

año 11

#12

INVIERNO 2024

REVISTA DE

POLITICAS SOCIALES



Año 11
Número 12
Invierno 2024

RPS

Revista de Políticas Sociales

Año 11
Número 12
Invierno 2024

RPS

Revista de Políticas Sociales

La *Revista de Políticas Sociales* es una publicación semestral del Centro de Estudios de Políticas Sociales del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Moreno.

REVISTA DE POLÍTICAS SOCIALES

Año 11 - Número 12 - Invierno 2024

Directora:

Máxima GUGLIALMELLI

Directora adjunta:

Catalina N. MARQUEZ

Consejo de Redacción:

J. Martín ETCHEVERRY

Maia KLEIN

L. Alejandro CÁNEPA

Juana T. FERREYRO

Roberto C. MARAFIOTI

Adriana A. M. SPERANZA

Pablo M. NARVAJA

Alexis G. BURGOS

Apoyo técnico:

Belén MARTÍNEZ ESCARIZ

Sonia CAROSELLA

UNM Editora

Consejo Editorial

Miembros ejecutivos:

Roxana S. CARELLI (presidenta)

Adriana M. del H. SÁNCHEZ

M. Liliana TARAMASSO

Marcelo A. MONZÓN

J. Martín ETCHEVERRY

Gabriel F. C. VENTURINO

Pablo E. COLL

Mirtha ANZOATEGUI

Ana B. FERREYRA

Adriana A. M. SPERANZA

Luis A. CANEPA

Miembros honorarios:

Hugo O. ANDRADE

Alejandro L. ROBBA

Manuel L. GÓMEZ

Departamento de Asuntos Editoriales:

Pablo N. PENELA a/c

Área Arte y Diseño:

Sebastián D. HERMOSA ACUÑA

Área Servicios Gráficos:

Damián O. FUENTES

Área Supervisión y Corrección:

Gisela COGO

Área Comercialización y Distribución:

Hugo R. GALIANO

Área Legal:

Martín A. RODRÍGUEZ

ISSN: 2347-1204

ISSN: 2347-1204

Registro de propiedad intelectual N° 5236643

© UNM Editora, 2024

La edición en formato digital de esta publicación se encuentra disponible en: <http://www.publicacionesperiodicas.unm.edu.ar/ojs/index.php/rps>

Las imágenes de las pág. 36; 44; 52 y 88 pertenecen a la Universidad Nacional de Moreno. Las imágenes de la pág. 69 y 97 pertenecen a los/as autores. Las imágenes de las pág. 56; 62 y 82 son de uso libre.

Av. Bartolomé Mitre 1891, Moreno (B17440HC), prov. de Buenos Aires, Argentina

Teléfonos: 0237 460-9300 (líneas rotativas)

011 2078-9170 (líneas rotativas)

Interno: 3154

unmeditora@unm.edu.ar

<http://www.unm.edu.ar/editora>

<https://www.facebook.com/unmeditora/>

Esta publicación está abierta a la colaboración de todos aquellos que deseen expresar en ella sus opiniones. Los artículos y comentarios firmados reflejan exclusivamente la opinión de sus autores. Su publicación en este medio no implica que la Universidad Nacional de Moreno ni sus autoridades necesariamente compartan los conceptos vertidos en ellos.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en esta revista a condición de mencionarla expresamente como fuente junto con el título completo del artículo correspondiente y el nombre de sus autores.

Se imprimió en diciembre de 2024 en los talleres gráficos de la Universidad Nacional de Moreno

Diagramación:

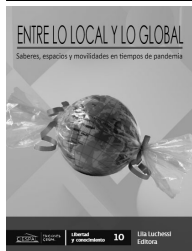
Nadia A. ORAZIETTI



Sumario

<u>Presentación</u>	7	<u>Entrevistas</u>	
Juan Martín ETCHEVERRY		Entrevista a la ministra de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires, Estela Díaz	69
		Carlos M. CIAPPINA	
<u>Dossier</u>			
Introducción	11	Entrevista a Claudia FESTA	75
Laura V. VÁSQUEZ y Cristian SECUL GIUSTI		M. Agustín VERGARI DAMONTE	
Breccia en Haedo y las peripecias de un original	13	Talleres de comunicación de discurso científico: reconocimiento a Ricardo Goldberger	79
Laura V. VAZQUEZ		Romina P. AYRÉ y Analía LEONHARDT YAHARI	
Un Reloj en Lomas del Mirador	23		
Cristian SECUL GIUSTI			
		<u>Crónicas territoriales</u>	
<u>Investigación</u>		Experiencia Educativa - Centro de Desarrollo Infantil (CDI) y la Universidad Nacional de Moreno	87
Analizando la incorporación de la perspectiva de género en los programas locales de economía social, popular y emprendedorismo, en el Conurbano Bonaerense (2019-2023)	35	Tamara BLUM	
Magalí E. SFILIGOY		Reseña de Observación con Evaluación Crítica en el marco de la participación de los estudiantes en audiencias de Juicios Orales y Públicos	89
Políticas sociales y su incidencia en la educación superior en Argentina ¿hacia un camino de bienestar?	41	Candela A. SANTILLÁN	
Mercedes I. OROMIY Virginia C. VILCHEZ		Trayectoria de formación: Vivencias y Crecimiento en la Universidad Nacional de Moreno	91
		M. Paula PISANO CASALA	
<u>Panoramas</u>		Sobre la experiencia de un intercambio virtual: relato de las oportunidades, la vivencia y los contenidos	95
¡No al adoctrinamiento, sí al pensamiento único!	51	Lázaro J. Leño Arze	
Carlos M. CIAPPINA			
El problema de la enseñanza audiovisual en el contexto latinoamericano y cómo éste afecta la dimensión política en el cine regional	55		
Jimena R. SALAS PERILLI			
Programa Nacional "Acceso a la justicia" para todos	61		
Graciela A.SÁNCHEZ, Sonia L. OSORES y K. Gimena DOMÍNGUEZ			

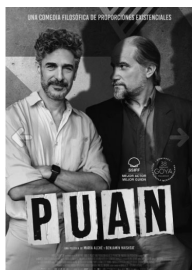
Reconocimiento



Entre lo local y lo global. Saberes, espacios
y movilizaciones en tiempos de pandemia 100
Lucas G. AGUIRRE



Reconstrucción de Trayectorias de Desapareci- 104
dos en Zona Oeste: Reseña Bibliográfica del
Libro Testimonios del Terrorismo de Estado en
Moreno y Merlo
Leticia R. A. SPINOSA



Puan, una ventana de la sátira hacia la realidad 108
Nelson J. QUIROGA

Presentación

Juan Martín ETCHEVERRY
Director - Decano
del Departamento
de Humanidades y
Ciencias Sociales
Universidad Nacional
de Moreno

Las Ciencias Sociales cumplen un rol esencial en el desarrollo de las sociedades. Nos hablan y explican el mundo más allá de nuestras propias vivencias. Nos sumergen en la visión colectiva de los problemas de nuestras sociedades y fundamentalmente nos ayudan a pensar modelos más justos, más solidarios de organizar la cuestión social. Podemos decir que las Ciencias Sociales son prioritarias en un momento histórico como el que vive nuestro país. Es a través de ellas que podemos comprender mejor lo que nos acontece como sociedad. Y es a partir de ese entendimiento que se logrará encontrar los mejores modos de superar este tiempo de individualismo, exclusión e indiferencia social.

Quizá por todo lo dicho es que el ataque al prestigio de las Ciencias Sociales es tan apremiante para algunos sectores. Son aquellos que desean perpetrar en el tiempo este modelo económico social de saqueo y exclusión.

La movilización social acontecida el 23 de abril de este año, acompañando el reclamo de la comunidad universitaria respecto a la imperiosa necesidad de seguir contando con los recursos económicos imprescindibles para cumplir con las funciones esenciales de la universidad pública, fue un hito histórico en el largo camino de garantizar la educación superior como derecho humano.

Meses después, el 2 de octubre, se repite una movilización masiva en todo el país respaldando el mismo reclamo. Aquello que a principio de año, en la presentación del anterior número de nuestra revista, veíamos cómo preocupación se volvió realidad. Es por eso por lo que siguen siendo imprescindibles algunas consignas de entonces: *"Pensar entre muchos, investigar en grupos, escribir acompañados, ...es nuestra resistencia a ese modelo de quita de derechos..."*.

En este año de lucha por la Universidad Pública se comenzó con un proceso de toma de conciencia por parte de muchos de quienes forman la comunidad universitaria que augura tiempos mejores. Siempre que una comunidad avanza en la elucidación de sus condiciones de existencia su futuro es prometedor. Es imposible no actuar cuando se conocen los problemas y los caminos para comenzar a resolverlos. Y en nuestro caso esos caminos tienen que ver con la organización de la comunidad, con fomentar los espacios de participación de estudiantes, graduados, trabajadores de la Universidad.

El 14 de octubre la Universidad Nacional de Moreno cumple sus primeros catorce años de existencia. Ya somos miles de personas las que formamos parte de esta comunidad, los que vemos diariamente transformada nuestra vida a partir de ser parte de este creciente colectivo social.

En todos estos años de existencia la idea de construir en grupo, de trabajar en equipo, de avanzar colectivamente fue construyendo caminos que es importante sostener y ampliar. La vida universitaria es esencialmente comunitaria, construye sentidos de pertenencia que deben ser cuidados para lograr valores de solidaridad y búsqueda del bien común por sobre las ambiciones personales.

Encontrar en la grupalidad los modos de atravesar esta etapa de la historia es el desafío. Que nadie quede excluido de la posibilidad de pensar y actuar en este momento de nuestras instituciones.

Continuar con el desafío de presentar la revista del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales semestralmente es una manera de generar grupalidad, de seguir avanzando en las explicaciones que nuestro tiempo histórico reclama y en mostrar caminos de salida a tanta incertidumbre social. Es uno más, y de los importantes, de los aportes

que como colectivo social hacemos para el conocimiento de la realidad local y nacional.

En este número nuevamente nos vamos a encontrar con las voces potentes de estudiantes y graduados de las carreras del Departamento, así como de docentes de la UNM y de otras Universidades Nacionales.

En épocas donde se quiere poner en duda la importancia de las políticas de género contamos con una entrevista a la ministra de Mujeres y Diversidades de la Provincia de Buenos Aires, Estela Díaz. También con un reconocimiento a un docente recientemente jubilado, el Dr. Ricardo Goldberger.

El número cuenta por primera vez con un dossier elaborado por dos docentes investigadores de la carrera de Comunicación Social. Nos acercan la vida y obra de Alberto Breccia y del grupo de rock “El Reloj”.

En relación con la investigación la revista cuenta con los artículos referidos a dos investigaciones en marcha, sobre género y economía popular y el siguiente sobre las becas estudiantiles desde la mirada del Estado de Bienestar.

Vamos a encontrar también artículos referidos a temas de mucha actualidad. El adoctrinamiento en universidades nacionales como denuncia, el predominio cultural impuesto a partir de la enseñanza audiovisual y un análisis de la implementación del programa de acceso a la justicia (ya cerrado por el actual gobierno).

Nos encontraremos con dos crónicas realizadas por estudiantes referidas a experiencias de prácticas preprofesionales, así como una experiencia de intercambio internacional. Los graduados se hacen presentes a partir de un artículo donde comparten la trayectoria educativa en la UNM y la transformación que eso genera.

Y por último otra novedad, las reseñas realizadas por estudiantes y graduadas de la película Puan, de María Alché y Benjamín Naishtat; del libro “Entre lo local y lo global. Saberes, espacios y movilidades en tiempos de pandemia” de Lila Luchessi, y del libro “Testimonios del terrorismo de estado en Moreno y Merlo” de Misiak, Fernandez y Ballestero.

Mientras continuamos esta incesante labor de construcción de conocimiento, de entender porque nos pasa lo que nos pasa y pensar los modos de resolver las encrucijadas del presente para avanzar hacia un futuro donde la sociedad recupere los sueños de una vida mejor, también continuamos con la importante tarea de divulgar esos conocimientos, de hacerlos colectivos.

Como bien decía Antonio Cafiero, quien fuera gobernador de nuestra provincia: “el que sueña solo, solo sueña. El que sueña con otros hace historia”.

Nos seguimos encontrando siempre en este enorme desafío de mantener vivas y cada vez más potentes las voces de las Ciencias Sociales.

DOSSIER

Introducción. Un camino suburbano y una opción metodológica.

Laura V. VÁZQUEZ
lauravanevaz@gmail.com
Cristian SECUL GIUSTI
cristiansecul@gmail.com
Docentes de la UNM

El presente dossier incluye dos investigaciones producidas por la Dra. Laura Vazquez y el Dr. Cristian Secul Giusti, integrantes de la cátedra Historia de los Medios de Comunicación Nacional y Latinoamericana de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Moreno (UNM). El artículo escrito por la Dra. Vazquez explora la vida y obra de Alberto Breccia, artista que residió en la localidad de Haedo (Partido de Morón). Dicho estudio lleva a cabo una trama articulada entre aspectos biográficos, datos histórico-sociales y producción autoral; e integra fragmentos de una entrevista personal realizada a Patricia Breccia, la hija menor dibujante, nacida en Haedo y referente de la escena nacional de mujeres historietistas.

El segundo trabajo, efectuado por el Dr. Secul Giusti, se centra en el grupo de rock pesado argentino El Reloj y su situación pionera en la localidad de Lomas del Mirador (Partido de La Matanza). A partir de un relevamiento de documentos impresos, materiales digitales y el correspondiente abordaje de campo en el barrio natal, se subraya la importancia local, cultural y epocal de la banda en la zona del oeste bonaerense.

Es importante señalar que los artículos se desprenden del Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PICyDT-VIII), titulado “Comunicación en el oeste del conurbano: hacia un mapa territorial e identitario de los medios locales y su incidencia político-cultural (1973-2023)”, dirigido por la Dra. Vazquez y co-dirigido por el Dr. Secul-Giusti. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNM, en el Centro de Estudios de Medios y Comunicación. Del mismo participan activamente becarios y estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la misma institución atendiendo a la imbricación del campo masivo y el artístico en el entramado cultural del territorio.

La inclusión de este dossier en la Revista de Políticas Sociales de la Univer-

sidad Nacional de Moreno (UNM) permite la difusión de investigaciones geolocalizadas en el territorio con la meta de incidir en el entendimiento de fenómenos locales, sociales y culturales en las periferias del conurbano bonaerense. Recortar un tema de estudio ha sido la premisa teórico-metodológica de estos primeros ensayos en los que intentamos repensar la producción a contrapelo de los fenómenos de mundialización y centralización cultural propia del impacto del postfordismo y las políticas convergentes del liberalismo.

Abstraídos de un mapa genérico y desterritorializado, volvimos al punto de partida para reflexionar en un ejercicio que va de lo menos masivo a lo más masivo del arte, de la cultura y de los medios. Retomando las ideas troncales de Renato Ortiz en Otro Territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo (1996) queremos pensar la dimensión local, nacional y global de modo transversal para advertir sus negociaciones permanentes, disyunciones y superposiciones. No hay algo así como una tensión entre lo local y lo global, el centro y la periferia, la identidad barrial y la cotidianidad mundializada.

Lo original ya no existe ni en el reducto identitario de lo barrial leído con perspectiva exotista, esencialista o populista, ni en las antípodas de una modernidad mundo siempre desigual, incompleta y periférica. Entre el centro de Buenos Aires, en la actualmente denominada Ciudad Autónoma de Buenos Aires y una localidad emplazada en el distrito oeste del conurbano bonaerense, no hay dislocación alguna ni salto. Las desigualdades y diferencias son una y muy diversas. Por supuesto que no es lo mismo ser habitante del coqueto barrio de Recoleta o de una localidad cualquiera emplazada en el partido de Moreno. Lo que podemos observar, es que el arte se abre paso más allá de la aglomeración, el dinero o el espacio. El territorio de la mitología de los artistas es el lugar de morada y de acto propositivo en fusión y rechazo con las narrativas de lo mediático.

Allí donde un dibujante nace y crea, una banda de rock de garaje zonal toca o un artista plástico hace murales o brinda talleres, allí donde lo igualitario se disuelve y las producciones se invisibilizan, allí es donde queremos sedimentar nuestro enfoque académico y metodológico. Para volver a mirar, en los pliegues, lo que las investigaciones centrales dejan de lado o, al menos, no ser parte de la agudización del trazado de diferencias al interior del sistema universitario. Pablo Alabarces (2022) ha dicho que “las culturas populares, definitivamente en plural, siguen señalando en América Latina un exceso fuera de lo mediático” (p. 156). Han sido sus vitales discusiones, sus proyectos y prácticas de escritura alrededor de las culturas populares y masivas, centrales para nuestras incursiones y tentativas. Para concluir, entonces, retomamos su palabra:

Trazar un mapa de la cultura contemporánea. Para estudiar y entender las culturas populares es necesario mirar, todo el tiempo, todo el mapa. El de las prácticas populares, desde el afecto a la artesanía desde la comida hasta el trabajo, desde la danza hasta la sexualidad, pasando también claro, por la aquiescencia o por la insurrección y sus experiencias, en tanto son representadas o simplemente practicadas y vueltas subjetividad. Y también el de los textos de los otros, en tanto implican, como dice Ludmer, la alianza o la guerra: en la música popular o en la televisión, cuando representan o cuando esconden e invisibilizan - otro modo de representar, que es el silencio y la censura por parte de los que administran los flujos de discursos en toda sociedad de clases. (Alabarces, 2022, p. 157)

Referencias

Alabarces, P. (2022) *Pospopulares. Las culturas populares después de la hibridación*. Universidad Nacional de San Martín, CALAS.

Ortiz, R. (2004). *Otro territorio. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Universidad Nacional de Quilmes.

Breccia en Haedo y las peripecias de un original

Laura V. VÁZQUEZ
lauravanevaz@gmail.com
 Investigadora Independiente
 del CONICET y docente de
 la UNM

1. Un original en Haedo y los barrios del arte brecciano

Visualicemos a Alberto Breccia (1919-1993), el más destacado historietista de la escena nacional en su domicilio de Haedo, encorvado sobre una mesa de trabajo y dibujando sus obras maestras. Ya se ha dicho que la cultura popular resultó un material compositivo de su producción estética y que en sus procedimientos gráficos, el mundo del trabajo y el emplazamiento de lugar, adquieren un espesor propio. Es por ello, que la casa brecciana de Haedo representa un topos determinante en su hacer. Allí donde dibuja, Alberto es¹.

Lejos de querer contribuir a una mirada nostálgica del pasado con ribetes de identidad idealizada y arraigada al lugar, la intención es ir a contramano de la deslocalización de la producción para pensar no tanto en cómo los procesos de desterritorialización afectan el trabajo y la vida (Ortiz, 1996), sino cómo el lugar en el que vivimos influye (y a veces, hasta determina) una obra autoral y una posición de artista².

Alberto Breccia nace en Montevideo el 15 de abril de 1919, a los pocos años sus padres se mudan a Buenos Aires y se establecen en Mataderos. Ya en su adolescencia, comienza a trabajar en un frigorífico. A partir de la

década del treinta produce a destajo en numerosas editoriales del mercado y, como es habitual durante la etapa, ser un artista a sueldo aporta sendas ventajas comparativas. Lo más importante es que Breccia adquiere su sustento haciendo lo que le gusta hacer y por tanto se produce el pasaje de su condición obrera a la de profesional remunerado.

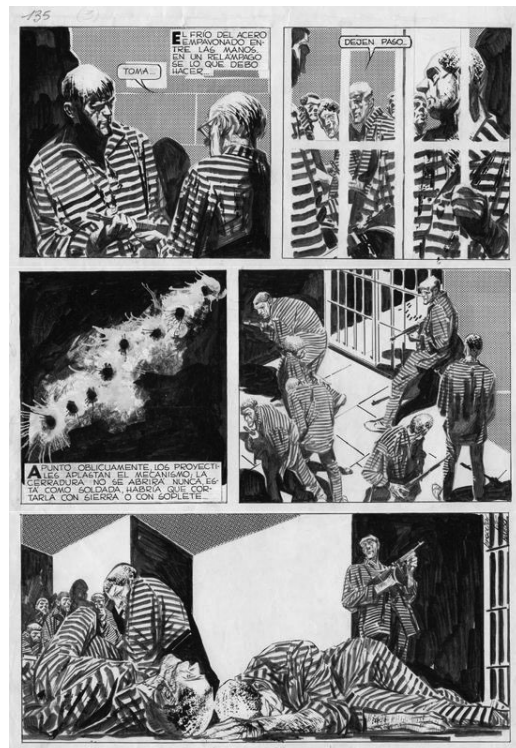
Sin embargo, el tránsito de vida conlleva sacrificios y desventuras. En los inicios, definirá su quehacer como un “trabajo esclavo y anónimo” (Breccia, 1990) y en el que la pérdida de originales formaba parte de la explotación del mercado, una suerte de *deber ser* aceptado por los artesanos del dibujo que sin firma y sin derechos aceptaban las reglas de un juego macabro. Juicios sucesorios, allanamiento domiciliario, originales robados con destinos inciertos y derroteros sinuosos, son algunas de las pistas de una historia que nos lleva a una casa (bellísima), situada en el oeste del conurbano bonaerense.

En esa casa se produjeron algunas de las páginas más bellas de la historia. La crítica avezada y el propio Breccia coinciden en que fue *MortCinder* (1962-1964)³ la obra parteaguas no sólo en su carrera profesional sino sísmica en el campo internacional dedicado al medio: “Antes de MortCinder, nada” (Breccia, 1994). La experimentación formal a partir de elementos como el volumen, la luz y el espacio de la puesta en página, dan cuenta de una autonomía creativa con respecto al grupo dominante. A partir de allí el profesional asalariado deviene en artista in medias res de un campo en gozne entre el arte y la industria.

1. Indagué por primera vez la producción brecciana en mi tesis doctoral, publicada en 2010. Por aquellos años no había advertido la importancia capital del lugar como topos de trabajo en su obra, ni la operación clave que Breccia realiza entramando espacio y vida. Abordé, no obstante, el procedimiento estético y los rasgos de una personalidad facetada por el arte y las exigencias del mercado. Véase, “La invasión (técnica arte y vanguardia)” en (Vázquez, 2010; pp. 77-124).

2. Cuando nos referimos al ‘lugar’, imaginamos un espacio restringido, bien delimitado, dentro del cual se desenvuelve la vida de un grupo o un conjunto de personas. El ‘lugar’ posee un contorno preciso, al punto de tomarse una baliza territorial para los hábitos cotidianos; así, se confunde con lo que nos circunda, está “realmente presente” en nuestras vidas. Nos reconforta con su proximidad, nos acoge con su familiaridad. Tal vez por eso, por el contraste en relación con lo distante, con lo que se encuentra aparte, lo asociamos casi naturalmente con la idea de ‘auténtico’ (Ortiz, 1996, p. 152).

3. Con guiones de Héctor Oesterheld y dibujos de Alberto Breccia, *MortCinder* fue publicada en el semanario *Misterix* de la editorial Yago entre 1962 y 1964. Poco después de concluida la serie, *Misterix* dejaba de publicarse y Breccia comenzaba a dictar clases de historietas en la Escuela Panamericana de Arte y en el IDA (Instituto de Directores de Arte). Como en un juego de espejos disociados el mismo año que comenzaba *MortCinder*, Antonio Berni ganó el premio de la Bienal de Venecia. He trabajado en detalle esta obra en Vázquez, 2010; 2016. Se recomienda asimismo la perspectiva ampliada de Pablo Turnes desarrollada en *La excepción en la regla. La obra historietística de Alberto Breccia (1962-1993)*, 2019.



Página de MortCinder

Cierta definición clásica nos indica que la historieta es el tiempo narrativo del dibujo distribuido en un espacio determinado por la página de papel y lo espacial para Breccia es el lugar territorial que habitó en distintas escenas de su vida. Si toda espacialización produce diferencias, el texto gráfico busca hacer visible los paisajes suburbanos (Vazquez, 2023). Antes, fue el Mataderos de su infancia, en su adultez, el oeste como entramado sintagmático de narraciones y dibujos⁴. Un dibujante nacido en Montevideo (ciudad a la que volvería frecuentemente), de oficio tripero en su infancia y primera adolescencia, ya al despuntar los sesenta se erige como faro de avanzada de la historieta nacional. El barrio tracciona en su obra como la sangre⁵ y Breccia es Breccia no a pesar del barrio, sino gracias a él:

“Yo me crié en Mataderos, que es mi segunda patria. Ahí hice mis amigos, que conservo: nos reunimos en lo que antes era una pulpería y ahora, lamentablemente, es una pizzería. Cuando había tormenta - no me olvido nunca- se oía gritar a las vacas y a los chanchos que al día siguiente iban a ser sacrificados. Entonces, como Mataderos está tan presente en mí, está presente también en mis dibujos. Ambientar Daneri en Mataderos era recuperar un poco mi infancia y mi adolescencia” (Breccia, 1994).



Un tal Daneri (Alberto Breccia dibujos, guión Carlos Trillo)

Más recientemente, retrospectivas, muestras y curadurías laboriosas, han redescubierto el quehacer artístico de nuestro autor. También se han escrito profusas tesis (seguramente la de mayor valía sea la investigación de Pablo Turnes, 2019) y en congresos, simposios y eventos, la produc-

4. Toda la obra parece transitar en esa coexistencia de contrarios, como en una espacialidad paradójica, suspendida, ficcional e inaprensible: “Yo era un chico pobre de Mataderos. Mi viejo tenía una tripería y empecé a dibujar para no ser tripero, que es un laburo bastante fulero. Mataderos era un barrio que se me fue metiendo muy adentro. Yo creo que en “Un tal Daneri” salió algo de lo que yo veía en esos años de juventud. Esos paredones de ladrillo, esas calles de barro, esas nubes que parecían estar al alcance de la mano de tan bajas. En Mataderos yo vi dos duelos criollos protagonizados por el Pampa Julio, un príncipe ranquel que se había hecho guapo. Uno de esos duelos, me acuerdo, era sólo a planazos, y se iban rebanando de a poco. Sí, ése era el Mataderos de Daneri (Breccia en Saccomanno y Trillo, 1980, p. 148).

5. He hablado sobre la importancia de la sangre como color y como tema en “Cuando la historieta se desangra en un fuera de sí: la literatura dibujada de Alberto Breccia y un epílogo, Drácula” (Vazquez, 2023).

ción brecciana es motivo de disquisiciones teóricas, análisis críticos y circulación en *papers* académicos. Es decir, Breccia ya hace por lo menos dos décadas dejó de ser un autor “de nicho” para formar parte del interés general y cultural del campo artístico y aún, del literario.

De manera singular, cabe nombrar y a cien años de su nacimiento, la imponente exposición *Breccia 100. El dibujo mutante*, organizada por la Casa Nacional del Bicentenario y la Secretaría de Cultura de la Nación, con curaduría de Laura Caraballo y Thomas Dassance en mayo/junio de 2019⁶. En esa oportunidad, y frente a numerosas planchas que exhibieron su técnica procesual, expertos y lectores entrenados, pudieron apreciar el trabajo volumétrico y denso de un autor que arriesgaba materiales y registros diversos en su narrativa gráfica.

Más adelante, y en el Centro Cultural Borges la muestra *El caso Breccia*, con curaduría e investigación de Judith Gociol, exhibida bajo custodia judicial en agosto de 2022, reunió un fragmento de la obra dispersa del artista recuperada a partir de una iniciativa del Ministerio de Cultura para la puesta en valor patrimonial de la historieta.

La reproducción en álbumes serializados de quiosco e incluso cuidados libros de edición facsimilar no permitían acercar las texturas, los espesores y las rasgaduras de un papel sometido, por la mano brecciana, a la intervención lúdica, experimental y fundida a otros saberes y destrezas impropios de la escena de la historieta argentina de esos años. La introducción de la plástica como elemento fundido compositivo sobre el lenguaje adquirirá a partir de su trabajo, caminos impensados hasta entonces.

No me interesa aquí detallar el conflicto intrafamiliar y la compleja trama sucesoria que llevó a que los originales fueran depositados en una caja fuerte y bajo la tutela de una empresa especializada en arte (un banco de obras denominado Firme) y que presentó su quiebra en 2005. Tampoco podemos reconstruir con certeza el itinerario que lleva a que

los legítimos herederos encuentren, años más tarde, el depósito vacío ni el penoso camino de los materiales circulados internacionalmente en el siempre dudoso mercado desregulado de las subastas.

La historieta no podía ser ajena a los infructuosos recorridos que llevan a que una pieza hurtada de su destino primario sea rematada en contingentes destinos europeos. Lo importante del relato es que a partir de la recuperación de un fragmento de la obra (alrededor de 200 piezas), y su retorno al país por orden de captura de Interpol, se puso en discusión no solo la importancia del resguardo de las hemerotecas del artista profesionalizado, sino la responsabilidad de Estado en hacer la guarda de ese patrimonio como legado cultural.

Al final del derrotero, la intervención integral del Ministerio de Cultura de Nación, la Justicia y el Ministerio de Seguridad dio por resultado el “rescate” de un lote de la obra brecciana (el resguardo original contenía casi 900 papeles de de trabajo) y la recuperación de una obra invaluable adquirida de modo ilegal.



Breccia en Haedo.

6. Véase por ejemplo, una entrevista a los curadores sobre el universo compositivo brecciano en: “Breccia decidió romper con todo lo que parecía correcto para la historieta” | Cultura

La casa de las bellas enredaderas

Haedo es el lugar en el que Alberto Breccia tenía su estudio, su barrio y su familia. Como ya señalé en otros trabajos, el entrecruzamiento laboral y biográfico es un sello distintivo en la obra de un autor que erige una poética propia en enlace afectivo con su periplo domiciliario y las ganancias de una vida culta y suburbana. En esa casa crecieron sus tres hijos, los tres dibujantes: Enrique, Cristina y la menor, Patricia Breccia. Y entre Mataderos y Haedo, el padre fue construyendo una iconografía gráfica de identidad y plasticidad narrativa. No son los lugares a los que regresó sino, probablemente, a los que nunca dejó de pertenecer:

“En ese mundo de orilla, de arrieros de hacienda, matarifes y reses degolladas, Breccia gana una educación sentimental auspiciada por la errancia de la periferia y de lo marginal. El boxeo amateur, la biblioteca socialista, el cine Alberdi de *matinée*, el *vermouth*, el tango salón, el potrero, las calles adoquinadas, son las huellas indelebles de una gráfica conurbana”. (Vazquez, 2023, p. 5)

En la casa de estilo californiano y más propiamente en el estudio de Alberto, se dibujaron las primeras páginas de *MortCinder*, de *El Eternauta* (la versión publicada en *Gente*), las adaptaciones literarias de Poe, Lovecraft y un enmudecido *Drácula* experimental, entre otras producciones claves. Como en el hogar oesterheldiano, ubicado en otra latitud del mapa, en el barrio de Beccar, los dibujantes y guionistas más prominentes de la época, se daban cita para el encuentro, la camaradería y trabajo. Mates, cigarrillos, tangos, gatos y siempre la espalda encorvada sobre la mesa de trabajo⁷.



Breccia y familia en la puerta de la casa de Haedo

Antes, fue Mataderos. Patricia Breccia nació en Haedo y es la hija menor de Alberto. Seguramente, una de las dibujantes pioneras en el medio y más trascendentes de la historieta nacional⁸. Ella recuerda a su padre siempre volviendo al barrio de los frigoríficos:

“Iba los domingos y se encontraba con sus viejos amigos de la infancia. Se reunían en El Cedrón, la famosa pizzería. Iba a la tardecita y volvía a la noche. Mi viejo siempre tuvo un gran amor por Mataderos” (Breccia, Patricia, julio de 2024)⁹.

7. En un artículo publicado por Demian Urdin, se revisitan las vivencias de Patricia en el hogar de Haedo: “Mientras correteaba por el pasillo, yendo y viniendo, se asomaba por la puerta siempre abierta del taller, ese que hoy recuerda como siempre iluminado por el ventanal que dejaba ver el jardín del fondo y siempre ambientado por la radio de la mesita auxiliar. «El aparato dejaba escapar siempre, pero siempre, algún tango. Y cuando no era tango era el programa del genial Negro Guerrero Marthineitz con sus silencios característicos, o con esas risotadas estruendosas». Esa sonoridad del espacio de trabajo de Breccia se entremezclaba con el humo. Alberto apoyaba el cigarrillo directamente sobre la mesa, dejándolo consumirse. Intercalaba entre pitadas y sorbos de mate siempre calentito.” (Urdin, 2021, s/p)

8. Se destacan entre sus historietas más resonantes “Sol de noche” (con guiones de Guillermo Saccomanno), “Museo” (escrita por Juan Sasturain) y “Alicia a través del desván” (guion de Ricardo Barreiro. En 1999 y para la colección ENEDÉ de Editorial Colihue, realizó “Sin novedad en el frente”. En este trabajo, como autora integral (guionista y dibujante), se puede advertir su cosmovisión estética y gráfica. Además de las obras mencionadas, ha realizado colaboraciones para Sancho, Mengano, Humor, SexHumor y en la revista Fierro. Véase para conocer más sobre la obra de Patricia Breccia el trabajo de Acevedo, 2015.

9. En conversación con la autora, Patricia Breccia, julio de 2024. Agradezco enormemente la generosidad de sus palabras y el entusiasmo dispensado. Sin su voz, hubiese sido imposible la tarea de escritura.



*Mataderos en Buscavidas
(Superhumor, 1981)*

*Mataderos en William Wilson
El Péndulo, 1979).*

Así como regresaba a las calles del barrio de los frigoríficos, visitaba con frecuencia la ciudad uruguaya de Montevideo. En su obra se advierte un retorno a los lugares en los que vivió y que nunca dejó de pensar y dibujar. Toda una iconografía del lugar podría reconstruirse a partir de la obra brecciana, del humo de las chimeneas del matadero, los adoquines y las casas bajas. Haedo es un barrio que Breccia camina y conoce. No tenía automóvil y sus recorridos solían ser a pie o en las líneas urbanas de la zona. Transitaba el oeste y conocía sus pasajes, las líneas que debía tomar para llegar a un determinado lugar, las conexiones interurbanas. Antes que el tren, “los bondis” y los extensos trayectos.

El caminar por los barrios con actitud diletante lo asemeja a esos personajes borgeanos de las noches del arrabal porteño y a las tropelías callejeras de una juventud ganada en las calles. Los carnavales, siempre dibujados en sus historias, formaban parte de una trama ficcional y biográfica íntima y feliz. El color aparece en las historietas del terror y en las zonas más lúgubres de su narrativa plástica en donde se entremezcla la reversión de la historia y ciertas zonas lúdicas de la infancia y del juego colectivo. Breccia puede contar el terror casi como ningún otro porque, primero, puede divertirse casi como ninguno:

“Mi viejo era un tipo muy cálido, le gustaba estar con los vecinos, por ahí venían los viejitos de al lado y él les daba café, los atendía o los visitaba. En los veranos, en los carnavales, que se cerraban las cuerdas para que no pudieran pasar los coches, se armaban esas trifulcas de agua entre los vecinos, entonces mi viejo se divertía con sus baldes. Era un hombre integrado al barrio y al cuadro. Nos llevaba al corso y nos pintaba la cara, dibujados por Breccia. Imaginate, teníamos los mejores disfraces” (Patricia Breccia, julio de 2024).



Adaptación del cuento de Poe, William Wilson

Ya se dijo que Mataderos y Haedo son esos barrios que aparecen dibujados en distintas series de historieta. Los almacenes, los carnavales, las pulperías y las casas bajas, los empedrados. Barrios en los que la ficción cobraba impulso articulada con la historia política argentina. Son numerosas las historietas en las que Breccia narra la Argentina y anuda a sus contextos sociales, culturales y políticos una mirada particular emplazada al lugar de pertenencia. Es como si en su obra respirara desde la identidad local, un relato ampliado de la trama nacional.

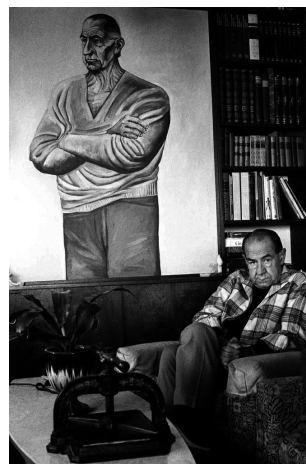


Mural en Mataderos. Foto por la autora.

Patricia, recuerda la casa de Haedo con memoria cinematográfica “como pasajes de algún cuento de Bradbury”. La memoria evoca una casa con chimenea prendida en invierno, con quebrachos rojos (que Alberto iba a comprar al pueblo de Haedo) encendidos y un mate infaltable a toda hora del día. Breccia trabajaba hasta las cinco o seis de la tarde, cuando se iba yendo la luz, bajaba del estudio y compartía las tareas de la casa o iba al jardín de pinos azules, visitaba a los vecinos o recibía invitados. Una casa con enormes enredaderas añosas (que ya no se conservan porque la casa fue vendida) que Alberto había plantado con fervoroso cuidado y esmero. En el patio trasero, cipreses y pinos y toda una imaginaria de elegancia atemporal y diseño personal:

“La casa de Haedo era una casa enorme, lindísima, calidad, espaciosa. Mi viejo tenía su estudio en la parte de arriba. Casi redondo, todas las ventanales grandes daban al jardín y entraba el sol, un estudio luminoso. Él tenía las mesas de trabajo, por supuesto, debajo de los ventanales. Yo siempre lo recuerdo de espaldas, laburando, escuchando la radio. Escuchaba música en el tocadiscos, tangos, blues, jazz, algunas veces folklore. En la radio, era el tango. Escuchaba mucho al peruano Hugo Guerrero Marthineitz. Ahí lo vi dibujar desde El Eternauta a MortCinder y todo lo que vino después, por supuesto”. (Patricia Breccia, julio de 2024)

Una cocina con piso damero, azulejos celestes hasta el techo, la calidez de un hogar de encuentro asegurado. Un living con una profusa biblioteca y sillones confortables. El monumental cuadro que le realizó su hijo Enrique Breccia y siempre la familia de artistas, dibujando e inventando realidades. En la casa brecciana, los ayudantes del maestro formaban parte de un cortejo de amistades y discípulos. Aprendices, compañeros y colaboradores, circulaban por la casa, alimentando el mito de una fraternidad dibujada. Sobre el hogar como hábitat de trabajo, escena lúdica y reunión, recuerda la dibujante:



Alberto Breccia en su living, Haedo.

A Alberto le gustaban los quehaceres domésticos. Como trabajador manual, reconoce el oficio de una actividad que requiere disciplina y esfuerzo rutinario. Como artista en su hogar tiene la agudeza de trazar un hilo ininterrumpido entre los mundos de lo cotidiano y la obra, el placer y la voluntad de la tarea. Su experiencia estética parece producirse antes que en la mesa de trabajo, en esa multiplicidad de modos de mirar (y de contar) presentes en las escenas “insignificantes” y trascendentes del fragor diario. La belleza, está en las manos de Breccia lavando la vajilla, en la poda de las enredaderas o en las charlas matinales.



Alberto en la cocina de su casa en Haedo

“Porque desde chico tenía que hacer eso en Mataderos, ayudar a la familia. Era un tipo que no le hacía asco a barrer, a baldear, a lavar los platos, era muy sencillo y abierto. Cuando éramos chicos, me acuerdo que los fines de semana, se levantaba temprano, iba a la panadería del barrio, compraba dos docenas de facturas y en el quiosco, el diario. Y así empezaba el día, desayunando durante horas. Después de eso, subía y se ponía a dibujar. Mi viejo, cuando no estaba dibujando y cuando no estaba en Europa, los últimos años lo invitaban mucho, estaba en el jardín. A él le encantaba hacer jardín,

estar ahí. Y yo que fui la que más duró en la casa de Haedo, porque mis hermanos se casaron muy jóvenes y yo era muy papera, lo ayudaba a hacer el jardín. Era un tipo que estaba bronceado, invierno y verano. Con mi hermano cuando yo era chica, en el garage, que era enorme, hicieron un gimnasio. Las pesas las hicieron con latas de aceite y las llenaron con cemento y un palo de fierro en el medio. Nosotras, hacíamos abdominales. Esas eran las rutinas en Haedo. Y los asados con dibujantes. Recuerdo a Hugo Pratt con su guitarra y a Narciso Bayón, que vivía a pocas cuadras, a José Muñoz, a Menchi Sabat, a Horario Lalia, y a Héctor Oesterheld, claro. También siempre estaban sus amigos del barrio, de su Mataderos”¹⁰. (Breccia, Patricia, julio de 2024)

Ya en los últimos años, dictó clases a toda una generación de jóvenes (hoy reconocidos dibujantes) que visitaban su casa en Haedo, los días



Dibujando Drácula, Breccia

10. En una entrevista que le hicieran Trillo y Saccomanno (iniciada en un evento en Lobos y concluida en la casa de Haedo), Breccia aseguraba: “En Mataderos había un boxing Club que se llamaba El Coraje y estaba en la calle Murguiondo, esquina Bragado. Allí se entrenaban Oscar Casanova, campeón olímpico, Víctor

sábado. En ese taller, Breccia los aconsejaba como profesionales, los instruía y les dispensaba el cariño de un padre:

“Mi viejo los escuchaba, los aconsejaba, para esos chicos mi viejo fue realmente un referente no sólo como dibujante, sino como ser humano. Mi viejo los quería mucho y ellos lo adoraban”. (Patricia Breccia, julio de 2024)

Como legado, sus discípulos se autodenominan el colectivo *El Tripero*, obviamente en referencia al primero oficio de Breccia y publicaron en mayo de 1994, una revista homónima. La revista, por entonces en formato fanzine y de claras reminiscencias breccianas continuó por más de una década.

“Poner las tripas en la mesa” es una frase que repetirían los jóvenes aprendices durante largos años y hoy siendo destacados artistas recuerdan esos orígenes prepotencia de trabajo y autoconsciencia del oficio: “La nuestra es una profesión liberal que hace que uno a veces se sienta un artista frustrado, olvidando que es un trabajador más dentro de la industria editorial” (Breccia, 1980). Como sabemos, y tras su legado, fue precisamente esa condición fronteriza entre el arte y el mercado, el barrio y la ciudad, el centro y la periferia, la vida y la obra, la que le permitió en el deslinde del lenguaje, experimentar y ofrecernos el estallido del dibujo.

3. A modo de conclusión: una crítica suburbana, la historieta

Los precursores trabajos de Masotta (1970) y Steimberg (1977) habían mirado su obra distintiva en el entresijo de un medio que en los sesenta, se debatía entre el arte y la industria. En otros términos: los procedimientos breccianos llaman la atención de la intelectualidad ligada a las neovanguardias, puntualmente, aquella que busca afectar la gran división entre cultura alta y cultura de masas establecida por la modernidad (Huysen, 2002).

Y entonces emerge su producción de avanzada para poner en crisis la

dimensión técnica y el *modus operandi* de la historieta argentina. Su posición diferencial del ejercicio del oficio, lo descoloca de la cadena fordista de entrega serializada y sin sesgo autoral. De manera temprana, Oscar Steimberg (1977) señaló:

“Breccia golpeaba con el rasgo estilístico, con el hallazgo plástico, con el desvío. Y además podía llegar, en algunos casos, a desentenderse de la ilación narrativa, y obligar al lector a tomarse un trabajo con pocos precedentes (en la historieta) para establecer por dónde seguía el relato y cuál era el sentido (narrativo) de cada cuadro. Lo que no es, por supuesto, un demérito, sino un rasgo de estilo”. (2013, p. 203)

También Oscar Masotta ya había advertido en 1970, y a propósito de la obra brecciana, la intertextualidad de las filiaciones y el despliegue de sinuosas operaciones de sentido en donde el dibujo cobra una impronta completamente alejada de la historieta dominante de esos años. Breccia, experimenta, y con ese gesto quiebra la línea del relato gráfico tradicional¹¹. Siguiendo la aguda mirada de Pablo Turnes (2019):

“Breccia retomó desde el lenguaje de la historieta una de las grandes cuestiones para el arte del siglo XX: ¿Cómo representar lo irrepresentable?, cómo construir un relato desde los fragmentos? Lo hizo desde los intersticios que esa cultura le había dejado a la historieta, y esa hibridez le permitió evitar el obstáculo de la división entre las artes, entre la imagen y la palabra entre el leer y el mirar, entre lo alto y lo bajo, más allá del *linde*. Lo industrial y lo artesanal volvían a encontrarse en la actitud proletaria de cada página de Breccia. Lo sucio y lo sublime, el entretenimiento recuperado como actitud fundamental para la supervivencia de aquellos que leen” (p. 150).

Es decir, esa actitud proletaria de la que habla Turnes, propia del trabajo industrial y de faena diaria, es la que le permite dar el salto cualitativo

11. “El dibujo parece competir con el verismo fotográfico, pero solo lo hace a condición de revelarse a sí mismo como dibujo: el realismo del terror y de la sangre parece entonces retroceder, retirarse, colocarse como por detrás del dibujo, y es dibujo lo que se ve primero. Solo inmediatamente, pero después, se descubre el horror de un hacha o de una cabeza decapitada” (Masotta, 2018, p. 153).

en un tipo de producción en el que la técnica adquiere singulares goces de sentido. Un tripero de Mataderos, devenido en el dibujante de Haedo, que torsiona hasta el hartazgo los materiales y los límites produciendo un caos en el sistema reglado de la historieta nacional y aún internacional:

Sus producciones se des/colocan de los terrenos conocidos y de los procesos transitados y van “tanteando” los materiales (tinta china o cajas de embalaje, acuarela, sangre, metales, plásticos, telas o el fleje punzante de una *Gillette*) como si se tratase de un juego de encastre en el que el orden es aleatorio y contingente. (Vazquez, 2016, p. 5)

En Breccia hay una intención de llevar a la historieta hacia sus extremos, expandiéndose hasta rozar los límites de su destrucción. Justamen-



Viñetas de Perramus, dibujos de Breccia, guión de Juan Sasturain, 1985.

te, a partir de su producción pero también de su itinerario biográfico (su discurso, su modo de vida, sus elecciones) es que podemos problematizar la relación volátil entre arte y cultura de masas. El estilo no está sólo en el dibujo, sino en un modo de vivir y de experimentar.

En este artículo he querido mostrar como el lugar de emplazamiento de la obra no es únicamente figurativo sino un rasgo determinante en la mirada autoral. Al solapamiento entre historia, política y plástica, presente en su producción más destacada, se sobreimprime, una cartografía barrial dando lugar a una geolocalización plástica y narrativa única en el campo de las literaturas dibujadas.

Y entonces, el barrio no es solo un lugar figurativo, encarnando una vivencia personal, pasajera o subrepticia. La narración gráfica misma instala la obra y el pacto autobiográfico condensa una trama de sentidos y significados en donde el lugar en el que se vive es el lugar en donde



Mural Intersección Estrada y Rivadavia.
Se agradece a la foto a la Subsecretaría de Cultura de Morón

se crea. En esa experiencia autocognitiva, Breccia cuenta y dibuja su entorno entre la plástica y la experiencia, la memoria y la vivencia. Estamos, en definitiva, frente a una de las obras testimoniales más importantes de las biografías dibujadas y seguramente, de las más talentosas. No es poco que esté emplazada en el partido de Moreno.

Fuentes y referencias

Acevedo, M. (2015). Ella, una y todas: Mujeres en la obra de Patricia Breccia. *Tebeosfera, segunda época*, 13 (1-VII-2015).

Breccia, P. (2024): Recuerdos de Haedo, conversaciones con la autora, julio.

Breccia, P. (1980). Los dibujos y la vida. Entrevista por Guillermo Saccomanno y Carlos Trillo. *Historia de la historieta argentina*. Récord.

Breccia, A. (23 de enero de 1994). Un tal Breccia. Entrevista realizada por Osvaldo Aguirre a Alberto Breccia. *Primer Plano*.

Breccia, A. (1990). Entrevista conjunta realizada en ocasión del *Primer encuentro de historietistas iberoamericanos*. Alberto-Breccia.net

García, F. A. (2003). Trozos argentinos. Prólogo. *Un tal Daneri*. Doedytores.

Huyssen, A. (2002). *Después de la gran división*. Adriana Hidalgo.

Masotta, O. (2018). *La historieta en el mundo moderno*. Marmotilla.

Ortiz, R. (1996). *Otro territorio*. Universidad Nacional de Quilmes.

Sasturain, J. (2013). *Breccia, el viejo. Conversaciones con Juan Sasturain*. Colihue.

Steimberg, O. (2013) *Leyendo Historietas: textos sobre relatos visuales y humor gráfico*. Eterna Cadencia.

Turnes, P. (2019). *La excepción en la regla. La obra historietística de Alberto Breccia (1962-1993)*. Miño & Dávila.

Vazquez, L. (2010). *El oficio de las viñetas. La industria de la historieta argentina*. Paidós.

Vazquez, L. (2016). Sobre la fatiga de los materiales y de las formas: una reflexión sobre MortCinder. *Diablotexto*, 112-13 .

Vazquez, L. (2023). Cuando la historieta se desangra en un fuera de sí: la literatura dibujada de Alberto Breccia y un epílogo, *Drácula. Amerika. Dossier: Fictions de la terreurdans le Cône Sud et au Brésil: représentations récentes, revue du CELLAM, Université Rennes 2*, 1-24.

Enlaces informativos

Heinrich, M. (16 de julio de 2022). Robo de obras, investigación y genialidad: el caso Breccia llega al Centro Cultural Borges. *El Destape*. <https://www.eldestapeweb.com/cultura/alberto-breccia/robo-de-obras-investigacion-y-genialidad-el-caso-breccia-llega-al-centro-cultural-borges-202271916390>

Secretaría de Cultura. (8 de mayo de 2019). Breccia decidió romper con todo lo que parecía correcto para la historieta [Entrevista]. *Cultura*. https://www.cultura.gob.ar/breccia-decidio-romper-con-todo-lo-que-parecia-correcto-para-la-historieta_7572/

Urdin, D. (31 de agosto de 2021). Breccia fragmentado. *Revista Blast*. <https://revistablast.com/opiniones/breccia-fragmentado/>

Cristian SECUL GIUSTI
cristiansecul@gmail.com
 Docente de la UNM

Introducción

Este artículo busca investigar la trayectoria de la banda de rock argentino El Reloj, oriunda de la localidad de Lomas del Mirador, partido de La Matanza, con la intención de trazar su incidencia en el oeste del Gran Buenos Aires y dar cuenta de su vigencia y trascendencia como propuesta musical¹. Este grupo, pionero del rock nacional en la década de los setenta, irrumpió en el panorama musical del país y se insertó desde el conurbano para expresar las identidades locales a través de su sonoridad, su pertenencia zonal y su potencia escénica.

A partir de un relevamiento de documentos impresos, materiales digitales y el correspondiente abordaje de campo en el barrio natal, se subraya la importancia local, cultural y epocal del conjunto en la zona. Del mismo modo, se resalta la originalidad en su expresión artística periférica y también se reponen las marcas estéticas de la producción masiva y centralizada desde sus comienzos.

Una breve historia de la cultura rock argentina

Antes de adentrarnos en nuestro objeto de estudio, vale recordar que el rock es un fenómeno cultural complejo y diverso que articula experiencias que exceden lo musical. Es una práctica de identificación artística que se entiende contestataria y sienta sus bases en la transgresión y la

necesidad de liberación y exploración estética. Desde su apuesta cultural, el rock propone formas no convencionales de coexistencia (estilos de vida, vínculos sociales o tradiciones) y plantea una particular mirada sobre hechos y costumbres de la sociedad en general. A más de cincuenta años de su nacimiento, sigue siendo un movimiento que se nutre de debates y expresiones que configuran estilos y formas de concebir las prácticas. Es una cultura "compuesta de actitudes, recorrida por temas, amplificada por soportes y caracterizada por aspectos que definen escuelas y estilos" (Paraire, 1992, p. 10).

Según Sergio Pujol (2010), la cultura rock presupone un tenso equilibrio entre la negociación, el conflicto, la innovación y la resistencia. Y por ello, se pregunta: "¿Acaso no es el rock, en su tumultuoso devenir, testigo y actor, documento e instigador de la vida en sociedad de los jóvenes?" (p. 12). En esa línea, el rock también puede entenderse como una expresión artística relacionada con lo urbano y la hibridez existente: "Es baile, pero también postura frente a la sociedad; es estética y al mismo tiempo ideología en un sentido amplio" (1994: 31).

"Al principio fue considerado como un fenómeno musical adolescente. Luego se vio al rock como una contracultura, sobre todo durante el auge del hippismo y, años más tarde, del punk. También el rock ha sido considerado como una forma artística, aunque a veces no cuadre dentro del marco de lo tradicionalmente considerado como arte; con el tiempo, el rock fue visto como cultura de masas". (Di Marco, 1994, p. 38)

En lo que respecta al rock argentino, su surgimiento tiene tres puntos de partida visibles: el primero fue la grabación del disco debut de Los Gatos Salvajes en 1965; el segundo fue el lanzamiento del sencillo "No Finjas más/Rebelde" de Los Beatniks en 1966; y el último, la edición del sencillo "Ayer nomás/La Balsa" de Los Gatos en 1967. Estos acontecimientos marcaron el inicio para producir un rock cantado en castellano que, con

1. El presente texto se desprende del Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PICyDT - VIII), titulado "Comunicación en el Oeste del conurbano: hacia un mapa territorial e identitario de los medios locales y su incidencia político cultural (1973-2023)", dirigido por la Dra. Laura Vazquez y co-dirigido por el Dr. Cristian SeculGiusti. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de UNM. Centro de Estudios de Medios y Comunicación.

el tiempo, logró convertirse en una identidad reconocida a lo largo de toda Latinoamérica.

Entre los años 1966 y 1975, los artistas del movimiento surgieron creativamente de manera gradual y consistente. Desde LittoNebbia, Tanguito y Javier Martínez hasta Luis Alberto Spinetta, Charly García y Norberto "Pappo" Napolitano, por citar algunos ejemplos, estos representantes se consagraron en consonancia con un "nivel de agitación y participación política de los sectores juveniles sin precedentes en la historia" (Alabarces, 1993, p. 92).

Hacia la década del setenta, el rock argentino desplegó líricas, corporalidades y sonidos que se insertaron en una trama social formada por audiciones de radio, revistas "del palo", recitales y prácticas ligadas a estos espacios (artesanías, vestimenta, pelo largo) (Pujol, 2007). En esta etapa ligada a los paisajes de Capital Federal, La Plata o Rosario, también se produjeron álbumes que se sitúan en la memoria colectiva del movimiento rock y la cultura de nuestro país. Por ejemplo, *Los Gatos* (1967), *Almendra* (1969), *Manal* (1970), *Pappo's Blues Vol. I* (1971), *Desatormentándonos* (1972) de Pescado Rabioso, *Vida* (1972) de Sui Generis, *Artaud* (1973) de Pescado Rabioso, *Muerte en la Catedral* (1973) de LittoNebbia, *Brumas* (1974) de Aqueelarre o *Durazno Sangrando* (1975) de Invisible, entre otras obras.

En este contexto se abordó, asimismo, una ética no comercial, subterránea y marginal que sostenía una serie de posibilidades artísticas y modos de mostrarse ante el público y los medios tradicionales. El acto de "venderse o no venderse", "transar o no transar" con el mercado constituyó un gesto resistente en la cultura rock argentina y, por ello, "ciertos sonidos, ciertas ecualizaciones" dejaron "de ser juzgadas estéticamente para ser condenadas éticamente" (Alabarces, 2008, p. 41).

El rock argentino también contenía un "corte geográfico" que contemplaba un centro neurálgico en la Capital Federal (muy predominante), que influía fuertemente en áreas del conurbano bonaerense y, especialmente, en "algunas cabeceras del primer cordón industrial (Avellaneda, San Martín, La Matanza)" (Semán, 2006, p. 64). Debido a su proximidad a las vías ferroviarias y a sus calles y avenidas conectadas directamente con la Capital Federal (así como a la circulación de jóvenes que utiliza-

ban como mediación a los transportes públicos), el oeste del conurbano se convirtió en una zona clave para la construcción de la identidad cultural y artística del rock en la región (Rametta, 2017).

Durante la década de 1970, distintas bandas oriundas de Capital Federal (actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires) convivían con otras de menor rotación, pero surgidas de localidades bonaerenses como Haedo, Caseros, Ciudadela, Hurlingham, Ituzaingó o Ramos Mejía. Estas juventudes de los barrios del conurbano oeste presentaban una música de "sonido duro" y también progresivo, amparada por composiciones que recuperaban vivencias, problemáticas locales y "banderas de inconformismo" (Manzano y Pasqualini, 2000, p. 36). Para ejemplificar, pueden nombrarse bandas como Arco Iris (Ciudad Jardín), Plus (Castelar), Orion's Beethoven (Villa Bosch), MAM (El Palomar) o El Reloj (Lomas del Mirador), por citar cinco conjuntos de referencia en los setenta.

La zona del oeste, conocida por su diversidad socioeconómica y cultural, funcionó como espacio territorial, creativo y resistente, destacando en sus letras y sonidos una realidad urbana situada, alejada de los centros y ligada a la presencia de las líneas de trenes Sarmiento y San Martín.

"Es importante recordar que el Oeste del Conurbano bonaerense suele ser considerado "usina" cultural por la gran cantidad de talentos y, sobre todo, bandas de rock, que desde allí comenzaron su camino al reconocimiento popular. Más allá de la famosa y conocida frase "En el Oeste está el agite", que lleva el sello de Ricardo Molloy, la historia cultural y musical de la zona da cuenta de la gran producción artística de quienes crecieron en sus alrededores y se identifican, orgullosos, con el lugar donde nacieron o crecieron". (Sólino, 2018, p. 11)

Por su parte, los focos posibles de difusión como clubes, plazas y/o festivales de la zona permitieron un desarrollo de escena rockera incipiente y también auténtica. Ese rock local se ubicó como una expresión de la identidad colectiva, que articuló el sentir de una comunidad que se reconocía en ritmos y relatos. Puntualmente, desde el partido de La Matanza, El Reloj fue una de las bandas que sobresalió en ese panorama, expresando una forma genuina de habitar el área oeste del conurbano. Lo lograron a través del rock pesado, el sonido expansivo

de las guitarras eléctricas, su ritmo por momentos frenético y su persistencia artística.

El mandato

El Reloj es una banda de rock progresivo y *pesado*, formada en 1971 en Lomas del Mirador, partido de La Matanza. Desde sus inicios, se destacó por su estrecha vinculación con su lugar de origen y por haber consolidado una identidad cultural en los primeros años del rock argentino, especialmente, durante la década del setenta, período al que dedicaremos especial atención. Aunque también mantienen relaciones con las localidades de Ramos Mejía y San Justo, el área de Lomas del Mirador se posicionó como el epicentro barrial del grupo. De hecho, esta localidad logró escindirse de San Justo en 1984, convirtiéndose en ciudad del partido de La Matanza, tras la aprobación de la Ley Provincial N° 10.203 por parte del Senado Bonaerense (*Viví Oeste Diario Digital*, 2022).

La banda, fundada por el bajista y cantante Eduardo Frezza y el guitarrista Fernando "Willy" Gardi, sobresalió por su estilo sincronizado y poderoso, influenciado por bandas británicas como Deep Purple, Led Zeppelin o UriahHeep. La formación inicial y considerada clásica incluyó a Juan "Locomotora" Esposito en batería, Luis Valenti en teclados, Horacio "Tucata" Suárez, Gregorio "Goyo" Felipes, Osvaldo Blanco y Osvaldo Zabala en guitarra (en diferentes épocas). Aunque atravesaron diversas refundaciones breves en distintos años (1983, 1994 y 1999), las muertes de "Willy" Gardi (1995), Luis Valenti (2004) y "Locomotora" Esposito (2016) impidieron reuniones y avances en las propuestas musicales. No obstante, en la actualidad, con Osvaldo Zabala y Eduardo Frezza como figuras centrales, siguen activos en la escena rockera del conurbano bonaerense.

La figura cultural de El Reloj, fundamentalmente en los setenta, expone la importancia del rock zonal y su papel clave en el afianzamiento del rock argentino a nivel nacional durante tiempos de pionerismo y emergencia. En este aspecto, puede observarse una articulación productiva y un diálogo enriquecedor entre diversos artistas y bandas emergentes del

conurbano bonaerense y aquellas propuestas musicales reconocidas por su centralidad y amplia difusión pública.

En términos concretos, la circulación de El Reloj y sus influencias en otros artistas como Divididos, La Renga o Almafuerte permiten explorar, describir y analizar tanto las continuidades como las diferencias que se manifestaron en la trama mediática, cultural y barrial del oeste bonaerense. Especialmente durante los años setenta, El Reloj se apoyó y se enriqueció de la escena cultural regional. Además, participó en movimientos culturales y sociales que utilizaron la música y los medios de comunicación como canales de expresión y articulación. En este sentido, es relevante subrayar que, en esa década, la cultura rock argentina se fortaleció como un manifiesto socio-cultural y discursivo de jóvenes que buscaban confrontar miradas conservadoras.

"La emergente cultura del rock se nutrió del descontento generalizado con el autoritarismo que atravesaba aquellas dinámicas, contrarrestándolas mediante la valoración del "pibe" como figura imaginaria (...) Los roqueros formaron una fraternidad de "pibes" que se basó en la participación de una sociabilidad particular y en la puesta en práctica de ciertos estilos estéticos y de presentación personal, como el pelo largo". (Manzano, 2011, p. 3)

Es por ello que los distintos artistas tomaron como propios los postulados del rock y buscaron, desde sus propias perspectivas, resistir, disentir, discutir en términos enunciativos, sonoros y corporales (SeculGiusti, 2014). En la trama del oeste del conurbano bonaerense, la identidad rockera se configuró a través de un cúmulo de relaciones sociales y culturales que aportaron una comprensión sobre el hecho de organizarse por fuera de la Capital Federal, en torno a experiencias y vivencias.

De hecho, en los inicios de la década del setenta, El Reloj recorría las calles y los espacios del conurbano con la voluntad de insertarse en la escena, aún sin haber editado un sencillo o álbum de estudio correspondiente. Eduardo Frezza, uno de los integrantes, recuerda:

El Reloj nació en 1970, teníamos las dificultades que tenían todas las bandas under, para grabar y tocar. Pusimos dinero

entre todos y alquilamos el Monumental de Lomas del Mirador, venían muchos amigos a los ensayos, no teníamos disco aún y así y todo metimos 1200 personas y quedó gente afuera. El nombre de la banda salió del comentario de un amigo: - "Ustedes suenan como un reloj". (Giménez, 2006)



Figura 1. El Reloj en su primera aparición mediática. Fuente: Revista Pelo (1973)

En la Figura 1 se observa una foto de El Reloj publicada por primera vez por la *Revista Pelo* (1973, p. 41), aún sin editar un single o disco de referencia. De izquierda a derecha, los miembros están de pie junto a una valla, con una actitud despreocupada. Visten vestimenta característica de la escena rockera de la época: pantalones acampanados o ajustados, remeras y sweaters. La imagen, titulada "El Reloj y la Muerte", acompaña un artículo que subraya el recital-homenaje realizado por El Reloj en 1973, en el teatro Olimpia de Capital Federal, dedicado a la memoria del recientemente fallecido integrante: Gregorio "Goyo" Felipes.

También en 1973, la *Revista Pelo* volvió a referirse a El Reloj (1973, p. 42). En la Figura 2, se observa a los cinco integrantes de la banda posando juntos. Tienen el pelo largo y sus expresiones varían: algunos están sonriendo ligeramente, mientras que otros parecen más serios o reflexivos. En la nota periodística, titulada "La lucha cuerpo a cuerpo", escrita por Jorge Pistocchi, se señala:



Figura 2. El Reloj reunido para la foto. Fuente: Revista Pelo (1973).

"Nos encontramos con El Reloj que apareció en público hace solo un año y que a pesar de no tener un disco en la calle, de haber actuado solo dos veces en la Capital y no gozar de un apoyo de los medios gráficos puede ser considerado ya por su calidad musical como un grupo de primera línea". (p. 42)

Luego de estas apariciones en *Revista Pelo* (el medio rockero más importante del país), el grupo lanzó en 1973 su primer simple de dos canciones, titulados "El Mandato" y "Vuelve el día a reinar", vendiendo 30 mil copias. Al año siguiente, presentaron un segundo dúo de temas que alcanzó las 100 mil copias: "Alguien más en quien confiar" y "Blues del atardecer". Tras estas publicaciones, la banda se destacó por utilizar sonido cuadrafónico (envolvente) y trasladar equipos de alta potencia en sus presentaciones.

En 1975, debutaron con su material homónimo, *El Reloj I*, que incluía las canciones "El viejo Serafín", "Más fuerte que el hombre" e "Hijos del sol y la tierra". En palabras de Claudio Kleiman (2010), recién en este año el grupo consiguió grabar su primer trabajo de estudio, cuyos temas habían sido compuestos entre el período 1970 y 1973: "El álbum es una de las máximas joyas del hard rock producido en Argentina durante los 70".



Figura 3. El Reloj en una estación de tren, 1974. Los integrantes posan frente a una formación de ferrocarril. Fuente: El Reloj (Facebook).

En la Figura 3 (1974) se observa a los miembros en una estación de tren, en un acto de subrayar el espacio urbano que se liga con el oeste bonaerense y que también recalca su vinculación como grupo, entre calles y vías. Visten *jeans* ajustados, camisas o remeras con estampado, anteojos de sol y peinados representativos de la moda rockera de la época. El tren en el fondo añade un elemento visual que puede interpretarse como una insignia de movimiento, desplazamiento y fuerza. En este aspecto, es importante reiterar que los ferrocarriles y las estaciones eran lugares comunes de encuentro y tránsito para juventudes del oeste. Su presencia en la foto refuerza la incumbencia de la banda con el entorno y con las experiencias cotidianas de sus seguidores/as y artistas colegas.

Posterior a la captura de esta imagen, específicamente, en 1976, la banda publicó *El Reloj II* (también conocido como *Al borde del abismo*), segundo disco que contenía "El hombre y el perro", "Ciudad desconocida" y "Camino al estucofen", por ejemplo. Tras esos dos álbumes iniciales, en 1977 decidieron separarse por cierto ímpetu de juventud, falta de

apoyo mediático (salvo algunas coberturas) y la ausencia de orientación comercial, a pesar de su relativo éxito. Hubo intentos de reunión en los años ochenta (que incluyeron actuaciones esporádicas y cambios constantes de integrantes, como la inclusión de un joven Claudio Marciello, luego guitarrista de Almafuerte), pero fue en 1993 cuando regresaron con la formación original. No obstante, luego del fallecimiento de "Willy" Gardi en 1995, avanzaron con cambios en la alineación y disparidades de continuidad y grabación. En este período de "regresos" publicaron *La esencia es la misma* (1983), *Santos y verdugos* (1994), *Hombre de hoy* (1999), *Mercado de almas* (2002) y lanzamientos en directo que incluyen *En concierto* (2011) y *En vivo* (2018).

Alguien más en quien confiar

Lugares como Divagario de Ramos Mejía, City Pop de Villa Sarmiento, Club Social San Justo y Comercio de Haedo fueron importantes para que El Reloj mostrara su poderío musical escénico en sus comienzos, a pesar de no tener material de estudio grabado (1971-1973). En consonancia, el integrante Osvaldo Zabala menciona: "Éramos una banda que se destacaba en los shows en vivo, llegábamos a hacer 3 o 4 por fin de semana (...) En vivo, realmente lo dábamos todo" (*Diario Popular*, 2013).

Sobre la presencia de El Reloj en la zona, Ricardo Mollo, líder de Divididos y ex guitarrista de Sumo, resaltó la persistencia y la crudeza del rock originado en el oeste del conurbano bonaerense: "Recuerdo que Willy Gardi (El Reloj) ensayaba con un grupo llamado Lágrimas, a siete cuadras de mi casa. Yo me asomaba a la ventana y los escuchaba. Tenía 12, 13 años" (D'addario, 1998). Por otro lado, Osvaldo "Bocón" Frascino, fallecido líder de Engranaje e integrante de Pescado Rabioso, subrayó que "El Reloj es pionero del rock pesado y el heavy, trabajaron mucho en el oeste y el sur" (en Giménez, 2006).

En relación con su inclusión pionera en el rock argentino y su vinculación con el oeste bonaerense, vale remarcar que antes de lanzar su primer disco, el grupo produjo un video para la canción "Alguien más en quien confiar" y realizó la grabación en el actual Polideportivo Gorki

Grana de la localidad de Castelar (Morón). En la pieza audiovisual se observa a El Reloj, rodeado de árboles, en las cercanías de la Mansión Seré (Rametta, 2017), también conocida como Quinta de Seré y Centro Clandestino de Detención durante la última dictadura cívico militar (1976-1983).



Figura 4. El Reloj en grabación de video (1974). Fuente: Primavera Producciones.

A mediados de la década de los setenta, el artista y docente Ricardo Wauters llevó a cabo distintas capturas fotográficas, retratando a amigos/as de su juventud. En una publicación en la red social *Facebook* (2020), compartió sus recuerdos escritos y expuso una serie de imágenes de las actuaciones de El Reloj en distintos momentos, señalando:

“Un día, no recuerdo la fecha, pero fue en esa segunda parte de los 70s, Omar y Ricardo me invitaron a ir a ver el ensayo de unos amigos en San Justo. Fuimos en la pickup del padre de ellos y creo recordar que vino el flaco Alambre también. Era

una tarde soleada y recuerdo que pensé al llegar al fondo de esa casa “guau, estos son amigos de Deep Purple!”. ¡Cómo sonaba eso! La casa era de Luis Valenti, el tecladista de El Reloj y la sala de ensayo estaba en el fondo, todo muy de barrio”. (Wauters Fotógrafo, 2020)



Figura 5. El Reloj en el Luna Park, en 1976. Energía y dinamismo de su música en vivo. Fuente: Wauters Fotógrafo (Facebook)

Si bien en sus letras se pueden reconocer los matices de una mirada zonal, en lo que respecta a su vestimenta, como se observa en la fotografía, El Reloj reproducía los estereotipos estilísticos de las juventudes rockeras (que, a su vez, reflejan marcas de ropa internacionales como *Levis*, *Wrangler* o *Lee*). En la Figura 5, capturada por Wauters, predominan las guitarras eléctricas (la importancia de la ejecución y la concentración) y los equipos o cajas de sonido en escena. La postura y la iluminación muestran a los/as espectadores/as o técnicos observando la actua-

ción desde los márgenes del escenario. La presencia de amplificadores subraya la preparación y el contexto técnico de un concierto en pleno inicio del rock argentino.

El recuerdo de El Reloj permanece no sólo a través de sus conciertos y las imágenes de sus actuaciones en los setenta, sino también gracias a la reedición de sus álbumes clásicos y las investigaciones periodísticas o académicas posteriores. Para ejemplificar, dos exploraciones han sido valiosas para mantener viva la memoria del grupo. El documental *Alguien Más En Quien Confiar* (2018), dirigido por Matías Lojo y Gabriel Patrono, detalla la historia del conjunto, con material de archivo, entrevistas y una mirada muy completa de las trayectorias de los integrantes. En simultáneo, Mariela Rametta exploró las tramas del rock en el oeste del conurbano en su libro *El Agite, una historia de Rock en el oeste* (2017), dedicando un capítulo especial al grupo de Lomas del Mirador.

La vitalidad actual de El Reloj también se manifiesta a través de los esfuerzos de sus integrantes, quienes continúan presentándose en recitales con una formación renovada y con mucha conexión con el barrio y las coordenadas del oeste. Al respecto, Eduardo Frezza expresa que hay un redescubrimiento de la banda, tanto por las nuevas generaciones como por aquellos que vivieron su época dorada. Y en tono humorístico, compara a El Reloj con Walt Disney del rock: "Nos congelaron en los 70 y nos descongelaron ahora" (Contreras, Sacco y Estrella, 2018).

Hacia fines de 2023, el Concejo Deliberante de La Matanza declaró de "Interés Cultural" la trayectoria artística del grupo, reconociendo sus más de cincuenta años de carrera (*Efecto Metal Revista*, 2023). Esta iniciativa, impulsada por el seguidor, músico y vecino Claudio Vatteroni, también busca la instalación de una placa homenaje en la "Plaza del Cañón", ubicada en el triángulo formado por la Avenida General Enrique Mosconi, Tomás Justo Villegas y Alvear, en Lomas del Mirador. El Petitorio presentado para obtener firmas (2023) enfatiza la pertenencia barrial del grupo, su vinculación directa con la "Plaza del Cañón", y la necesidad de un reconocimiento por ser artistas que forman parte integral de la historia de un territorio que articula Lomas del Mirador con Ramos Mejía y San Justo.



Figura 6. "Plaza del Cañón", Lomas del Mirador. Fuente: Fotografía del autor

La Figura 6 muestra la mencionada "Plaza del Cañón", un espacio frecuentado por los miembros de la banda, quienes solían ensayar a poca distancia de allí. También se reunían en la plaza para crear música, conversar y planificar futuras acciones en común. En palabras de Alfredo Rosso:

"El Reloj tenía una característica absolutamente de acá, y eso tiene mucho que ver con la cuestión barrial. Porque el rock del oeste, en general, y El Reloj, en particular, tiene una cosa muy barrial, ellos mismos tocaban en una plazoleta triangular en la zona de San Justo (por la "Plaza del Cañón"), por ejemplo, y tocaban para la gente, en la calle". (Lojo y Patrono, 2008)

Efectivamente, la "Plaza del Cañón" fue un punto de encuentro para los integrantes fundadores y, entre 1972 y 1975, se convirtió en un lugar elegido por jóvenes del barrio y de zonas cercanas que asistían a escu-

char los ensayos y compartir la experiencia musical. La placa conmemorativa que se pretende ubicar en el sitio precisa recordar los inicios de El Reloj y, al mismo tiempo, revalorizar su figura cultural de reunión, recreación y disfrute barrial.

Consideraciones finales

La incidencia de El Reloj en la perspectiva territorial del oeste bonaerense permite interpretar las tramas de una cultura conurbana, de identidad propia e histórica, en la escena musical de sonido pesado durante las primeras décadas del rock argentino. De esta manera, la localidad de Lomas del Mirador se ubica como el escenario que acompañó el origen, la creación y la consiguiente transformación que tuvo la banda a lo largo de los años.

Sin ir más lejos, la existencia del grupo articula las experiencias y aspiraciones de jóvenes en contexto del oeste bonaerense, con voluntades, impulsos y prácticas en común. Desde ahí, no solo se expone un estilo rockero, sino también se recupera y resignifica una familiaridad barrial que dialoga con las tensiones entre lo local, lo nacional y lo global.

El presente estudio de caso posibilita identificar ciertas disrupciones con respecto al rock argentino e internacional. Y al igual que en otras áreas de la industria cultural, como el teatro, el cine zonal, las radios comunitarias o las revistas culturales, se puede observar la originalidad en la propuesta cultural periférica de El Reloj. No obstante, aun así, persisten las incidencias y marcas de la producción cultural masiva y centralizada de la Capital Federal.

La importancia de este tipo de indagación radica en reconocer esas diferencias y desigualdades para poder indagar y tematizar la producción local con una mirada bifocal, atenta simultáneamente al centro y a la periferia. Esto posibilita entender las dinámicas culturales y sociales que se entrelazan de manera distinta en contextos periféricos en comparación con los centrales.

En tanto, la comprensión de procesos de resistencia, convivencia y articulación cultural que emergen en estos espacios del conurbano oeste, contribuye a retomar narrativas biográficas y a recuperar los modos en los que los fenómenos culturales se insertan como propuesta musical en la región. El Reloj, precursor del rock argentino en los años setenta, irrumpió desde sus márgenes para manifestar una identidad barrial y juvenil, acompañada por una apuesta sonora distintiva, un arraigo zonal visible y una forma particular de entender la cultura rock, muy propia de los manifestos culturales y auténticos del oeste bonaerense.

Referencias

- Alabarces, P. (1993). *Entre Gatos y Violadores. El rock nacional en la cultura argentina*. Colihue.
- Alabarces, P. (2008). Posludio: Música popular, identidad, resistencia y tanto ruido (para tan poca furia). *Trans. Revista Transcultural de Música*, (12). <https://www.redalyc.org/pdf/822/82201207.pdf>
- Alabarces, P. y Rodríguez, M. G. (Coord.). (2008). *Resistencias y mediaciones*. Paidós
- Contreras, G., Sacco, G., y Estrella, S. (2018). El Reloj. *La Vereda del Sol*. <https://laveredadelsol.com.ar/el-reloj/>
- D'addario, F. (9 de julio de 1998). Compañeros. *Suplemento No.* <https://www.pagina12.com.ar/1998/suple/no/98-07/98-07-09/no-ta1.htm>
- Diario Popular. (18 de octubre de 2013). El Reloj, el origen del rock sinfónico nacional. *Diario Popular*. <https://www.diariopopular.com.ar/la-matanza/el-reloj-el-origen-del-rock-sinfonico-nacional-n172481>
- Di Marco, A. (1994). Rock: universo simbólico y fenómeno social. En Mario Margulis (edit.) *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Espasa Calpe.

Efecto Metal Revista. (6 de diciembre de 2023). El RELOJ fue reconocido en el Consejo Deliberante de La Matanza. *Instagram*. https://www.instagram.com/efectometalrevista/p/COiCB8KMkd/?img_index=2

El Reloj. (15 de diciembre de 2015). Foto grupal [Página de Facebook]. *Facebook*. https://www.facebook.com/ElRelojCronologia/photos/pb.100033227542546.-2207520000/911458645599421/?type=3&locale=es_LA

Franco, A. (30 de mayo de 2003). Esta noche vuelve El Reloj. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/musica/esta-noche-vuelve-el-reloj-nid499782/>

Giménez, R. A. (1 de noviembre de 2006). Conversando con Bocón Frascino y Eduardo Frezza. Fundación Generación Abierta. <http://www.generacionabierta.com.ar/2006/11/bernardo-barral-tal-para-cual-un-nuevo-desafio-7-2-2-2-2-2-2-5-6-2-2-4-2/>

Kleiman, C. (2010). En el origen fue el rock duro. *Revista Rolling Stone*. <https://www.lanacion.com.ar/espectaculos/en-el-origen-fue-el-rock-duro-nid1292117/>

Lojo, M., y Patrono, G. (Directores). (2018). *Alguien más en quien confiar* [Documental, Película]. Fomento producciones y la nave de los sueños. <https://www.youtube.com/channel/UCC3qzviYr-pFce74WVvTDPO>

Manzano, V. y Pasqualini, M. (2000). *Rock & Roll: cultura de los jóvenes*. Ediciones La Llave.

Manzano, V. (2011). Tiempos de contestación: Cultura del rock, masculinidad y política, 1965-1975. En S. Elizalde (Comp.), *Género y generación: Estudios culturales sobre jóvenes*. Biblos.

Paraire, P. (1992). 50 años de música rock. *Ediciones del Prado*.

Peticiones (2023). *Presentado para hacer una placa homenaje a la banda El Reloj en la Plaza del Cañón*. https://www.peticiones.ar/petitorio_para_hacer_una_placa_homenaje_a_la_banda_el_reloj_en_la_plaza_del_canon

Primavera Producciones. (19 de julio de 2010). El Reloj Alguien más en quien confiar | El Reloj | Clip original 1974 [Video]. *YouTube*. <https://www.youtube.com/watch?v=tGsJTWj6eu4&t=3824s>

Pujol, S. (2007). *Las ideas del rock. Genealogía de la música rebelde*. Homosapiens Ediciones

Pujol, S. (2010). La dimensión del rock. En Edgardo Gutiérrez, *Rock del país. Estudios culturales de rock en Argentina* (pp.11-13).EdiUnju. <https://archive.org/details/estudios-culturales-de-rock-en-argentina/page/n5/mode/2up>

Rametta, M. (2017). *El agite: una historia de rock en el oeste*. Municipalidad de Morón.

Revista Pelo. (1973). El reloj y la muerte. *Revista Pelo*, (36). <https://www.revistapelo.com.ar/numeros/1973/036/>

Revista Pelo. (1973). La lucha cuerpo a cuerpo. *Revista Pelo*, (41). <http://files.revistapelo.com.ar/pdf/041.pdf>

SeculGiusti, C. (2014). Sólo quiero mi verdad gritar. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/48497>

SeculGiusti, C. (2017). *Rompiendo el silencio: la construcción discursiva de la libertad en las líricas de rock-pop argentino durante el período 1982-1989*. (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de La Plata.

Semán, P. (2006). *Bajo continuo: exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*. Editorial Gorla.

Sólomo, M. (2018). *Espacio Oeste Info + Cultura* [Trabajo de especialización, Universidad Nacional de La Plata]. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/75022>

Suplemento Radar (25 de octubre de 2020). Vale Decir. *Suplemento Radar*. <https://www.pagina12.com.ar/301037-vale-decir>

Viví Oeste Diario Digital. (4 de octubre de 2022). Lomas del Mirador

cumple sus primeros 38 años como ciudad. *Viví Oeste Digital*. <https://www.vivieloeste.com.ar/lomas-del-mirador/lomas-del-mirador-cumple-sus-primeros-38-anos-como-ciudad-n53738>

Wauters Fotógrafo. (27 de septiembre de 2020). El Rock del Oeste en la década del 70. Capítulo II: El Reloj [Página de Facebook]. *Facebook*. https://www.facebook.com/media/set/?set=a.2108914929241487&ts=15&paipv=0&eav=AfZ4KGF0C0rdnrWYYA8Tq-n_XCPEoKcB3FMSORop9ri-4Rp9CZaYcdJQSkFVfiLdmwc&_rdr

Wauters Fotógrafo. (10 de octubre de 2020). Capítulo 1. MAM [Página de Facebook]. *Facebook*. https://www.facebook.com/permalink.php?story_fbid=pf-bid02uIKxym6FWH4klgo9tKgDtJdy1bmdatW2bHofeotyzmJQFbw1jvRErDYAvUWNc8Ppl&id=824328427700150

INVESTIGACIÓN

Analizando la incorporación de la perspectiva de género en los programas locales de economía social, popular y de emprendedorismo en el Conurbano Bonaerense (2019-2023)

Magali E. SFILIGOY

sfiligoymagali91@gmail.com

Estudiante de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social - Comisión de Investigación Científica de la provincia de Buenos Aires

Introducción

La participación de las mujeres en la Economía Social, Popular y en el Emprendedorismo ha aumentado en los últimos años como alternativa económica ante la dificultad para acceder al mercado de trabajo registrado o por la expulsión de este. Esto exige a las mujeres desplegar redes de actividades productivas, ya sea de manera asociativa o individualmente, que les proporcionen un ingreso a sus hogares. Aun así, las mujeres se ven limitadas para ascender a roles de mayor jerarquía o toma de decisión. Estos procesos han sido analizados por diversos autores con conceptos tales como “techos de cristal” y “piso pegajoso” (Rocha Sánchez, 2013; Muñoz, 2023; Vázquez y Urbiola, 2014).

En la Provincia de Buenos Aires, para el año 2022, la presencia de las mujeres en el Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (ReNaTEP, 2022) alcanzó el 35,9% del total de inscriptos, con especial dedicación a tareas de cuidado (89,2%), la promoción de género (83,8%), los servicios de salud (73%) y las tareas socioeducativas (74,1%). Esto llama a la reflexión sobre la feminización de estas tareas y, al mismo tiempo, de aquello que se denomina Economía Popular. Cabe mencionar, además, que la Provincia contiene a la mayor cantidad de titulares del Programa Potenciar Trabajo, entre los que se destaca un 63.7% de trabajadoras desocupadas, informales y/o precarias (Siempro, 2021). Estos datos permiten reconocer, además, la relevancia de la Economía Social y Popular como estrategia superadora a las crisis socioeconómicas en el territorio bonaerense.

Dada su implicancia, esta investigación analizó las políticas de Economía Social, Popular y Emprendedorismo desplegadas en el Conurbano Bonaerense, con particular atención a la incorporación de la perspectiva

de género. Para ello, se estudiaron los programas implementados por los Municipios de San Martín, San Miguel y La Matanza durante el periodo 2019-2023.

El presente artículo presenta avances del trabajo “Explorando la perspectiva de género de las políticas públicas implementadas por los municipios del conurbano bonaerense, en materia de Economía Social, Popular y Emprendedorismo”, enmarcado en el Plan de Trabajo de la Beca de entrenamiento de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC PBA), radicado en el Centro de Gobierno y Políticas Públicas (CEGOPP) de la UNM¹.

Desde una estrategia cualitativa, se sistematizaron entrevistas semi-estructuradas y registros de observaciones participantes realizadas por el equipo de investigación, así como un análisis documental a fin de relevar y analizar instrumentos y dispositivos locales. La hipótesis de este trabajo sostiene que la perspectiva de género ha sido parcialmente implementada, siendo más notable en aquellos de Economía Social y Economía Popular, y menos notable en los de Emprendedorismo.

Este documento se organiza en cuatro apartados. En el primero, se repone brevemente el contexto histórico y algunos lineamientos de orden conceptual vinculados con la problemática analizada. Luego, se describen los programas y las estructuras administrativas locales para después dar paso al análisis en materia de género. Por último, se sintetizan las conclusiones.

1. Plan de trabajo inserto en el proyecto PICYDT “Buenas Prácticas en la relación de Municipios con actores locales en el Amba. Su impacto en la gestión municipal- Continuidad del proyecto 2017-2019”, aprobado por UNM-dl N°21/21.

Género, Economía Social y Municipios en el Conurbano Bonaerense

La sobrecarga de los gobiernos locales (Cormick, 1997; Iturburu, 2016) provocada por la crisis de los noventa agravó las posibilidades de sostenibilidad de la Provincia y disparó la demanda de asistencia social. En paralelo, los sectores populares se organizaron en la acción comunitaria y entrelazaron redes de reciprocidad.

Estas iniciativas habilitaron la creación de programas públicos para la Economía Social (Hintze, DeuxMarzi y Costa, 2011), así como la formación de áreas gubernamentales específicas. En 2015, 13 municipios ya implementaban políticas de promoción para la capacitación, la comercialización y el financiamiento (Ruth Muñoz, s/f). Además, con la conformación de la Central de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), en 2011, los movimientos lograron integrarse a los organismos estatales e incidir en la agenda pública (Bruno, Cohelo y Palumbo, 2017; Vélez y Tomatis, 2022).

Sin embargo, con el gobierno nacional de Cambiemos (2015-2019), las políticas de Economía Social se fueron redireccionando hacia el Emprendedorismo. Es decir, se corrió la atención de los elementos no mercantiles y no monetarios para asumir un redireccionamiento “mercantilista convencional” (Muñoz, 2019, p. 35). Como veremos en este trabajo, esta transformación fue más notoria en los gobiernos locales de Cambiemos, como San Miguel, no así en los gobiernos locales del Frente de Todos, como en San Martín y La Matanza.

La Economía Social y Solidaria responde al principio ético de reproducción y desarrollo de la vida, opuesto al principio absoluto de libertad de empresa y acumulación individual (Coraggio, 2020). Este último principio es mayormente adoptado por los gobiernos neoliberales, que promueven el emprendedorismo como “la” salida a los “problemas de empleo” (Muñoz, 2019, p. 36).

Particularmente, el interés está puesto en las políticas de género, las cuales “buscan reducir la desigualdad y la discriminación entre los géneros” (Anzorena, 2013, p. 42), con el objeto de dar respuestas a cues-



tiones de redistribución económica y de reconocimiento (Fraser, 1997).

Cabe aclarar que no toda política orientada a las mujeres representa una política de género. Algunas no aportan a su autonomía e inserción en el mercado de trabajo - procurando una mejor retribución de tareas -, sino que excluyen a las mujeres del ámbito público, y así se reproduce su rol doméstico, y no se reconoce la desigual distribución de las tareas de cuidado que, por cierto, no son remuneradas.

En la Provincia de Buenos Aires, se ha tratado la problemática de género en torno a dos resortes centrales: la creación de organismos especializados, y la sanción de leyes nacionales y provinciales (Rofman, s/f). En 1987, se creó la Subsecretaría de la Mujer y el Consejo Provincial de las Mujeres, actualmente Instituto Provincial de Género y Diversidad Sexual. La creación de dichas instituciones fue posible luego de la aprobación de la “Convención Internacional contra toda forma de discriminación a la mujer” en 1985, y consolidadas, más adelante, con la primera ley contra la violencia familiar, en 1994.

Descripción de la estructuras administrativas locales y los programas en San Martín, La Matanza y San Miguel

San Martín

San Martín, municipio de 450.575 habitantes (51,96% de mujeres), está compuesto por 56 villas que alojan familias pertenecientes a la Economía Popular. Dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), existen 62,38% de mujeres desocupadas (Programa de Estudios del Conurbano, 2016).

El gobierno de San Martín perteneció al partido del Frente de Todos, desde el 2019 hasta el 2023. De su estructura, se analizó el área de Economía Social y Solidaria - perteneciente a la Secretaría de Producción y Desarrollo Económico - y, dentro de ella, las Subsecretarías de Economía Social, Solidaria y del Trabajo, por un lado y de Desarrollo Sostenible PyME, por otro.

Dentro de la Subsecretaría de Economía Social, Solidaria y del Trabajo, se trabaja con Fondos de Financiamiento Solidario (FFS)² para la producción social del hábitat, en articulación con programas nacionales: Mi Pieza, Agua Más Trabajo y Cloaca Más Trabajo. Con el Programa de Mejoramiento de Barrios (ProMeBa), se concretó un proyecto de producción agroecológica, liderado por mujeres constructoras.

Sumado a ello, se coordinan espacios de producción y de comercialización de la Economía Popular, como el Mercado Popular Itinerante (MPI), y se otorgan insumos a través del Programa Municipal Semillero y del Banco de Herramientas y Materiales.

Por otro lado, se coordinan siete circuitos de Ferias Barriales con esquemas de venta del productor al consumidor, siendo la Feria Manos de San Martín la de mayor convocatoria. Mientras, desde el Centro de Desarrollo Productivo San Martín Emprende (Incubadora), se brindan herramientas y capacitaciones en oficios.

Ahora, en la otra Subsecretaría, la de Desarrollo Sostenible PyME, se encuentra la Coordinación de Género y Diversidades - mientras que la de Economía Social y Solidaria carece de un área similar - que trabaja con tres programas principales: a) el Programa Buenas Prácticas para la Igualdad de Género en Organizaciones Productivas, incentiva a empresas a asumir compromisos por la igualdad de género; b) la Red de Mujeres Pyme de San Martín, promueve el trabajo colectivo de empresarias líderes; c) la incorporación de un módulo de género en el Observatorio Socioeconómico de San Martín, para medir desigualdades de género en la industria, aunque no analiza al sector de Economía Social.

Por otra parte, desde la Subsecretaría de Mujeres y Políticas de Género se desarrolla el Sistema de Protección Integral a personas víctimas de violencia de género, en el marco de los programas nacionales Acompañar, Producir y GenerAR (apoyo económico y técnico a proyectos productivos comunitarios).

2. Entre ellos, el Financiamiento Construir Dignidad, los Fondos Rotatorios Solidario (FRS) Monseñor Angelelli y Corazón Recové, y los Fondos de Microcréditos Línea ComunidadESS.

La Matanza

La Matanza, municipio de 1.841.247 habitantes (51,8% de mujeres), registra un 9,60% de población desocupada (88.352 habitantes), con respecto a la PEA (920.158 personas), del cual 59,88% son mujeres (Programa de Estudios del Conurbano, 2016).

El Municipio es gobernado por el Partido Justicialista desde 2015 a la actualidad (2024). De su administración se analizó: la Secretaría de Economía Social y Solidaria, de la cual se dependen la Subsecretaría de Producción y Comercialización de la Economía Social y Solidaria y la Subsecretaría de Coordinación Territorial. De la primera, se desprende la Dirección de Fortalecimiento de la Economía Social y Solidaria, y de la segunda, la Dirección de Vinculación Productiva y Comercial.

Allí, se trabaja principalmente con la Comisión Nacional de Microcrédito (CONAMI), que brinda financiamiento a una tasa de interés del 3 % anual, para productores y trabajadores aún no organizados o que atraviesan sobreendeudamiento. Según surge de las entrevistas:

“Más del 75% de los créditos fueron otorgados a mujeres, siendo el 50% jefas de hogar”. (Funcionario de Economía Social y Solidaria de La Matanza, 14 de abril de 2023)

Sin embargo, se advierte que estos créditos no son adquiridos para inversión, sino para pagar la luz, el alquiler, comprar alimentos, insumos, etc.

Por otra parte, se encuentra la Secretaría de Mujeres, Políticas de Género y Diversidades, cuya Coordinación General se compone de cuatro Direcciones: Acceso a Justicia; Violencias por Razones de Género; Protección de Derechos; Políticas de Actualización de Conocimientos. A ello se suma el Centro de Atención a Mujeres (CAM) y las áreas de: Género y Cultura; Género y Deportes. Más, las de Asuntos Administrativos y Comunicación Estratégica.

Entre sus intervenciones, se destaca el Programa Justicia Menstrual que consiste en la creación de unidades socio-productivas para la elaboración de productos de higiene femenina reutilizables, producidos en talle-

res textiles de cooperativas de reciclado. Los kits son comprados y distribuidos por la Municipalidad.

San Miguel

La gestión de San Miguel apunta al emprendedorismo como principal actividad para su población (320.000 habitantes, 51% mujeres). Su gobierno fue encabezado por el partido de Juntos por el Cambio (Cambios), desde el año 2019 a 2023. Dos áreas resultan relevantes para el análisis. Por un lado; la Secretaría de Educación y Trabajo, compuesta por la Subsecretaría de Producción y Empleo, y como subnivel, la Dirección General de Desarrollo Local, con sus dos direcciones: Desarrollo Emprendedor; e Incubadoras Municipales de Empresas. Por el otro, la estructura municipal incluye la Secretaría de Asistencia Familiar y su Dirección de Políticas de Género.

El principal programa local es la Incubadora Municipal de Empresas, que comprende: *“un espacio de formación, orientación y apoyo al desarrollo emprendedor”*³. También, la Eco Feria, como espacio de comercialización para emprendedores sustentables locales. Una política provincial orientada a la Economía Popular es la aplicación de la Ley Actividades Laborales de Autoempleo y Subsistencia (ALAS), que apoya a las organizaciones con base en la familia, la solidaridad y la cooperación.

En paralelo, el municipio implementó varios programas nacionales de financiamiento: el Plan de Reactivación e Inclusión Financiera y el Pac Emprendedor, para incentivar procesos productivos MiPyMEs; el Fondo Semilla, para “emprendimientos sustentables”; y el ANR de la línea Emprender Mujeres. Cada uno de estos financiamientos están orientados al emprendedorismo.

3. <https://sanmiguelincuba.com.ar/>

Perspectiva de género en los programas

El tratamiento de la cuestión de género en las políticas de Economía Social, Popular y Emprendedorismo en el Conurbano Bonaerense varía según las orientaciones políticas de los gobiernos municipales, y de su mirada en relación con el desarrollo de la economía y el rol de las mujeres dentro ella.

En cuanto al Municipio de San Martín, se observa una preocupación tanto por la cuestión del género como por aquella de la economía social que se traducen en un desarrollo importante de las áreas específicas de género así como la creación de instrumentos e implementación de acciones de medición y análisis de la temática, como aquellas realizadas en el marco del Observatorio Socioeconómico⁴ o la instrumentación de una Guía para abordar cuestiones de género en el ámbito productivo⁵. Sin embargo, se puede constatar que los instrumentos no recuperan datos sobre, por ejemplo, otorgamiento de licencias por maternidad/ enfermedad de hijos, cantidad de mujeres jefas de hogar, denuncias por violencia de género en ámbitos de trabajo, el cumplimiento/incumplimiento del compromiso empresarial en la implementación de políticas de género. También se observa que el Manual elaborado ha sido concebido para implementarse en industrias tradicionales y no en unidades económicas de la Economía Social y Popular.

En el Municipio de San Miguel, en cambio, el área de género no tiene un nivel elevado en la administración y sus intervenciones están orientadas a la asistencia de situaciones de violencia de género en general. Sin embargo no se especifican acciones para la Economía Social o el Emprendedorismo. sector donde existen proyectos liderados por mujeres. En este sentido, cabe señalar que del trabajo de campo surge una

desjerarquización de las áreas de Emprendedorismo (de Subsecretaría a Dirección). Aunque ha habido financiamiento a proyectos encabezados por mujeres, el mismo fue sostenido por programas de financiamiento nacionales. Tampoco se evidencia un enfoque de género en este sector del gobierno municipal.

Por su parte, el Municipio de La Matanza también muestra preocupación tanto por el género como por el desarrollo de la economía social, popular y solidaria y de sus relaciones mutuas. Así, cuenta con un Programa de microcréditos que beneficia particularmente a mujeres. Sin embargo, en los hechos el Programa no estaría alcanzando los objetivos iniciales de su creación, en tanto su uso no está siendo destinado al crecimiento de las unidades productivas, sino a la situación de emergencia financiera de las familias y, en particular, de las mujeres.

Conclusiones

Los municipios que mantienen una posición política de perspectiva de derechos (San Martín y La Matanza) son más proclives a implementar políticas de Economía Social y Popular. Mientras, los que promueven el concepto de “espíritu emprendedor”, desde una perspectiva meritocrática (San Miguel), no abordan las desigualdades de género y la acumulación de desventajas de las mujeres en la economía, sino, más bien, se aboca a políticas asistenciales que atienden violencias de género en general.

En suma, al analizar la transversalización de la perspectiva de género en los programas de Economía Social, Popular y Emprendedorismo, se concluye que ésta se incorpora parcialmente. En algunos casos (San Martín y La Matanza), se extiende a lo largo de la estructura de gobierno, aunque podrían implementarse acciones más específicas a la Economía Social y Popular y no tanto a la industria tradicional. En otros casos (San Miguel), no se aplica un enfoque de género en general, y tampoco en los programas de Emprendedorismo.

4. Los entrevistados señalaron la creación del módulo de género para medir las desigualdades de género en la industria. Entrevista a la Coordinadora de Políticas Productivas con Perspectivas de Género, perteneciente a la Subsecretaría de Desarrollo Sostenible PYME.

5. Manual de Buenas prácticas en la incorporación del enfoque de género en el ámbito productivo. Mapeo de entidades y experiencias. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/buenas_practicas_en_la_incorporacion_del_enfoque_de_genero_en_el_ambito_productivo_10.pdf

Referencias Bibliográficas

Anzorena, C. (2013). *Las mujeres en la trama del Estado. Una lectura feminista de las políticas públicas*. EDIUNC.

Bruno, D.; Cohelo, R.; y Palumbo, M. (2017). Innovación organizacional e institucionalización conflictiva de las organizaciones de la economía popular. El caso de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP). *Revista de Crítica Social* (19). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/2766>

Coraggio, J. L. (2020). *Economía social y economía popular: Conceptos básicos*. Consejo Consultivo, Documento Nro 1, INAES/Ministerio de Desarrollo Productivo, Buenos Aires.

Muñoz, R. (s/f). *Políticas de economía social y solidaria en Municipios del Conurbano Bonaerense: avances en su institucionalización*. Observatorio del Conurbano Bonaerense. UNGS.

Muñoz, R. (2023). Modos participativos de construcción y producción de políticas municipales: análisis desde la economía popular, social, solidaria en el conurbano bonaerense. *Revista Cuestión Urbana*, 6(12), 73- 87

Programa de Estudios del Conurbano y Universidad Nacional de Avellaneda. (2016). *Población*. Informe. <http://www.atlasconurbano.info>. Recuperado 25 de marzo de 2024, de <https://www.atlasconurbano.info/pagina.php?id=196>

Programa de Estudios del Conurbano y Universidad Nacional de Avellaneda. (2016). *Indicadores laborales*. Informe. <http://www.atlasconurbano.info>. Recuperado 30 de julio de 2024, de <https://www.atlasconurbano.info/pagina.php?id=510>

ReNaTEP (2022). *Características laborales y productivas en la economía popular*. Informe. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/04/informe_-_renatep_-_abril_2022.pdf

Rocha-Sánchez (2013). Entre el techo y las fronteras de cristal en Latinoa-

mérica: retos y vicisitudes vigentes en el proceso de empoderamiento de las mujeres. *Revista Entorno*, (54), 15-23. <http://portal.amelica.org/ameli-jatsRepo/366/3661887005/html/>

Rofman, A. y Puntano, L. (s/f). *Políticas públicas de género en municipios del Conurbano: cuando lo esencial sí es visible a los ojos*. Observatorio del Conurbano Bonaerense. UNGS.

Vázquez y Urbiola (2014). El género como una perspectiva para el análisis de las organizaciones. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 35(77), 159-189.

Políticas sociales y su incidencia en la educación superior en Argentina ¿hacia un camino de bienestar?

Introducción

Mercedes I. OROMI
mercedesoromi@gmail.com

Virginia C. VILCHEZ
vcvilchez@gmail.com
Docentes e investigadoras de
la Facultad de Ciencias Económicas
Jurídicas y Sociales,
Universidad Nacional
de San Luis¹

En un contexto de crisis económica y social en Argentina, vale reanudar la pregunta sobre los valores perseguidos como sociedad, tales como la igualdad, la justicia, la solidaridad y en donde la educación no es ajena a este replanteo. La misma, constituye un derecho y es el pilar que las instituciones fuertes de un país requieren para hacer factible la defensa de los derechos humanos y los principios que orientan las políticas públicas y sociales.

Por lo antes dicho, el objetivo de este artículo es analizar hacia qué camino de bienestar se orientan las políticas públicas orientadas a jóvenes estudiantes de la educación superior en Argentina. Para ello, se han seleccionado dos políticas sociales de alto alcance a nivel nacional en Argentina, dada la cantidad de jóvenes estudiantes becados: las becas Progresar y Manuel Belgrano.

En cuanto al diseño metodológico, se trata de un estudio cualitativo, exploratorio, no generalizable. Se utilizan datos secundarios que proveen información general de las becas, y datos primarios mediante la técnica del cuestionario, para abordar el impacto en la población estudiantil en cuanto al acceso y permanencia en la formación de nivel superior.

Este estudio se ejecuta en el marco de las tareas de investigación realizadas por el Proyecto de Investigación “Derechos humanos y sectores en situación de vulnerabilidad social” de la Facultad de Ciencias Económicas Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis.

¹. Integrantes del Proyecto de Investigación Promocionado “Derechos humanos y sectores en situación de vulnerabilidad social”

Marco teórico y metodológico

Desafíos de las políticas y los caminos del bienestar

Las políticas de Bienestar enfrentan diversos desafíos, puesto que cada vez es mayor la disociación entre los esquemas de protección social existentes y el surgimiento de nuevas y variadas necesidades. Se vive en una sociedad plagada de cambios en diversos ámbitos: familiar, ocupacional, económico y político.

En la estructura familiar, se visualizan varias transformaciones, por ejemplo: la baja natalidad, diversificación familiar, extensión de los tiempos en la educación formal/escolar. Asimismo, se han producido cambios en el ciclo de vida, las personas se comprometen a una variedad de actividades a lo largo de sus vidas, y están menos limitadas por estereotipos tradicionales de comportamientos.

En cuanto a la estructura ocupacional, se caracteriza por ser heterogénea, al clásico y deseado empleo registrado se suman los empleos no registrados, subempleos, por temporada, etc.

También, debe añadirse en lo político y económico la crisis del Estado benefactor, que no logra satisfacer las nuevas demandas emergentes.

Frente a las tradicionales necesidades y las que afloran se puede responder de diversas maneras. Gosta Esping Anderson (1994) plantea tres posibles caminos de bienestar.

El camino escandinavo propone mantener el nivel de ingresos. Para ello, las estrategias desarrolladas son: políticas activas de empleo, expansión de los servicios sociales y la igualdad de género. Se busca el pleno

empleo sostenido e igualitario. Lo positivo es una mayor recaudación impositiva y menores niveles de dependencia de la población en la asistencia social. Lo negativo, es el alto grado de segregación por género, las mujeres se concentran en los puestos de empleo públicos y los hombres en el sector privado.

El camino neoliberal, tiene la intención de enfrentar la declinación económica y el desempleo con una mayor flexibilidad de los salarios y el mercado de trabajo. Para ello, trata de reducir la carga de los costos sociales, la tributación y deteriorar el salario mínimo. Las consecuencias negativas o desventajas son la profundización de la desigualdad y el aumento de la pobreza. Existe alguna evidencia a favor del efecto positivo de la flexibilidad salarial sobre el aumento del empleo, la cuestión es si estos trabajos no terminan por convertirse en “callejones sin salida”, es decir si la estrategia de bajos salarios promueve un nuevo tipo de proletariado posindustrial crónicamente empobrecidos. Si los bajos salarios permanecen, se pueden crear las denominadas “trampas de pobreza” (Esping Anderson, 1994, p. 10).

Por último, el camino de la reducción del trabajo plantea que frente a una pequeña parte favorecida de trabajadores, predominantemente masculina, que goza de altos salarios, una sólida seguridad laboral y costosos beneficios sociales, perdura una cuantiosa población desfavorecida que depende de la paga que reciba el jefe de familia o de las transferencias del Estado de Bienestar mediante políticas o planes sociales.

En este camino la seguridad social tiende a estar fragmentada en términos ocupacionales. Se pregona por una jubilación a edad temprana como política principal para afrontar el desempleo, lo que implica mayores aportes sociales y costos laborales.

Un efecto indirecto es que los empleadores prefieren regular sus necesidades de mano de obra ajustando los horarios de trabajo en lugar de tomar nuevos empleados. Si bien se concuerda que deben reducirse las rigideces del mercado laboral, el dilema radica en que el bienestar de los individuos y las familias depende de los elementos que provocan dicha rigidez: la seguridad laboral, los altos salarios y las onerosas contribuciones sociales.

Diseño metodológico

La metodología utilizada para llevar a cabo este estudio es de tipo cualitativa. La misma se orienta hacia la comprensión del significado que les conceden las personas a los hechos o situaciones, es decir, en cómo viven y experimentan sus experiencias de vida (Vasilachis, 2006).

Se busca, mediante un proceso interpretativo, dar respuesta al interrogante ¿qué modelo de bienestar aplica para políticas sociales orientadas a jóvenes desde la perspectiva de los estudiantes universitarios que poseen becas de estudio -Progresar y Manuel Belgrano-?

Para ello, se interpreta el significado que los estudiantes le otorgan a tener una beca. Información recabada mediante un cuestionario usado como instrumento de recolección de datos, el cual ha sido formulado con preguntas abiertas: ¿en qué crees que te ayudó la beca?, ¿crees que si no la hubieras tenido te hubieras recibido igual? y ¿qué crees que es lo negativo de la beca?.

Posteriormente, el proceso de análisis de datos se lleva a cabo a partir de tres momentos: organización, categorización y análisis de datos correspondientes a datos primarios obtenidos en las respuestas del cuestionario.

El cuestionario ha sido realizado entre noviembre y diciembre del año 2023, responden cincuenta y cuatro estudiantes (cuarenta con beca Manuel Belgrano y catorce con Progresar)². Esta cantidad está relacionada con el criterio de saturación de datos (Glaser y Strauss, 1967), el cual consiste en continuar haciendo cuestionarios hasta alcanzar la certeza de que nuevos participantes no aportan novedosos significados con respecto al tema de investigación. Se trata de un estudio exploratorio, no generalizable al universo de becarios, pero si tiene representatividad con la problemática abordada y el objetivo de estudio (Cipriani, 2013).

En base a las creencias y vivencias de los estudiantes, expresados en el cuestionario, es factible efectuar un primer aproximamiento al reconoci-

2. Se aclara que para respetar el anonimato y la privacidad de los estudiantes que participaron en el cuestionario no se han incluido sus nombres reales en las citas seleccionadas de las categorías analizadas.

miento del camino de bienestar al que se orientan estas políticas sociales educativas. En tal sentido, las categorías analíticas construidas son: “académica”, “alimentación”, “tiempo de dedicación para el estudio”, “transporte”, “vivienda (alquiler)”.

Desarrollo y análisis

Breve descripción de las becas

El Estado implementa políticas sociales educativas, tal como el programa de becas Progresar y Manuel Belgrano, para incidir positivamente en el acceso, permanencia y graduación de estudiantes que se hallan en situación de vulnerabilidad económica y social.

La beca Progresar³ (Programa de respaldo a estudiantes de Argentina) tiene varias líneas⁴, para este trabajo se considera la referida al nivel de educación superior, que propone como finalidad la permanencia de los estudiantes en situación de desigualdad económica y social; promover oportunidades de permanencia, egreso, reinserción educativa y; la formación técnico profesional de jóvenes entre diecisiete y treinta años de edad.

La pueden solicitar todas aquellas personas que quieran estudiar en el nivel superior o estén cursando carreras de grado, pregrado o terciarios. La retribución económica es diferente según tipo de carreras y grado de avance⁵. Diferencia entre las carreras estratégicas, que son aquellas con

rubros de alta demanda para el futuro en el mercado laboral (ciencias básicas, aplicadas y de la salud), y no estratégicas (más relacionadas a las ciencias sociales).

Por otro lado, la beca Manuel Belgrano tiene como objetivo promover el ingreso, la continuidad y la graduación de estudiantes en disciplinas centrales para el desarrollo económico y social; impulsar la vinculación estratégica entre las universidades públicas, el sistema tecnológico-productivo nacional y el mercado laboral.

Un condicionante es el tipo de carrera de grado o pregrado. Tiene que estar encuadrada en las siguientes áreas: alimentos, ambiente, computación e informática, Energía convencional y alternativa, gas y petróleo, logística y transporte, minería, ciencias básicas, educación y filosofía. También tiene requisitos de edad, académicos y económicos.

En cuanto a lo económico, el proceso de preselección para ambas becas está a cargo del ANSES. Es requisito excluyente que los ingresos del hogar sean menores a tres (3) Salarios Mínimos, Vitales y Móviles (SMVM).

Impacto de la política social educativa: Beca Progresar

Del análisis de los datos proporcionados por los cuestionarios, se observa en lo académico, que la mayoría resalta que la beca ha colaborado con la adquisición de materiales de estudio, apuntes y libros, lo cual es un facilitador para poder llevar a cabo el objetivo acceder y permanecer en el nivel de educación superior. Se comparte a continuación algunos relatos:

“[Me ayuda] para poder imprimir resúmenes y contenidos de las materias, y un poco en cosas personales de higiene o alimentos”. (Augusto, Progresar)

“Realmente me ayudó mucho a mejorar mi calidad de vida estudiantil pude costear una mejor calculadora y adquirir insumos para la impresora entre otras adquisiciones que antes no podía costear.” (Gabriel, Progresar)

Por otro lado, resaltan que la beca les ayuda con la compra de alimentos y los gastos vinculados a la vivienda (colabora para pagar el alquiler,

3. Esta política pública educativa se implementa a principios del año 2014 por medio del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 84, cuya iniciativa está fundada en la necesidad de una política social educativa para el acompañamiento de los jóvenes en las trayectorias formativas de los distintos niveles educativos (Decreto DNU 84 / 2014 Poder Ejecutivo Nacional). Posteriormente, adquiere fuerza de ley en el año 2023 con la promulgación de la Ley 27.726. Impulsado por uno de los principios rectores del cumplimiento de la obligatoriedad escolar prevista por la Ley de Educación Superior (Ley 26.206), y también en el marco de la Ley 26058 de Formación Técnico Profesional y la Ley 24521 de Educación Superior.

4. Progresar tiene tres líneas diferentes: 1) educación obligatoria, 2) superior y 3) cursos de formación profesional o progresar trabajo www.argentina.gob.ar

5. Para el año 2023, becarios de carreras no estratégicas cobran aproximadamente 9mil y, para carreras estratégicas más de 10 mil. Para Septiembre de 2024 se incrementa a pesos 35mil. Fuente: ANSES (<https://www.anses.gob.ar/>)

aunque no en su totalidad).

Lo antes mencionado, permite afirmar que mitiga las desigualdades sociales y económicas de estudiantes en condiciones adversas, y favorece a la permanencia en el sistema educativo. Esto se puede visualizar cuando se les pregunta: ¿crees que si no hubieras tenido la beca hubieses podido seguir estudiando? Donde la mayoría cree que no podrían continuar con sus estudios universitarios sin esta ayuda económica o bien que hubiera sido muy difícil permanecer, dado los gastos cotidianos.

Esta beca colabora con la posibilidad de efectivizar el derecho a la educación superior, tanto el acceso como la permanencia. Y teniendo en cuenta que se otorga a personas en condiciones sociales y económicas adversas es factible considerar que aporta a paliar las desigualdades en un proceso hacia sociedades más justas. Aunque, vale resaltar, se trata de un incentivo que no garantiza el derecho a la educación, pero contribuye a las condiciones de posibilidad para una mayor igualdad y justicia social.

En cuanto a las creencias sobre los aspectos negativos de la beca, se

mencionan dos factores: los requisitos y los montos económicos.

En cuanto a los requisitos, se resalta como factor negativo, el proceso de adjudicación de la beca y el cumplimiento, se reconoce la ausencia de controles y de seguimientos respecto a las actividades académicas.

“La adjudicación es muy burocrática” (Federico, Progresar).

Con respecto a lo económico, este se ve impactado negativamente por la inflación y la desvalorización del poder adquisitivo. Algunas citas dan cuenta de lo antes expresado:

“Lo único negativo que le veo es que, el monto se actualiza cada un año, y como está la situación del país los dos primeros meses donde cobre la beca era de mucha ayuda, pero al día de hoy, no es nada el monto que recibimos. En conclusión, mi crítica es que podría ser actualizada cara cierto tiempo que no sea tan prolongado” (Natalia, Progresar).



“En lo personal es poco para lo que si estamos estudiando, hay muchos estudiantes universitarios que no les alcanza debido a que alquilan y se mantienen solos, trabajan, y como está la situación del país, cada vez más caras las cosas y alquileres, muchos dependemos de este ingreso pero es poco” (Carolina, Progresar).

En un contexto donde la realidad social y económica es hostil por la inflación –entre otros factores– la política de becas necesita enfrentar desafíos en pos del bienestar. Se interpela la brecha entre las desigualdades concretas y los objetivos del programa de becas, a fin de que no quedar anclados en una mera retórica de derechos sin efectivo acceso. Para ello, por ejemplo, es necesario actualizar permanentemente los montos de las becas para sortear la devaluación adquisitiva.

Impacto de la política social educativa: Beca Manuel Belgrano

En las respuestas emitidas por estudiantes se observa que la beca les ayuda económicamente para cubrir gastos cotidianos académicos, tales como fotocopias y apuntes. Además, mencionan que les facilita el aprendizaje al poder dedicarle más tiempo al estudio y al cumplimiento de los horarios de cursada en la institución educativa, toda vez que no tienen que trabajar o salir a buscar alternativas para generar ingresos. A modo de ejemplo, la siguiente cita da cuenta de lo antes dicho:

“Me ayuda a mantenerme, comprarme las cosas cotidianas para vivir, apuntes y demás elementos para la facultad. Es el primer año que me puedo enfocar en la universidad y no preocuparme por trabajar” (Benjamín, Manuel Belgrano).

Si bien la beca no establece a qué se debe destinar la contribución económica, se supone que priman los gastos asociados a lo académico estrictamente, no obstante, los becados también mencionan que les facilita cubrir gastos referidos a necesidades básicas, tales como: alimentarias, transporte (pasajes de colectivo urbano e interurbano) y vivienda (alquiler, impuestos). En tal sentido se citan algunos relatos alusivos:

“Me ayudó para pagar el comedor, hacer las compras de comida de las semanas y para pagar expensas del departamen-

to” (Brisa, Manuel Belgrano).

“La beca me ayuda mucho en mis estudios, ya sea para sacar fotocopias, comprar mercadería, pasajes ya que no soy de donde estudio [...]” (Martín, Manuel Belgrano).

“Me ayudó a solventar gastos de alquiler, impuestos y cosas básicas” (Daniel, Manuel Belgrano).

La contribución a la satisfacción de estas necesidades es entendida como facilitadores para el conjunto de gastos que requiere el estudiar una carrera de nivel superior.

Por otro lado, se indaga en las creencias en el caso que no se les hubiera adjudicado la beca y las posibilidades reales en la continuidad de sus estudios.

Al respecto, se observa que la mayoría cree que no hubiera sido posible continuar estudiando sin esta ayuda, ya que coadyuva con los gastos colaterales que no son necesariamente académicos, tales como el alquiler, impuestos, alimentos, etc. La beca les permite aligerar las cargas económicas de la familia, tal como se vislumbra en el siguiente relato:

“No creo que haya podido estudiar en otras circunstancias, las cosas están muy complicadas y mi familia no podría sostenerme tanto tiempo, con esta beca pude dedicarme a la universidad sin tener que poner en una situación complicada a mi mamá” (Mariana, Manuel Belgrano).

El no tener la beca dificultaría el estudio y sobre todo el tiempo dedicado a la actividad académica. Sin esta ayuda, tendrían que generar ingresos y/o buscar un sustento económico alternativo.

“Seguiría estudiando, pero sería capaz de dedicar menos horas al estudio para poder trabajar” (Marcos, Manuel Belgrano).

“Si no lo hubiera tenido, seguiría estudiando. Por una beca no dejaría de estudiar, pero sería más difícil los tiempos a la hora de trabajar para conseguir esa misma plata” (Agustín, Manuel Belgrano).

El ingreso económico de la beca mitiga las desigualdades de aquellas personas que no podrían estudiar sin esta ayuda, suplanta la necesidad de trabajar y les otorga tiempo para dedicar al estudio. Colabora con la igualdad propia de un modelo de bienestar escandinavo y asimismo interviene en reducir la presión en el mercado de trabajo, toda vez que los estudiantes no buscan activamente empleo.

Por último, se indaga sobre los aspectos negativos. La mayoría responde que no existen factores perjudiciales y resaltan su agradecimiento por esta ayuda.

“Nada es negativo de esta beca. Agradezco de tenerla ya que me es de mucha ayuda... no le veo nada negativo” (Ignacio, Manuel Belgrano).

Conclusiones: el bienestar y las políticas sociales de becas en la educación superior

Del análisis efectuado en base a las respuestas de estudiantes becados con Manuel Belgrano y Progresar, se sostiene que estas políticas sociales educativas promueven el acceso, la permanencia y la finalización de estudios universitarios. Es indiscutible que ello contribuye a una sociedad más justa e igualitaria, sobre todo porque están destinadas a personas en situaciones con desigualdad social y económica.

Acorde a los relatos, las becas ayudan económicamente en la actividad académica, por ejemplo facilita la adquisición de material de estudio. Pero además, colabora en satisfacer necesidades básicas alimentarias, de transporte y solventar algunos gastos de vivienda. Al poder cubrir gastos cotidianos, los estudiantes manifiestan que no tienen la necesidad trabajar o salir a buscar trabajo, lo que les permite destinar más tiempo a la actividad académica.

Se denota que estas políticas educativas de becas aportan a las condiciones de posibilidad para ejercer el derecho a la educación, aunque también se advierten algunos desafíos.

En relación con los caminos de bienestar, se observan características de los tres modelos, aunque con preeminencia del escandinavo debido a que tiene una perspectiva de derecho y además se condice con el principio de igualdad, solidaridad y universalidad.

Lo antes dicho, se constata en los relatos que resaltan que no podrían continuar con sus estudios universitarios sin la beca. Por lo que estas políticas contribuyen al ejercicio de los derechos de una educación superior en un contexto excluyente y desigual, donde los problemas de desempleo, informalidad laboral y pobreza se incrementan afectando también en la población estudiantil.

Por otro lado, también se corresponden con el modelo neoliberal, toda vez que al tener montos diferenciados, pretenden incidir en las carreras y profesionales que se desea con esta política. Los estudiantes que eligen carreras estratégicas -las que incentivan la formación de profesionales en la industria y la tecnología- perciben mayor ingreso económico.

En cuanto al modelo reducción del trabajo, las becas se pueden percibir como incentivos para que los jóvenes económicamente activos puedan estudiar una carrera universitaria, y así demorar el ingreso al mercado laboral, posterior a los veinticuatro o treinta años. A través de la formación en educación superior se retrasa la incorporación al mundo del trabajo, lo que disminuye las presiones de demanda y el índice de desempleo.

Por último, si bien en cuanto al bienestar hay desafíos aún por alcanzar, no se puede desconocer la relevancia de sostener con estas políticas sociales que ayudan al acceso, continuidad y término de estudios. No obstante, se requiere reevaluar la actualización de los montos económicos, realizar mayores controles respecto a las exigencias y requisitos, restar burocracia en el proceso de otorgamiento de becas, y además, sería oportuno efectuar evaluaciones constantes para diagnosticar y efectuar los reajustes necesarios en por a su eficacia y eficiencia.

Referencias Bibliográficas

ANSES. Administración Nacional de la Seguridad Social, de la República Argentina <https://www.anses.gob.ar/> (Consultado el 31/5/2024)

Cipriani, R., Mallimaci, F., & Roldán, V. (2013). *Sociología cualitativa*. Buenos Aires. Biblos.

Decreto DNU 84 / 2014. Políticas sociales. Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos. Publicada en el Boletín Nacional del 27-Ene-2014. (<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-84-2014-225728>; <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/consejodel-salario>) (Consultado el 31/5/2024)

Esping-Andersen, G. (1994). *Después de la Edad de Oro. El futuro del WelfareState en el Nuevo Orden Mundial*. Traducido de Lua Nova 35: 73-111, San Pablo, CEDEC, 1995. Título de la versión original inglesa: After the Golden Age: The Future of the Welfare State in the New Global Order, Ginebra UNRISD.

Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.

Ley 24.521. Ley de Educación superior universitaria y no universitaria. Disposiciones complementarias y transitorias.

Ley 26.206. Ley de Educación Nacional. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf> (Consultado el 31/5/2024)

Ley 26058. Ley de Formación Técnico Profesional. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26058-109525/texto> (Consultado el 31/5/2024)

Ley 27.726. Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina – PROGRESAR. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/295977/20231012> (Consultado el 31/5/2024)

Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

PANORAMAS

¡No al adoctrinamiento, sí al pensamiento único!

En nuestro país cada tanto se renuevan sorprendentes debates y discusiones que no se dan en ningún lugar del mundo –y no es precisamente un hecho para ufanarse–.

Por ejemplo, el debate sobre la existencia o no de las Universidades Públicas. El actual gobierno de ultraderecha – con la ayuda de los medios de comunicación hegemónicos y las legiones de trolls que amplifican los designios gubernamentales– ha logrado instalar un debate que nadie está dando en el mundo: ¿Son necesarias las universidades? ¿Son valiosas las instituciones de investigación estatales vinculadas a ellas?

El debate busca, desde las lógicas del proyecto del actual gobierno, preparar el terreno para reducir al mínimo la presencia de las universidades públicas en la vida social y cultural y, eventualmente de ser posible, cerrarlas.

En este proyecto de destrucción planificada que ya se ha cobrado la vida institucional de áreas emblemáticas del entramado estatal de nuestro país (INADI, TÉLAM, INAI, ANSES, y la lista sigue) los argumentos contra el funcionamiento de las Universidades Públicas adquieren nueva y penosa vida: que la gratuidad genera un despilfarro de dineros públicos, que la cantidad de universidades públicas (en particular en el conurbano) es excesiva para las demandas de la sociedad argentina; que la tasa de recibidos es exigua comparada con la cantidad de ingresantes, y otros argumentos por el estilo que acentúan las críticas y no señalan las evidentes fortalezas y contribuciones sociales de un sistema universitario público como el argentino.

De entre todos los argumentos denigratorios hay uno que ha comenzado a ser utilizado abundantemente por funcionarios del actual gobierno, por el periodismo hegemónico y las redes sociales: en las Universidades Públicas se “adoctrina”, esto es, se forman fanáticos/as cuyo único interés es “hacer política” y no “estudiar”. Para hacer semejante afirmación se

requieren tres condiciones (no excluyentes): ignorancia, interés político o mala fe. Estas notas van dirigidas a las dos primeras categorías.

Un poco de historia

La historia de las universidades es precisamente la historia de la lucha contra el adoctrinamiento: la primera universidad del mundo, Qarawiyyin, la fundó en el año 859 en lo que hoy es Marruecos Fátima al-Fihri, una mujer musulmana. Aún hoy sigue vigente y funcionando y allí estudiaron judíos y hasta algún Papa. De adoctrinamiento poco y nada. En Occidente la primera universidad fue la de Bolonia (en el año 1088) y ostenta desde sus inicios el carácter de pública (sin que a nadie en Italia se le ocurra sugerir su cierre o reducción). Las universidades posteriores (públicas o vinculadas a la Iglesia) tomaron el formato de Bolonia y Oxford (fundada en el año 1100 aproximadamente) o Salamanca (fundada en el año 1218). En todos los casos las universidades promovieron el cuestionamiento más o menos profundo de las doctrinas imperantes en la época, en especial hacia el saber como mera repetición o la aceptación sin cuestionamientos de los dogmas (religiosos o científicas).

En América Latina los españoles, siguiendo el formato salamanquino, crearon muy tempranamente universidades: la primera en la Isla Española (en el año 1538) y la segunda en la Real y Pontificia Universidad de San Marcos (en el año 1551) en el Perú. El aporte de las universidades, aún en su formato colonial, a las luchas emancipatorias fue decisivo: frente al adoctrinamiento de los monarcas absolutos, las universidades latinoamericanas formaron luchadores por la emancipación y la libertad.

Carlos M. CIAPPINA
ciappinac@gmail.com
 Docente del departamento
 de Humanidades y
 Ciencias Sociales UNM

La idea del adoctrinamiento y las dictaduras

En América Latina, y en particular en nuestro país, la lógica del “adoctrinamiento” está vinculada específicamente a la Doctrina de la Seguridad Nacional y las dictaduras militares de los años 1960 y 1970 que asolaron el continente. En nuestro país la dictadura de Onganía (1966-1970) en su afán por controlar el “adoctrinamiento” comunista, peronista, radical y/o socialista generó la mayor fuga de investigadores/as de nuestro país luego de reprimir a los bastonazos a los docentes e investigadores de la Universidad de Buenos Aires. La Dictadura de Rafael Videla (1976-1983) utilizó la lógica del “adoctrinamiento” para vincular a la Universidades con la “infiltración comunista”: miles de docentes, no docentes y estudiantes fueron detenidos, expulsados, perseguidos y asesinados. Varias carreras – y aún facultades- fueron cerradas y un rígido sistema de ingreso promovió un despoblamiento masivo de lo que hasta ese momento eran las mejores universidades públicas de América Latina. El actual gobierno libertario no ha descubierto nada, muy por el contrario, ha vuelto a traer a la vida un viejo y remanido argumento dictatorial.

Los modos del cogobierno y la autonomía

Un aspecto no menor que evita el “adoctrinamiento” es, precisamente, la forma de organización y funcionamiento que tienen las universidades públicas en la Argentina. Este es quizás uno de los aspectos menos conocidos por la población en general: las universidades argentinas tienen autonomía y libertad académica en donde conviven facultades, institutos, observatorios de las más diversas orientaciones ideológicas y político-académicas.

El funcionamiento de las universidades públicas se desarrolla en un intrincado proceso del que participan todos los estamentos universitarios (docentes, no docentes, estudiantes, graduados). Basta con ingresar a cualquier universidad pública para comprender que lo que prima es la diversidad de opciones políticas (incluyendo ya, hoy en día, a las organizaciones de estudiantes mileistas).

Basta con recorrer cualquier programa de cualquier carrera y materia



¿No al “adoctrinamiento” pero sí al pensamiento único?

que sea para comprender que la diversidad de miradas y bibliografía anida en las diversas instancias universitarias.

Las universidades públicas no dependen, como en el poder ejecutivo, de una sola persona y las políticas de enseñanza e investigación no están sujetos a la aprobación estatal sino al cogobierno autónomo.

Las usinas políticas del ajuste y la desestructuración del Estado confunden pues, por ignorancia o mala fe, tomar posición fundamentada frente a un tema, a cualquier tema con “adoctrinamiento”; como si un investigador/a o docente universitario debieran carecer de opinión personal o posicionamiento frente a un determinado campo de estudio o investigación.

En las universidades públicas conviven cientos de organizaciones políticas (desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda) y resulta imposible alcanzar una uniformidad en los criterios, las perspectivas y los análisis. Esa es, precisamente, la mayor riqueza y aporte democrático de las universidades públicas al conjunto de la sociedad.

Los estudiantes son seres pensantes

Todavía falta analizar un aspecto de la lógica del “adoctrinamiento”: presupone un estudiante universitario incapaz de pensar por sí mismo. El estudiante “adoctrinado” es parte de la concepción profundamente retrógrada que considera a los jóvenes como objetos inermes de la “manipulación” docente. Toda la experiencia de la militancia en las universidades públicas señala lo opuesto: los/as jóvenes han sido usualmente los primeros cuestionadores de los intentos por homogeneizar el pensamiento, las lecturas y las líneas de investigación. Más que objetos de adoctrinamiento, los/as estudiantes son sujetos garantes para evitarla.

Para concluir estas breves notas, convendría analizar desde dónde se cuestiona el “adoctrinamiento”: paradójicamente quienes buscan y denuncian desembozadamente un adoctrinamiento (que no es tal) lo hacen desde lo que se ha dado en llamar un “pensamiento único”: los luchadores contra el adoctrinamiento piensan que la historia está concluida y que la totalidad planetaria ha ingresado a una etapa superior de la historia de la mano de la globalización, el neoliberalismo y la liberación absoluta de las fuerzas del mercado.

Para este pensamiento toda propuesta, señalamiento y/o cuestionamiento del orden global capitalista y neoliberal es un intento de los populismos socializantes por entorpecer la marcha de la historia. No hay nada más allá de este esquema simple: más capitalismo, más globalización, menos estado. Los denunciadores del adoctrinamiento son pues, precisamente, los promotores de una nueva verdad única que viene siendo propalada – ahora sí, a modo de doctrina– desde las usinas mediáticas, periodísticas, desde las redes sociales y políticas.

Como en una reedición de la distopía orwelliana 1984, aquellos que vienen a instalar una doctrina de pensamiento único como única y absoluta verdad, son los que señalan con el dedo acusador a quienes siguen batallando por la diversidad y la pluralidad. ¿O será que las universidades públicas son el verdadero obstáculo insuperable para instalar finalmente una única forma de ver y entender el mundo?

El problema de la enseñanza audiovisual en el contexto latinoamericano y cómo éste afecta la dimensión política en el cine regional

Intruducción

Jimena R. SALAS PERILLI
jsalasperilli@unsanidro.edu.ar
Docente de la
Universidad Nacional
Raúl Scalabrini Ortiz

Cuando se pretende teorizar sobre cine se suele partir de tres paradigmas. El primero está relacionado con su aspecto documental y sus cualidades representativas, con debates que rondan las ideas de manipulación de la imagen en detrimento de su pureza. Por otro lado, está la concepción del cine como entretenimiento, heredera de las primeras puestas en escena, de la espectacularidad de George Méliès¹ y de su origen como atracción de feria (Pinel, 2004). Esta mirada, siempre reflexiva sobre los efectos que el cine tiene sobre el espectador, es quizás la más vinculada a las ciencias sociales, especialmente las ciencias de la comunicación social y los estudios sobre cultura de masas. Por último, está el cine como potencial narrativo, estéticamente vinculado a la literatura, los grandes relatos y las artes clásicas, que surge históricamente a partir de las películas de Griffith². Es decir, que nacen de la tradición estadounidense. En este punto, justo cuando el cine se vuelve discurso, es cuando se torna político y allí comienza su disputa de sentidos. Ximena Triquell (2021) sostiene que, una vez que el cine se vuelve político, lo político puede concebirse como una dimensión inherente al dispositivo cinematográfico:

“Una dimensión que no se limita a los contenidos sino que se pone en juego también en las opciones técnicas y estéticas, en las estrategias de producción y distribución, en las maneras de concebir al cine, en las poéticas de los autores y en las polémicas entre ellos, entre otros muchos lugares”. (p. 12)

A pesar de estas categorizaciones universales, es notable que la dimensión política del cine sea la menos considerada en la planificación para la enseñanza audiovisual en Latinoamérica. Todo lo referente al abordaje de su dimensión política se estudia en el ámbito de las ciencias sociales, mientras que la distribución de saberes audiovisuales a nivel regional se basa en el formalismo, con un eventual acercamiento al análisis de secuencias y una orientación hacia la producción. Como consecuencia, las aulas desde las que se imparte la enseñanza audiovisual están despobladas de toda reflexión teórica vinculada a la estética propia del dispositivo en clave local y a sus dimensiones políticas.

Las diferencias metodológicas para trabajar, teorizar y evaluar las producciones locales, así como los diversos sistemas de expectativas para la producción —vinculados en mayor o menor medida a la inserción de nuestros productos en la industria—, hacen extremadamente complejo generar un debate pedagógico y didáctico que promueva la creación de material audiovisual que represente los recorridos personales de nuestros alumnos y alumnas. Cuando la dimensión política que se le asigna al cine, es en el mejor de los casos, la que atañe a los contenidos que vemos en pantalla y no a su capacidad de influir en nuestras maneras de ver el mundo, de relacionarnos con él y de expresar nuestra identidad regional, la multiplicidad de voces no es más que un anhelo.

1. Méliès, George (1861 - 1938). Fue un ilusionista y cineasta francés famoso por liderar muchos desarrollos técnicos y narrativos en los albores de la cinematografía.

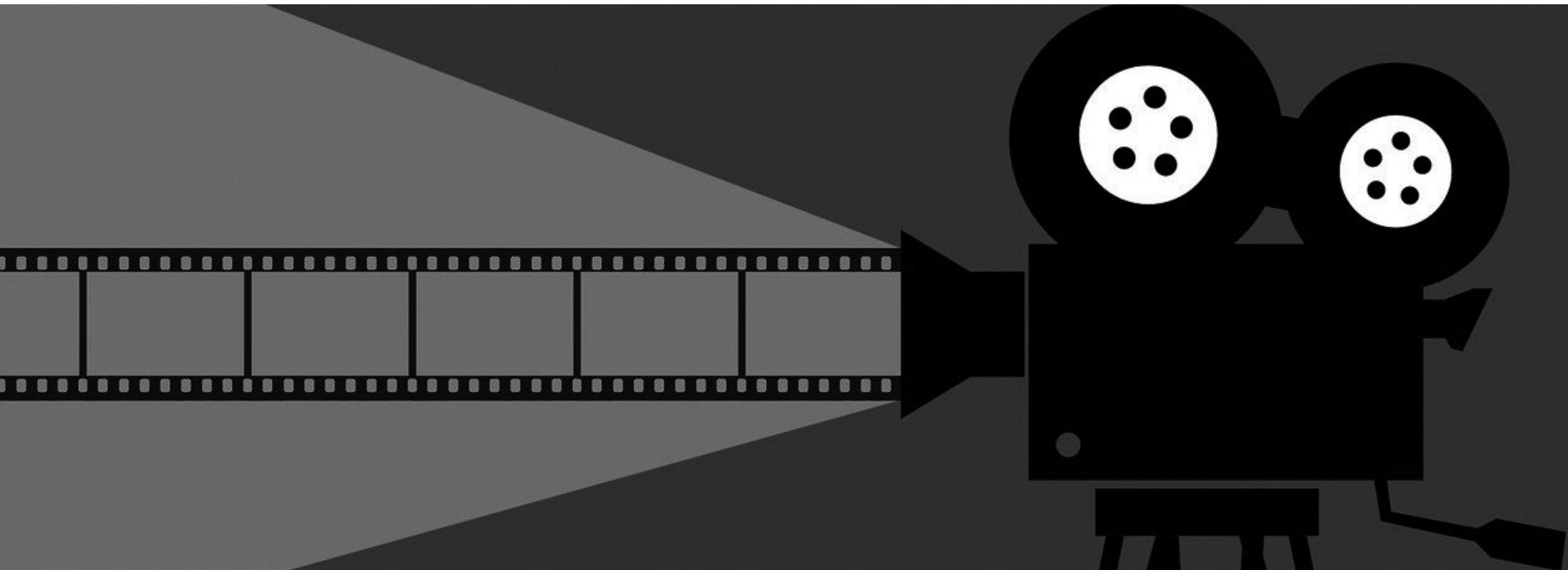
2. David Wark Griffith (1875 - 1948) fue un director cinematográfico estadounidense, considerado una de las figuras más influyentes de la historia del cine. Pionero en muchos aspectos, se lo reconoce por haber incursionado en diferentes metodologías narrativas y abrir el cine a la discusión ideológica en el seno de la sociedad estadounidense. Su película “El Nacimiento de una Nación”, es considerada la primera película narrativa de la historia, y fue discutida por su valor simbólico y político, abriendo la puerta del cine para la discusión ideológica como ninguna otra película lo había logrado antes. El potencial narrativo de su dispositivo inspiró a varios artistas en todo el mundo, en especial a los rusos quienes dieron origen, años más tarde, a su teoría del montaje intelectual inaugurando una forma de pensar el cine desde la dimensión política y como medio de comunicación de masas.

Un estado de situación de la enseñanza audiovisual con la mirada puesta desde y hacia el Sur

La tradición audiovisual en Argentina se basa en dos grandes corrientes: la europea y la estadounidense (Paranaguá, 2003). A partir de ellas se da forma tanto a los planes de estudio como a los procesos de producción propios de la industria. En el caso de la tradición de habla inglesa, la enseñanza universitaria requiere de metodologías de investigación propias, y es independiente de las ciencias sociales y las humanidades. Así, es posible enseñar y aprender tanto producción como teoría e historia del cine, siendo esta última la que mejor ha conectado los datos empíricos con los documentos, las películas y la reflexión intelectual. Por otro lado, en Europa continental, especialmente en Francia, los programas de cine circulan ampliamente en el mundo intelectual de los grandes profesores de humanidades y tienden a estar ligados al desarrollo de la estética. Estos programas tienen un carácter deductivista, fuertemente nemotécnico y herederos de los métodos de las ciencias sociales, con profundas raíces racionalistas. A ellos se les

adjudica el corpus teórico alrededor de la idea de lenguaje cinematográfico, bajo la influencia de grandes semiólogos y lingüistas (Zavala, 2011).

En América Latina existe una gran oferta para estudiar producción o realización cinematográfica pero una muy limitada para la formación teórica. Particularmente en Brasil, México, Argentina y Chile se tiene la idea de que el cine es parte de los estudios de la comunicación social o las humanidades, por lo cual, siempre se estudia cine junto a otra cosa. Tal como plantea el Dr. Ismail Xavier (2018), esta característica empuja los intereses de las prácticas cinematográficas bien lejos de su espectro, produciendo saberes que sólo son relevantes para las ciencias sociales o las humanidades. Por otro lado, tampoco existe en la región una oferta académica de grado para la formación de docentes especializados en Cine o Artes Audiovisuales, ni profesorados, ni ningún programa doctoral o de posgrado centrados en el aprendizaje de pedagogías y didácticas específicas para una enseñanza de este tipo. De esta manera, se vuelve nuevamente tarea de doctores/as en otras disciplinas.



Históricamente, la academia latinoamericana está estrechamente vinculada a los procesos sociológicos que se dieron en América Latina en la década del 60 y 70 del siglo XX, por lo que rechaza los enfoques estadounidenses por razones históricas, extra cinematográficas, pero seguramente políticas. El sistema de producción estadounidense es considerado exento de marca de autor, una mera reproducción técnica de formatos estandarizados³. Es por esto que, más allá del anclaje eurocéntrico de la academia humanista y sociológica, Latinoamérica adopta el carácter revolucionario, vanguardista y contestatario de las contra hegemonías europeas, y se enamora de la teoría surgida de la vanguardia francesa, del neorrealismo italiano, del nuevo expresionismo alemán, subordinando el anclaje político e ideológico que la tradición rusa supo sistematizar, a la mera manipulación del dispositivo y a un intento por vulgarizar el arte cinematográfico. De la mano de estos preceptos, los trabajos más originales que se han producido en español están ligados al estudio político del cine de ficción, la militancia, el cine documental y la historia del arte. Sumado a esto, ¿dónde se producen y publican los pocos estudios políticos sobre el cine de Latinoamérica? Claro: fuera de Latinoamérica. Tal como plantea Igreja (2019) sobre la movilidad académica en las ciencias sociales, sólo cuando nuestros estudiantes y profesores de artes audiovisuales acuden a los grandes centros para aprender de los considerados verdaderos productores de conocimiento, es cuando el saber regional toma las dimensiones propias de la academia. Tristemente, es aquí en donde la práctica territorial colisiona con una gran contradicción: nuestra industria audiovisual no puede jamás adaptarse a los ideales de producción que predominan en las universidades extranjeras, y nuestras metodologías de investigación teórica tampoco. En consecuencia, la valoración sobre nuestra identidad cultural y la necesidad de desplegar dispositivos de investigación regionales se ven totalmente desdibujadas en términos políticos.

Ismail Xavier plantea que:

“(…) en general existe una conexión muy fuerte en Latinoamé-

rica entre cine y política (...) y esto significa que el alcance político del trabajo de un director depende del tipo de lenguaje cinematográfico que utiliza y del conocimiento que tiene de la historia del cine y de los estudios de cine” (Zavala, 2018, p. 21).

Sin embargo, esta producción es, generalmente, el resultado de una multiplicidad de abordajes, abstraídos de un saber regional legítimo, por lo que este vínculo entre cine y política muchas veces recae en lo que Oliver Costilla (2005) denomina una ausencia de relación con la totalidad social y con sus dinámicas. Si entendemos la cultura en los términos que la define Gilberto Giménez (2005), es decir como “la organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (p. 5), todas nuestras representaciones, más o menos manipuladas, de las realidades sociales de nuestro territorio están inscritas en este contexto espacio-temporal cognitivamente colonizado.

Producir, divulgar y valorar el saber de, hacia y sobre Latinoamérica es todo un desafío, especialmente en una academia que valoriza más los estudios basados en una perspectiva euro-centrada. “El ejercicio de discutir la producción intelectual de y en América Latina involucra un proceso de superar su autoimagen inferiorizada y conocer más allá del Espejo del Próspero, más allá de lo que la producción euro-centrada dice sobre nosotros” (Igreja, 2019, p. 16). Esta auto observación en el ámbito de las artes audiovisuales del Sur viene siendo una tarea no sólo difícil de lograr, sino también desestimada por gran parte del propio circuito especializado. Enseñar en Europa y Estados Unidos, producir en Gran Bretaña o California, publicar en Italia o en España, además de alimentar egos, incrementa las recompensas en términos materialistas de manera incomparable. Literalmente, estamos frente a la oferta de una (multi)industria que se promueve a sí misma como multimillonaria, versus una actividad que no llega a ser industria, que depende de fomentos estatales y cuya principal fuente de renta no es la producción de contenidos, sino la enseñanza de las prácticas, de manera fragmentada y sin rigor académico.

Pero, ¿cómo avanzar en un intento por construir una teoría audiovisual

3. Los cambios en los consumos culturales post el arribo de las grandes plataformas de streaming está planteando grandes desafíos para repensar este contexto y, particularmente sospecho que demanda acciones urgentes a riesgo de perderlo todo.

latinoamericana? En su trabajo sobre teoría del cine en Latinoamérica, Zavala plantea la cuestión de la insularidad como un factor determinante para explicar la ausencia de teorías del cine de alcance universal producidas en la región. Plantea, por un lado, la insularidad interna como el fenómeno caracterizado por el desconocimiento que existe en cada uno de nuestros países sobre lo que se produce en el resto de la región, tanto en el campo de la investigación como en el de la crítica y la producción audiovisual (Zavala, 2011).

La idea de que los teóricos latinoamericanos “sólo podemos estudiar sobre nuestro mundo y no sobre problemas universales” se refleja tanto en el lugar que se le asigna a los teóricos e investigadores audiovisuales desde las estructuras del Norte como también en la manera en que nos autopercebimos. A su vez, el difícil acceso a películas de actualidad, la dificultad de distribuir material audiovisual libre de todo derecho de explotación y la falta de políticas públicas que prioricen estos asuntos, hace imposible hablar de una epistemología de los estudios cinematográficos en América Latina, y, por ende, de un cine latinoamericano. Al respecto, Igreja (2019) plantea que la vía epistemológica es el camino para superar esta carencia de estima por nuestra tradición académica: “una nueva mirada que parte, igualmente, de marcos teóricos latinoamericanos, pero que se fundamenta especialmente en nuestras prácticas de investigación, de docencia y de reflexión y difusión de estas” (p. 19). En definitiva, combatir la fragmentación con una extracción disciplinar; es decir, combatir la fragmentación con más fragmentación.

Completando su tesis, Zavalla menciona la insularidad externa, que consiste en el absoluto aislamiento de los estudios latinoamericanos sobre cine respecto a la tradición de los estudios teóricos producidos en la corriente anglosajona. Como consecuencia del rechazo de las teorías anglosajonas debido a su prejuicio ideológico, existe una total indiferencia por traducir el contenido académico que se produce en inglés. Esta misma insularidad ha determinado que, en nuestras universidades, se adopte un rechazo casi general hacia la teoría, considerándola terreno de lo inútil (Zavala, 2011). Infinidad de textos en inglés, en los que prima la tradición interpretativa y se integran las herramientas del análisis estructural o semiótico a proyectos de investigación socio- histórica, no han sido traducidos. Incluso, los pocos

intentos de proyectar este tipo de abordaje desde América Latina, tampoco.

El primer libro de Ismail Xavier, *El discurso cinematográfico: opacidad y transparencia*, fue escrito en 1977 y tuvo seis ediciones en total, la última en 2014. Sin embargo, fue traducido al español en Argentina recién en 2008, a pesar de que este libro fue escrito desde una perspectiva teórica francesa con la que los investigadores del sur de América están familiarizados. En Brasil se ha traducido al portugués a Bazin, Eisenstein, Barthes, Eco, Deleuze, Bellour y Godard, pero en el resto de Latinoamérica conocemos a estos autores a través de traducciones hechas en España, y, particularmente en versiones muy sobrias, sin ilustraciones ni material didáctico para compartir en clases.

Simplificar y denostar lo teórico es comprensible en la cotidianidad de la práctica disciplinar, pero en lo que respecta a la enseñanza audiovisual se vuelve inexplicable, especialmente cuando este elemento determina las políticas públicas y universitarias en las que se insertan nuestros programas. El estudio del cine en la región sigue dominado por el interés que tiene como industria cultural, más que como una forma de arte, expresión e identidad cultural.

Si retomamos a Giménez (2005) y pensamos a la cultura como algo que excede la simple creación artística, incluyendo en ella el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad, ¿realmente alcanzará lo que el cine latinoamericano pone en las pantallas para responder al llamado urgente de una unidad regional en todos los ámbitos de la academia? ¿Será que no es posible trabajar en el abordaje de una teoría universal sobre el cine, pensada y escrita desde Latinoamérica hacia el mundo, mientras sigamos encontrando en el Norte la única posibilidad de producir y expandirnos hacia el mundo?, ¿será que realmente las artes audiovisuales se han vuelto la versión pretenciosa de los medios sobre lo que Adorno nos advirtió casi un siglo atrás? Y, por último, ¿será demasiado tarde para limpiar nuestros discursos de tal impronta discursiva que nos hace desayunar huevos revueltos con bacon en todos los rincones del planeta? La subjetividad neoliberal penetra nuestras culturas de forma creciente, ante un espectador que es de todo menos pasivo. Quienes producimos elegimos, pero ¿qué opciones se nos presentan?

En Argentina, de cada 10 películas que se estrenan, 8 son estadounidenses y las dos restantes son argentinas. Esta estadística tiene su paralelismo en todos los países de la región. Las series y películas que consumimos la gran mayoría de los latinoamericanos arrastran sistemas de valores, éticos y estéticos. Esto no quiere decir que inmediatamente la identidad latinoamericana se borre del espectro cultural, pero constituye, como plantea Gilberto Giménez (2005), un sentido cultural compartido que a la larga se vuelve duradero, no sólo a nivel individual sino también a nivel generacional. Estas dificultades en la divulgación de la producción disciplinar, hacen del enseñaje audiovisual en América Latina una actividad marginal, y se ven reforzadas por el lugar que ocupa la disciplina dentro de la academia. O mejor dicho, por el lugar que no ocupa.

Conclusión

En Brasil circula poco cine argentino, pero nada de cine mexicano. En México, no llega el cine de ningún país latinoamericano; circula un poco del europeo, asiático, mexicano y la cartelera está dominada por el cine estadounidense. Pocos en Latinoamérica han leído el libro de Ismail Xavier, quien es una eminencia en la Sorbona y en Estados Unidos, pero no ha enseñado en ningún otro país sudamericano que no sea Brasil. Contadas con los dedos son las bibliotecas de cine en Latinoamérica, y a los congresos latinoamericanos sobre cine asisten especialistas en ciencias sociales y humanidades. Los dispositivos de comunicación ideados en los países del Sur durante la furia integracionista de los años 60 y 70 no se ejecutaron. Se crearon asociaciones de estudios de cine en Argentina y en Brasil, pero no es suficiente: todavía Latinoamérica no ha producido una teoría del cine de carácter universal.

Tal vez esto sea posible cuando exista una red iberoamericana de videootecas públicas en cada uno de los países de Latinoamérica, más traducciones, más revistas especializadas y, sobre todo, un interés real de los Estados por preservar la cultura audiovisual de los pueblos y favorecer la multiplicidad de voces. También se requiere una predisposición real de la academia del Sur por acoger nuestra disciplina como un campo de investigación específico, capaz de crear sus propias metodologías.

Oliver Costilla (2005) menciona que “las comunicaciones y las tecnologías unifican al mundo y abren las puertas para una reorganización económica, política y cultural mundial” (p. 258). Sin embargo, hablar hoy de globalización es una referencia obligatoria a las ciencias dominantes, que están en la raíz exacta de la imposibilidad que han tenido los estudios sobre cine para legitimarse como disciplina académica individual en la región. La enseñanza audiovisual se concibe como una actividad excluida de la agenda pública, sin formar parte de las preocupaciones de los Estado-Nación regionales, sin líneas de financiamiento, ni para la producción de contenidos ni para la producción de saberes.

Esto ocurre en un contexto de globalización y mundialización del saber, con fronteras flexibles y permeables, y un forzado *aggiornamento* de las instituciones educativas a las nuevas formas de acceder al conocimiento. La única salida para empezar a construir esta visión latinoamericana de las artes audiovisuales es valorar nuestra producción, producir desde allí una teoría y una metodología latinoamericana como contribución a las ciencias sociales y no depender de las mismas para luego discutir nuestras prácticas docentes. En palabras de Igreja (2019):

“Nuevos conocimientos a partir de nuestras condiciones, cosmovisiones y experiencias, creyendo que tenemos mucho que contribuir a los estudios mundiales, incluso para la comprensión de problemas vivenciados por las sociedades dichas dominantes. Reflexiones sobre contextos más amplios y temas de las ciencias como un todo” (p. 19).

Referencias

- Costilla, L. O. (2005). O Novo na Sociologia Latino-americana. *Sociologías*, (14), 244-273. <https://www.scielo.br/pdf/soc/n14/a10n14.pdf>
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. *Consejo Nacional de la Cultura y las Artes*. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/laculturacomoidentidadylaidentidadcomoculturagilbertogimenez.pdf>

Giménez, G. (2005). La concepción simbólica de la cultura, en *Teoría y análisis de la cultura*. México, Conaculta.

Igreja, R. L., Hoffmann, O. y Pinto, S. R. (2019). *Hacer ciencias sociales desde América Latina: desafíos y experiencias de investigación*. FLACSO. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/2021-07/010081985.pdf

Paranaguá, P. A. (2003). *Tradición y modernidad en el cine de América Latina*. Fondo de Cultura Económica de España.

Pinel, Vincent. 2004. *El Montaje: el espacio y el tiempo del film*. Paidós.

Triquell, X. (2021). Editorial #9: La política, lo político, las políticas en el cine y las Artes Audiovisuales. *TOMA UNO*, (9), 11-14. Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/toma1/article/view/35656/35990>

Zavala, L. (2018). La investigación sobre cine en América Latina. Conversación con Ismail Xavier. *TOMO UNO*, (6), 15-27. Universidad Nacional de Córdoba. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/toma1/article/view/20865/20481>

Zavala, L. (2011). La teoría del cine en la región latinoamericana y las políticas de investigación. *Revista Comunicación y Medios*, (24), 8-24. Universidad de Chile.

Programa Nacional “Acceso a la Justicia”

Introducción

Desarrollo

Graciela A. SÁNCHEZ
grasanchez864@gmail.com
Estudiante de la Licenciatura
en Trabajo Social UNM

Sonia L. OSORES
soniaosores148@gmail.com
Estudiante de la Licenciatura
en Trabajo Social UNM

K. Gimena DOMÍNGUEZ
dominguezgimena935@gmail.com
Estudiante de la Licenciatura
en Trabajo Social UNM

Nuestro trabajo se realizó en el marco de la materia Estado y Políticas Públicas de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Moreno y toma los conceptos que son pertinentes al análisis de la políticas públicas. Fue realizado en el 2023 y la información corresponde al material encontrado hasta ese momento.

En Argentina, la prestación de servicios legales gratuitos, ya sea en forma de asesoramiento o representación legal, es ofrecida por una variedad de entidades gubernamentales y organizaciones. Entre ellas se puede mencionar a los Centros de Acceso a la Justicia (CAJ) del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, las Agencias Territoriales de Acceso a la Justicia (ATAJO) del Ministerio Público Fiscal, el Ministerio Público de la Defensa, la Defensoría del Pueblo, las oficinas de Orientación al Ciudadano, los Colegios de Abogados y las Clínicas Universitarias que ofrecen oportunidades de prácticas preprofesionales.

Aquí buscamos conocer, y dar a conocer, una Política Pública, en adelante PP, que apunta a que aquellos que se encuentran en situación de vulnerabilidad puedan acceder a los dispositivos, de los que dispone el Estado para ellos en relación con la justicia. Analizaremos cuáles son las características de la misma, su historia, su funcionamiento, etc.

Aunque en nuestro país existen diversas entidades que ofrecen apoyo legal gratuito, esto no se asegura en todas las etapas y áreas judiciales. Por lo tanto, se hizo necesario poner en marcha medidas particulares con el propósito de suprimir las barreras de carácter estructural que dificultan que ciertos conjuntos sociales accedan a los mecanismos establecidos para la protección de sus derechos. De todos los programas que están en vigencia en las distintas jurisdicciones elegimos el Programa Nacional de Acceso a la Justicia.

Para llevar adelante nuestra investigación utilizamos el material teórico de la materia Estado y Políticas Públicas, un relevamiento bibliográfico y material facilitado por instituciones oficiales a través de docentes de la UNM. Con toda esta información obtenida afrontamos el desafío de adentrarnos en este mundo a través del Programa Nacional “Acceso a la Justicia” para todos.

Podemos comenzar el desarrollo de nuestro análisis definiendo algunos conceptos con los que vamos a trabajar. Nos parece importante acordar que el trabajo gira en torno al análisis de una PP relacionada a la equidad para llegar a la justicia, llevada adelante por los gobiernos del estado argentino, pero ¿todos tenemos las mismas ideas sobre estos términos?

De acuerdo a Weber (1964) el Estado es una asociación de dominación cuyo medio específico, aunque no el único, es el monopolio de la coacción sobre un territorio delimitado en base a la concentración de los medios materiales en manos de un conjunto de funcionarios encargados de su administración. Los elementos para destacar en esta definición son: dominación a través del monopolio de la coacción, apoyada en el derecho; existencia de territorio a administrar; medios materiales en manos de funcionarios (burocracia); poder infraestructural organizado en forma jerárquica, que le permite tomar medidas que alcancen a todo el territorio.

Por su parte, O'Donnell (1985) afirma, con respecto al Estado, que es un conjunto de burocracias eficaces que deben cumplir su rol con responsabilidad, o sea que: domina, pero también coordina las decisiones del conjunto. Es un sistema legal, conformado por la burocracia propia del sistema y encauza la identidad colectiva; es un conjunto de relaciones sociales que dan orden, con el respaldo de la coacción, sobre un territo-



rio; está ordenado por un sistema legal.

El Estado es una construcción histórica, una forma de gobierno propia de la modernidad. El gobierno no es permanente, sino que va cambiando, es temporal. Ese Estado que decide, ordena, para llevar adelante la organización de las relaciones sociales utiliza medios materiales para lograrlo. No siempre el Estado aborda cada problema que genera tensión en la sociedad, ya que puede carecer de la capacidad para ofrecer soluciones o, siguiendo a Vilas (2005), puede ser que las demandas no estén ligadas a sus objetivos políticos. Cuando sí lo hace, puede intentar encontrar un camino de solución o paliativo, a través de una PP, entendida ésta como “el conjunto de acciones que se orientan a la realización de objetivos considerados como prioritarios por la sociedad, o a resolver problemas cuya solución es considerada de interés o beneficio público” (Aguilar Villanueva, 2009, p.s/n).

“Los problemas (...) son construidos, son definidos subjetiva e interesadamente por un observador” (Tamayo Sáez, 1997, p. 5). La imposibilidad de alcanzar el derecho a la justicia es el problema al que el Estado argentino intenta dar respuesta a través del Programa “Acceso a la Justicia” para Todos, considerando que hablar de justicia, en nuestro momento histórico es hablar de igualdad, “para que la justicia pueda llegar y ser accesible a los sectores más vulnerables”, como lo expresara la entonces Presidenta Cristina Fernández de Kirchner (Acceso a la Justicia para Todos, 2013, p. 70)

En una nación democrática, la administración de justicia debe ser concebida como un auténtico servicio público que pueda alcanzar a toda la ciudadanía. Es una obligación establecida tanto por la Constitución Nacional como por los tratados internacionales que nuestro país está comprometido a cumplir. O sea que el acceso a la justicia es un problema y una preocupación planteada desde 1853 y, si bien hubo intentos en algunos gobiernos del siglo XX, habrá que esperar hasta los primeros años del presente siglo para que podamos ver expresada esta preocupación en una PP.

Durante mucho tiempo, el Estado se hizo presente en las comunidades más desfavorecidas, o con castigos a sus comportamientos o con intervenciones oportunistas, en momentos en los que se llevan a cabo

elecciones. Lamentablemente, la marginación de amplios sectores de la sociedad se convirtió en algo común, llegando a ser naturalizada en tal medida que a menudo se percibe la pobreza como una condición inherente, en lugar de reconocerla como una imposición de un grupo social sobre otro. Esta situación sólo puede ser rectificadamediante una intervención efectiva por parte del Estado. Así, los grupos que quedan fuera de los beneficios que el resto de la sociedad disfruta, a menudo enfrentan dificultades adicionales a las propias de su realidad, y es ahí donde el Estado no debe voltear y mirar para otro lado.

Obstáculos para acceder a la justicia

Las dificultades para que un sujeto pueda acudir a quien corresponda para hacer valer sus derechos son múltiples y variados: económicos (por el costo de los servicios jurídicos como el pago a peritos, letrados, etc.); procesales (los procesos judiciales son burocráticos y de difícil comprensión); geográficos o físicos (por la distancia a recorrer para acceder a los Centros de Justicia.); socioculturales (por falta de información sobre dónde hacer los reclamos y/o sobre los derechos que como ciudadanos nos asisten.); de género (pocos servicios que asistan a las mujeres y diversidades sexogenéricas.) y/o de eficiencia (todo lo involucrado con que los acuerdos o sentencias se cumplan).

Todo lo mencionado, que viene de larga data, llevó a que se decidiera la creación de un programa tendiente a evitar que se sigan repitiendo sistemáticamente los obstáculos mencionados y, particularmente, que atendiera a los sectores más vulnerados.

Derecho a la justicia

El acceso a la justicia debe ser para todos, ya que está planteado como una política universal en la que los derechos deben ser protegidos y garantizados por el Estado. Frente a esta preocupación que tiene muchos años , los gobiernos asumieron el desafío de llevar adelante un progra-

ma destinado al goce efectivo de derechos, ya que la realidad nacional demostraba la existencia de muchos obstáculos para su ejercicio efectivo, deteriorando la vida democrática.

El 24 de septiembre de 2007 se creó el Programa de Acceso a la Justicia para Todos “con el objeto de garantizar el más pleno e irrestricto acceso a la justicia y a la tutela judicial efectiva” (Acceso a la Justicia, 2013, p. 81). Al año siguiente la presidenta Fernández de Kirchner dijo:

“(…) crea la Dirección Nacional de Promoción y Fortalecimiento para el Acceso a la Justicia (DNPFAJ), cuya responsabilidad primaria es promover, facilitar y fortalecer el acceso a la justicia por parte de los ciudadanos, conducir e impulsar actividades relacionadas con los programas jurídicos y sociales de atención comunitaria, y atender el tratamiento de las demandas de los ciudadanos mediante acciones que permitan la satisfacción de las mismas” (Acceso a la Justicia, 2013, p. 81-82).

Esta Dirección debía ocuparse principalmente de: facilitar el acceso a la justicia, aplicar los programas jurídicos y sociales, viabilizar las demandas y en forma descentralizada.

Cuadro 1

AÑO	SERVICIOS IMPLEMENTADOS
Desde 1990	Aplicación de diferentes servicios jurídicos gratuitos.
2006	Se creó el Centro de Orientación y Derivación, más conocido como Oficina <i>Multipuertas Lavalle</i> , antecedente de los CAJ.
2007	Se crea la DNPFAJ, dependiente de la Secretaría de Justicia, con el fin de promover y facilitar el acceso a la justicia de acuerdo a lo solicitado por la ciudadanía. Los CAJ pasaron a depender de la mencionada Dirección.

AÑO	SERVICIOS IMPLEMENTADOS
2010	Los CAJ se transformaron en equipos de trabajo interdisciplinarios procurando, de este modo, poder satisfacer las demandas de la población. A los equipos ya conformados se sumaron Psicólogos y Trabajadores Sociales.
2011	Los CAJ ampliaron sus áreas de acción intentando hacer un seguimiento más acabado de los casos a través de la articulación con distintos organismos públicos y privados.
2015	La nueva gestión política a nivel nacional, incorporó el Sistema Informático de Gestión de Casos de los CAJ (SICAJ) sistematizando demandas y servicios brindados por los Centros..
2019	La DNPFAJ apunta a la intervención de los CAJ sobre las problemáticas comunitarias, con una mirada a encontrar la solución en un mediano o largo plazo. La pandemia fue un escollo importante, la crisis sanitaria provocó un estado de emergencia social.

En el cuadro 1 se menciona los Centros de Acceso a la Justicia que fueron continuando su trayectoria a lo largo del tiempo y a través de los diferentes gobiernos. Su accionar estuvo siempre enmarcado en el sostenimiento de los sectores cuyos derechos eran vulnerados sistemáticamente. Con la creación de la DNPFAJ, se hizo hincapié en la atención descentralizada en los CAJ, prestando particular atención a la localización de los mismos. La ubicación de los Centros de Acceso a la Justicia se llevó a cabo específicamente en regiones geográficas como asentamientos informales o en sus cercanías, donde la población se encuentra en una condición de alta fragilidad, enfrentando numerosos desafíos no abordados y enfrentando dificultades significativas para acceder a información o encontrar soluciones a sus demandas. Además, en estas áreas, la presencia del Estado se percibía como inadecuada. No todos los Centros tienen un lugar fijo para atender las necesidades. Existen los CAJ itinerantes que en sus visitas a los barrios que recorren, incorporan en las mismas atenciones más variadas como personal médico, por ejemplo.

El desempeño de los CAJ

El trabajo en los Centros es interdisciplinario ya que en ellos intervienen abogada/os, psicóloga/os, mediadores comunitarios, trabajadores sociales y personal administrativo. Además, cuentan con en su implementación con la participación de quienes integran el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, ya que se considera que estos jóvenes conocen más de cerca las problemáticas de los vecinos del lugar donde viven.

Otro aspecto a considerar es que en los Centros asimismo pueden funcionar organismos como la Administración Nacional de la Seguridad Social (Anses), la Dirección Nacional de Migraciones y el Registro Nacional de Personas (RENAPER).

Las consultas que llegan a los Centros pueden ser por: acceso a la documentación, antecedentes penales, programas sociales, SUBE, migraciones, jubilaciones y pensiones, conflictos familiares, violencia de género, vivienda, asesoramiento jurídico, personas en situación de calle, consumo problemático, desempleos y despidos, salud, entre otros.

Promotoras y promotores de acceso a la justicia

Los promotores son líderes comunitarios que intentan mejorar las condiciones de vida de un grupo o comunidad; poseen aptitudes, destrezas y recursos para participar en actividades grupales o comunitarias que tienen como enfoque fomentar y salvaguardar los derechos.

¿Qué se espera de un/a promotor/a?: que cuente con una presencia constante, enérgica en el centro de justicia de la zona; que actúe como el nexo entre las comunidades de su barrio y el Centro de Acceso a la Justicia correspondiente; que curse la Diplomatura Superior en Acceso a la Justicia; que desempeñe funciones en su territorio, en el CAJ y durante su participación en la Diplomatura; que realice revisiones personales y conjuntas de su trabajo en colaboración con los equipos centrales y en actividades generales planteadas para tales fines.

Para que estos referentes barriales tengan las herramientas básicas necesarias para ayudar con las demandas de su comunidad se les propone cursar una Diplomatura en Acceso a la Justicia. El objetivo principal del trayecto formativo es destacar y valorar los conocimientos adquiridos en el territorio. Está especialmente dirigido a quienes son la primera línea de acceso a los derechos para las personas consultantes, la mayoría de las cuales son población en situación de vulnerabilidad que vive en barrios populares¹.

Esta Diplomatura se cursa, por ejemplo, en la Universidad Nacional de Santiago del Estero desde el año 2022².

Difusión

Toda la población tiene que conocer cuáles son los medios a su disposición a los que puede/debe recurrir para hacer valer sus derechos. Es por ello que esta PP, previendo esta necesidad, implementó la difusión de microprogramas producidos por Canal Encuentro que abordan los conceptos y objetivos del Programa, incluyendo aspectos relacionados con la accesibilidad, entre otros temas.

Pero esto no es suficiente, también, a través de los CAJ, la información se completa con cartelería, folletería, transmisión en emisoras locales y la página web oficial de la institución.

A pesar de todos los esfuerzos realizados el Informe elevado por el CELS (2021), además de señalar que este tipo de esfuerzos “no pudieron ser evaluados” (p. 175) indica que en 2017 “7 de cada 10 personas desconocían las oficinas o instituciones de asesoramiento legal gratuito” (CELS, 2021, p.175).

Una “política pública es todo aquello que los gobiernos deciden hacer, o no hacer” (Dye, 1992, citado en Fernández, p. 464). En este caso, un estado nacional y popular (Ciappina, 2007) se hizo eco de las demandas de la población considerando que un cambio en materia de acceso a la justicia era posible y necesario. De ahí la implementación del Programa del que estuvimos dando cuenta en el presente trabajo.

Sin embargo, a lo largo de nuestra investigación encontramos que aun siendo una PP nacional no está completamente visibilizada por toda la población, ya que la información recogida muestra que sigue siendo desconocida por los sectores a los que está particularmente orientada, los más vulnerados. En otras palabras, el desconocimiento del público sobre la disponibilidad del servicio sigue siendo uno de los obstáculos sin resolver.

Por consiguiente, comprender y divulgar este Programa puede ser un paso para que no quede desdibujado y que pueda ser conocido por más personas y que éstas a su vez sean multiplicadores de la información que acá intentamos dar a conocer.

Si nos sumamos a la divulgación, adoptando un rol en parte similar al de los Promotores, estamos defendiendo a quienes tienen sus derechos vulnerados, asumiendo un compromiso de inclusión social.

En la carrera de Trabajo Social se intenta promover, desde los comienzos de la misma, la promoción e inclusión y trabajar desde las prácticas pre profesionales este complejo entramado.

Por lo desarrollado en esta investigación, asumiendo que el objetivo principal de este programa es promover, fomentar y consolidar el acceso a la justicia para una población con necesidades básicas insatisfechas, consideramos que es el Estado quien debe dar las respuestas que demanda esta parte de la población. Entendemos que aún falta más intervención de las autoridades para llegar a saldar esta cuenta que los acompaña desde hace años.

1. <https://www.argentina.gob.ar/justicia/afianzar/caj/diplomatura-superior-en-acceso-la-justicia-como-politica-publica>

2. <https://www.unse.edu.ar/index.php/general-unse/4996-el-ministerio-de-justicia-y-la-universidad-nacional-de-santiago-del-estero-pusieron-en-marcha-la-diplomatura-superior-en-acceso-a-la-justicia-como-politica-publica>

Para finalizar, nos parece importante mencionar cuál es la situación actual. En junio del presente año, el gobierno que asumió en diciembre de 2023, anunció el cierre de 81 CAJ en todo el país, dejando uno solo por provincia y prefiriendo la atención virtual, perdiéndose de esta manera no sólo una importante cantidad de puestos de trabajo, sino también las redes de contención comunitaria que estos Centros representan³.

Esta decisión de la política libertaria es una regresión por parte del Estado, ya que deja a los trabajadores sin su fuente de ingresos y sin el funcionamiento de una PP que busca garantizar la obtención de justicia, provocando una regresión en los derechos obtenidos.

Referencias bibliográficas

Abal Medina, J. M. (2010). *Manual de Ciencia Política*. Eudeba.

Aguilar Villanueva, L. F. (2009). *El ciclo de las políticas en la enseñanza de las políticas públicas*. Revista Opera. Univ. Externado de Colombia. En: <https://www.redalyc.org/journal/675/67560760008/html/> (2023)

CELS – Centro de Estudios Legales y Sociales (2021). *Centros de acceso a la justicia en argentina. Impactos y oportunidades para reducir la brecha de acceso a la justicia*. En: <https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/centros-de-acceso-a-la-justicia-en-argentina-impactos-y-opportunidades-para-reducir-la-brecha-de-acceso-a-la-justicia/> (2023)

Ciappina, C. (2007). *Estado, democracia y neoliberalismo en América Latina: ¿nuevas simbologías- nuevas identidades?* En: <https://1library.co/article/democracia-neoliberalismo-am%C3%A9rica-latina-nuevas-simbolog%C3%ADas-nuevas-identidades.zx5k7lnn>

Fernández, A. (2005). *Las Políticas Públicas*. En Miquel Caminal Badía, editor. *Manual de Ciencia Política*. Tecnos. Madrid.

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2013). *Acceso a la Justicia para Todos*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/acceso_a_justicia_2013_1.pdf

O'Donnell, G. (1985). *Las tensiones en el estado burocrático-autoritario y la cuestión de la democracia* en Abal Medina, J. M. (2010) *Manual de Ciencia Política*. Eudeba.

Tamayo Sáez, M. (1997). *El análisis de las Políticas Públicas*. En *La nueva administración pública*. Bañón y Carrillo. Alianza Universidad.

Vilas, Carlos (2005). *Pensar el Estado*. Conferencia en la ceremonia de homenaje a su trayectoria académica e intelectual. Universidad Nacional de Lanús.

Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad* en Abal Medina, J. M. (2010) *Manual de Ciencia Política*. Eudeba.

3. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/acceso-justicia-gobierno-cierra-caj/

ENTREVISTAS

Logros y desafíos. Estado, políticas públicas en materia de género y diversidades

Entrevista a Estela Díaz, ministra de Mujeres y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires

Carlos M. CIAPPINA
ciappinac@gmail.com
Docente del Departamento
de Humanidades y
Ciencias Sociales UNM

Estela Díaz es la primera ministra de Mujeres y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires, ocupa ese rol desde diciembre de 2019. Posee una larga trayectoria como militante social, sindical y feminista. En esta entrevista nos cuenta los desafíos de llevar adelante por primera vez un Ministerio de Mujeres y Diversidad en la Provincia, sus logros y las dificultades en tiempos de abandono de las políticas de género por el Estado nacional. requieren tres condiciones (no excluyentes): ignorancia, interés político o mala fe. Estas notas van dirigidas a las dos primeras categorías.

Usted se hizo cargo del primer Ministerio de Mujeres y Diversidad de la Provincia. Desde su experiencia ¿cuáles han sido los ejes que se han propuesto desarrollar?

Durante el primer período de gestión, nos propusimos crear una institucionalidad estatal consistente con el desafío de ser, por primera vez, un ministerio. Esto supuso robustecer el Sistema Integrado de Políticas Públicas para el abordaje de las violencias de género, pero también elaborar políticas de promoción, reducción de brechas de desigualdad, de diversidad sexual, corporal y cultural, así como incluir la perspectiva de género en el conjunto de las políticas del gobierno provincial.

Nuestro trabajo se sintetiza en tres ejes organizadores de las iniciativas: abordaje de violencias, promoción de derechos y transversalización de la perspectiva de género.

Tuvimos una tarea inmensa y novedosa: crear un ministerio prácticamente desde cero, ya que nuestro antecesor institucional era un organismo mínimo. Esto supuso desde abrir la cuenta de CUIT hasta generar

procedimientos, áreas y programas. Todo un andamiaje burocrático que ya existía en otros ministerios, pero que en el nuestro no. Este desafío tiene su parte creativa, que es una oportunidad única, y la enorme posibilidad de hacerlo con toda la cultura militante que traemos de la experiencia de los feminismos populares. Al mismo tiempo presenta dificultades especiales, ya que deben convivir la rigidez de las estructuras burocráticas y administrativas con la flexibilidad e informalidad del trabajo en red y las formas de resolución de temáticas que tiene un movimiento social. Lo que puedo asegurar es que no nos aburrimos ni un poco.

El gobernador Axel Kicillof nos ha planteado en todo momento que la perspectiva de género debe ser transversal al conjunto de las propuestas de Gobierno. En nuestro primer período de gestión (2019-2023), nos enfocamos en sentar bases institucionales, pero también fue el momento de cambiar el enfoque de las políticas contra las violencias, fortaleciendo la atención y la asistencia en el territorio.

En esta segunda etapa de gestión, tenemos dos ejes prioritarios: profundizar las políticas de abordaje de las violencias por razones de género desde un enfoque transversal, y promover la autonomía económica de las mujeres y diversidades, centrada en la producción, el trabajo y los cuidados.

En este contexto complejo, también nos toca defender la institucionalidad conquistada, pero también mantener el compromiso con la ciudadanía, en particular con las bonaerenses, de construir más derechos y más Estado.

¿Cuáles considera que fueron los principales logros alcanzados?



En primer lugar logramos un ministerio muy territorializado en poco tiempo. El desafío central era llegar a los 135 municipios, y este fue un enfoque de trabajo que impulsamos desde el inicio. La primera actividad pública del ministerio se realizó el 9 de enero de 2020, con la creación del Consejo de Articulación con los municipios, donde participaron más de 300 personas de casi 100 municipios. Hoy llegamos a los 135 municipios de la Provincia de Buenos Aires con un promedio de 18 políticas y programas de nuestro ministerio, con distinta intensidad, en función de los intereses de las autoridades locales. Al mismo tiempo, lo hicimos con iniciativas que se terminaban de definir en cada municipio, lo que nos permitió una cercanía que consideramos ha sido una fortaleza y que se sostiene incluso en la actualidad, en tiempos de ataque sistemático desde el gobierno nacional a las políticas públicas de género y a la agenda feminista.

¿Cuál fue la estrategia implementada en relación con las otras áreas de gobierno? ¿Qué articulaciones se lograron con las otras áreas y poderes estatales de la Provincia de Buenos Aires?

La estructura del ministerio ya contempla la transversalización en varios planos. El Decreto N° 45/2020, que define la estructura orgánico-funcional, incluye cuatro instancias: el Consejo de Políticas Transversales en la Administración Pública, la Mesa Interpoderes, que tiene representantes de los tres poderes del Estado, el Consejo Social y el Consejo de Políticas Transversales con los municipios.

Cuando el gobernador Kicillof tomó juramento, hace cuatro años, nos dijo que el gabinete debía ser militante, cercano, transparente, y que la gestión pública se debía concretar en cada territorio. En este segundo período, y ante las políticas de ajuste a nivel nacional, se suma la necesidad imperiosa de la creatividad y de redoblar el esfuerzo militante. Ese mandato favorece la perspectiva feminista. La mayoría de las acciones no las lleva a cabo este Ministerio en solitario, sino en conjunto con otros ministerios y organismos, los municipios y las organizaciones sociales. Hemos hecho todos los esfuerzos por poner en juego estas dinámicas que aprendimos del movimiento social. Las articulaciones no se reducen a esos ámbitos, sino que están presentes en una multiplicidad de iniciativas.

Algunas experiencias clave fueron la implementación de la Ley Micaela

Bonaerense, que establece capacitaciones obligatorias en la temática de género para todas las personas que trabajan en la función pública, en los tres poderes del Estado; la creación del primer Plan de Igualdad Bonaerense (PIBA); el diseño del primer presupuesto provincial con etiquetado de género y la creación del Sistema de Indicadores para fortalecer las estadísticas públicas sobre brechas de desigualdad en varias dimensiones. Para lograr todas estas políticas, fue necesario articular con todas las áreas de gobierno. Con el Plan PIBA, por ejemplo, medimos el impacto de más de 200 políticas y acciones con perspectiva de género impulsadas por todos los organismos y ministerios bonaerenses.

Ser el organismo rector en política feminista en el conjunto del gobierno es un desafío. En estos cuatro años, casi todos los ámbitos de gestión provincial han creado áreas, direcciones y subsecretarías destinadas a las políticas de género, cada uno aportando desde su propia incumbencia institucional. Incluso en este contexto nacional adverso, hemos encontrado mucha aceptación y demanda para la inclusión de la perspectiva de género en la gestión. La mayoría reconoce que enriquece los abordajes y nutre a los equipos de gestión de nuevas iniciativas.

Como en todos los órdenes de la vida, hay también resistencias, tensiones, miradas contrapuestas. Es bueno reconocerlas y convivir con ellas, sin perder de vista que nuestro enfoque es desde los derechos y, por lo tanto, el compromiso del Estado debe ser promover, acercar y garantizar el acceso a todas las personas.

¿Y con las organizaciones de la comunidad?

El acompañamiento de las organizaciones sociales es fundamental, ya que siempre han sido el motor de los cambios, de la construcción de las leyes y de la perspectiva feminista. Nuestro recorrido institucional se ha nutrido de las experiencias de las Mesas Locales, los espacios multisectoriales y los diálogos entre instituciones y la comunidad en sus diversas formas de organización.

La mayoría de nuestras políticas tienen una fuerte articulación con las organizaciones de la comunidad porque son programas que necesitan implementarse en los territorios y alimentarse de esa construcción de base. Además de las Mesas Locales, tenemos la Red Orgullo, el trabajo

con las masculinidades, las instancias de formación, y ahora hemos lanzado la Escuela de Género, Gobierno y Comunidad, que apunta a fortalecer los liderazgos territoriales.

Además del Consejo Consultivo de Políticas de Género y Diversidad Sexual con las organizaciones sociales, realizamos reuniones con representantes provinciales de cada una de las organizaciones sociales, sindicales y comunitarias que trabajan con mujeres y diversidades. Esa misma dinámica la replicamos en las ocho regiones ministeriales para poder articular y trabajar desde las especificidades de cada territorio.

Este Ministerio nace de la lucha social, que demandó más Estado para avanzar en una sociedad con mayor igualdad. Ese siempre debe ser siempre el horizonte que marque el camino de la gestión. No podemos olvidar que hay un movimiento social fuerte de mujeres y diversidades que nos acompaña, pero también nos demanda y espera que seamos cada vez más eficientes.

¿Cómo describiría y/o evaluaría la situación de las políticas públicas de género en la agenda estatal actual de la Provincia de Buenos Aires?

Estamos en un contexto muy crítico. En el marco general de las políticas de ajuste y desmantelamiento del Estado lleva adelante el gobierno nacional, las políticas de género y diversidad son particularmente atacadas y desfinanciadas. Decidieron eliminar el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Digo “eliminar” porque no solo lo degradaron a subsecretaría, sino que, hasta la fecha, no hay continuidad en las políticas que se impulsaban. Allí funcionaban programas que abordaban las violencias por razones de género, los cuales hoy no están, y las autoridades no dan respuestas.

Se tomó la decisión de desfinanciar a todas las provincias, pero en mayor porcentaje a Buenos Aires. Se cortaron fondos que ellos llaman «discrecionales», pero que en realidad obedecen a marcos legislativos, como el Fondo Nacional de Incentivo Docente (FONID), el Fondo de Fortalecimiento de la Provincia de Buenos Aires y el Fondo de Fortalecimiento de la Seguridad. Además, el ajuste económico es profundamente recesivo y eso impacta también en la recaudación propia de la Provincia y de los municipios.

Como decía antes, en este contexto, nos toca profundizar las redes de trabajo y desplegar toda la creatividad para seguir llegando a todo el territorio. Pero tenemos una ventaja: nuestra militancia feminista. Si algo sabemos es construir redes y ser creativas.

Somos la única provincia que ha quedado con el organismo responsable de las políticas de género a nivel ministerial. Cuando llegamos veníamos de un proceso de ampliación: se había creado el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad en Nación, en la Provincia de Buenos Aires y en Córdoba. Después, se fueron ampliando a cuatro provincias más y llegaron a ser seis en todo el país. Hoy no nos sentimos privilegiadas por ser el único Ministerio, sentimos mucha pena por el retroceso. Porque la ampliación y la garantía de derechos es lo que nos posibilita un desarrollo a todas. Cuando mejora la calidad de vida del conjunto, es cuando mejor podemos desarrollarnos.

¿Cómo cree que el abandono y retiro de la agenda de políticas de género a nivel nacional afecta la situación de las mujeres y las diversidades en la Provincia?

Además del desmantelamiento del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de Nación, y de todas las políticas que se llevaban adelante para todo el país, hubo un incremento de la pobreza, que afecta principalmente a las mujeres e infantes y, según datos de UNICEF, creció veinte puntos la indigencia respecto de años anteriores (pasó del 14 % al 34 %). La tasa de pobreza e indigencia infantil se encuentra en valores records: pasaron de 57 % y 14 % a 70 % y 34 %, respectivamente. Una parte de la motosierra recayó en el programa Acompañar, diseñado para las mujeres que sufren violencia de género y no pueden abandonar el hogar en que la padecen por cuestiones de subsistencia. El Estado les daba un monto equivalente al salario mínimo durante seis meses para que tengan un soporte económico temporal en el camino de la autonomía para salir de las violencias. En enero, con la gestión que venía del gobierno del Frente de Todos, eran 41.000 las beneficiarias del Acompañar. En marzo, ese monto se redujo a 25.000, casi la mitad, según el informe del Ministerio de Capital Humano presentado en el Senado de la Nación. Desde el 10 de diciembre a la fecha no hubo una sola alta de ninguna persona en situa-

ción de violencia extrema asistida por la Nación frente al proceso de la salida de las violencias. Esto muestra la decisión política de no renovar el programa ni sumar nuevas beneficiarias.

La eliminación del Ministerio nacional no sólo afecta partidas y programas directamente ligados a este Ministerio, sino a un conjunto de políticas de carácter transversal que llevaban adelante otros organismos.

El vaciamiento de la Línea 144 y el despido del 80 % de sus trabajadoras, afectan directamente la atención telefónica de quienes padecen violencia por razones de género en todo el territorio nacional, una de las políticas centrales para un primer abordaje y contacto de muchas mujeres y diversidades con el Estado para pedir ayuda. Hoy, tras los despidos de 1.282 trabajadoras y trabajadores, solo quedan 240 personas trabajando en políticas de género en todo el país.

En contraposición, durante el mes de julio presentamos el Plan de Fortalecimiento de la Línea 144 en la Provincia, que incluye mejoras técnicas en las antenas para garantizar el ingreso de todas las llamadas provenientes del Gran Buenos Aires, ya que algunas eran atendidas por la Línea de Nación, que ha quedado con escasas trabajadoras/es. Además, la propuesta incluye la ampliación de los canales de comunicación, el fortalecimiento de los equipos de atención en la franja horaria en la que se recibe mayor cantidad de llamadas y una campaña de alcance masivo para comunicar que la Línea 144 sigue funcionando y se fortalece en nuestra Provincia.

El gobernador ha sido reelecto. Desde su perspectiva, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrentarán las políticas públicas en materia de género y diversidades durante este segundo mandato?

El compromiso de la Provincia de Buenos Aires es redoblar los esfuerzos para garantizar el bienestar de las y los bonaerenses. En nuestro caso, tanto en los temas que nos tocan como responsabilidad primaria como aquellos que abordamos como responsabilidad articulada con otros organismos. El desafío central es profundizar el camino recorrido durante los primeros cuatro años de gestión. La territorialidad que hemos logrado debe extremarse en este tiempo.

En un contexto de discurso de odio, individualismo y “sálvese quien pueda”, en la Provincia de Buenos Aires tenemos un mandato popular, otorgado al gobernador Axel Kicillof, que nos exige trabajar sin descanso para garantizar el bienestar a nuestra población. Para nosotras y nosotros, resulta indispensable seguir sosteniendo que el camino es con un Estado presente, cercano y que garantice el derecho a un futuro mejor.

Entrevista a Claudia Festa: “Nos pasamos viendo en las redes de los medios hegemónicos noticias de lugares que no conocemos, o promesas que hizo tal figura del cine por los efectos del clickbait”

M.Agustín VERGARI
DAMONTE

agustin01vergari@gmail.com

Estudiante de
la Licenciatura en
Comunicación Social UNM

Claudia Festa es docente e investigadora en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se especializa en prácticas en ámbitos educativo-comunicacionales y es profesora de Comunicación Social (UNLP). Tiene un título de Magíster en Escritura y Alfabetización (UNLP) y se encuentra trabajando en su proyecto de tesis doctoral, situado en el Doctorado en Comunicación (UNLP). A lo largo de su trayectoria profesional, se ha vinculado con el análisis del discurso mediático, y el estudio del discurso de la información.

En esta entrevista, conversamos sobre el rol de los medios de comunicación desde una mirada crítica, reflexiva y comprometida con el contexto histórico-social, especialmente, para advertir las transformaciones mediáticas actuales. Desde ese plano, se subraya la no neutralidad de los medios, la presencia de intereses políticos y económicos de diversa índole, así como la construcción de acontecimientos noticiables, las instancias de desinformación y la denominada “economía de la atención”.

¿Cómo evaluás el rol de los medios en la promoción y fortalecimiento de la democracia?

Es un tema amplio y complejo. Para empezar, me gustaría retomar el enfoque semio-discursivo propuesto por Patrick Charaudeau (2003) para pensar la comunicación en relación con fenómenos complejos como son los medios masivos de comunicación. Ellos se presentan a sí mismos como garantes del sistema democrático.

Para Charaudeau, creer en esta afirmación refleja una visión ingenua sobre los medios de comunicación, principalmente porque estos no son

neutrales. Al contrario, están influenciados por intereses políticos aunque, a mi juicio, fundamentalmente económicos dado que son empresas. Solo a través de una mirada crítica podemos comprender el rol de los medios en las sociedades actuales, el impacto de la construcción del hecho noticiable (es decir, la elección de qué contar y qué no) para la opinión pública, y la spamización de todo ello a través de las redes sociales, en las que los medios masivos de comunicación que consideramos tradicionales tienen un gran impacto.

Byung- Chul Han (2022) se refiere precisamente a la “economía de la atención” (Redacción BBC News Mundo, 2018). Los medios utilizan estrategias para persuadir, mostrar, ocultar y transformar una noticia. Esto no es casual ni inocente en el juego por el poder, ni en el debilitamiento o fortalecimiento de los pactos democráticos.

Desde tu perspectiva, ¿qué metodologías de análisis del discurso son más efectivas para estudiar la evolución de los medios?

Existen múltiples abordajes para realizar el análisis de los discursos de la información o el discurso de los medios. Se puede recurrir al Análisis del Discurso (AD) con una tradición francesa o el Análisis Crítico del Discurso (ACD) para observar, justamente, cómo aparecen las lógicas de poder. Son caminos posibles. Los discursos son cada vez más complejos, además de multimodales y en redes.

Y sobre este punto, ¿cómo crees que ha evolucionado el panorama mediático en los últimos años, quizás desde la pandemia?

Sinceramente, no tengo muy claro cómo se relaciona esto en un análisis basado en un estudio al respecto. De hecho, en mis investigaciones actuales he dejado de lado el corpus que contemplaba, precisamente, el tiempo de la pandemia, ya que lo considero excepcional y creo que solo puede ser estudiado en el contexto de la pandemia.

Ahora bien, los medios de comunicación fueron el único acceso al acontecimiento global, no sólo en cuanto a la difusión de las medidas de protección en el mejor de los casos y al inicio, sino que después se desvirtuó el espíritu de colaboración sanitaria y contribuyeron a la desinformación, noticias falsas, etc. Pero insisto, esto es un análisis muy modesto.

¿Qué características predominan en los discursos informativos de los medios nacionales y cómo ves que fueron cambiando en el último tiempo?

Entiendo que, más allá de la digitalización, la spamización, las redes y los nuevos modos de leer y/o escuchar los medios, la construcción de la noticia, los hechos noticiables y las estrategias discursivas para construir información no han variado. Sí, naturalmente surgen otros aspectos, como la propagación de las noticias (de cualquier naturaleza y procedencia) que contribuyen a la desinformación (concepto que también habría que desagregar). Los algoritmos refuerzan la información para las personas usuarias, formando burbujas y todo esto contribuye a la polarización de las sociedades.

No creo que este fenómeno sea completamente novedoso en nuestro país, pero sí lo son las formas, la inmediatez, la cantidad y la calidad de lo que estamos expuestos, incluso sin buscarlo. En este contexto, es necesario abordar los discursos de odio que forman parte de lo que Marc Angenot (2010) denomina “discurso social”. Estos discursos son una marca de nuestra época, profundizando la polaridad, naturalizando discursos racistas, xenófobos, homofóbicos, reforzando estereotipos, etc.

En un ámbito más específico, ¿cuál consideras que es la función de los

medios locales en la cultura política? ¿Cómo se integran con el discurso informativo masivo?

Como primera medida es necesario definir los medios locales como aquellos que no tienen alcance nacional. Entonces creo que la brecha es enorme. Los medios hegemónicos, mediante distintas plataformas, alcanzan a más audiencias. Aunque no es un tema que aborde a diario, intuyo que en la disputa por captar la atención de lectores, publicidad y/o recursos económicos, así como por establecer agendas locales, debe ser todo un desafío mantener estos medios.

¿De qué manera crees que los medios locales contribuyen a la construcción de identidades territoriales? ¿Qué tendencias ves para el futuro de los medios locales en términos de contenido, formato y relación con sus audiencias?

Los medios normalmente colaboran con la construcción de identidades sociales e individuales. Ellos aportan a las identidades territoriales y a la producción de bienes simbólicos, y eso lo pienso en términos de Bourdieu (2003). Quiénes estudiamos los medios sabemos que lo local raramente es noticia, salvo que cumpla con los denominados factores noticiables que hacen a la noticia nacional.

Nos pasamos viendo en las redes de los medios hegemónicos noticias de lugares que no conocemos, o promesas que hizo tal figura del cine por los efectos del clickbait. Si es necesario estar informados sobre lo que sucede en el club de mi barrio el sábado, qué deportista se destacó o qué vecino o funcionario hizo tal o cual cosa, creo que sí. Los medios locales, que refuerzan y valoran las identidades territoriales, a menudo se diferencian de los medios hegemónicos al enfocarse en temas que estos últimos ignoran. Estos medios locales suelen apostar por nichos temáticos, como las ferias de la zona, la gastronomía, el turismo, la cultura y el deporte, entre otros

Referencias bibliográficas

Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI Editores.

Redacción BBC News Mundo. (13 de septiembre de 2018). Qué es la "economía de la atención" y por qué tu smartphone te hace parte de ella. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45509092>

Bourdieu, Pierre (2003). *Creencia artística y bienes simbólicos: elementos para una sociología de la cultura*. Editorial Aurelia Rivera.

Charaudeau, Patrick (2003). *El discurso de la información. La construcción del espejo social*. Gedisa.

Chul Han, Byung. (2022). *La sociedad del cansancio*. Herder

Talleres de comunicación de discurso científico: reconocimiento a Ricardo Goldberger

Analía
LEONHARDTYAHARI
analialeonhardtyahari@gmail.com
Licenciada en
Comunicación Social UNM

Romina P. AYRÉ
Becaria doctoral Comisión
de Investigaciones Cientí-
ficas (CIC) y de la UNM
rayre@unm.edu.ar

Desde su creación en 2015 hasta la actualidad, la orientación científica de la Licenciatura en Comunicación Social (LCS) de la UNM cuenta con las materias Taller de Producción del Discurso Científico y Taller de Producción Digital del Discurso Científico. Para dar curso a estas materias se convocó a dos docentes: los periodistas y docentes, Rubén Levenberg y Ricardo Goldberger. Esta dupla pedagógica se conoció en el ejercicio profesional, cuando realizaban coberturas periodísticas de eventos de tecnología y fue así como llegaron a estos talleres que forman parte de la práctica profesional de la LCS en nuestra casa de estudios. Levenberg falleció en agosto de 2017 y Goldberger, se ha jubilado recientemente, pero su compromiso con la universidad y con la comunidad educativa sigue en pie, ya que participa en el Instituto Tecnológico de la Universidad Nacional de Moreno.

Goldberger transitó un camino peculiar: originalmente médico de profesión, pensó cómo transmitir de manera comprensible su conocimiento sobre esta disciplina y su camino viró hacia el periodismo de tecnología. Comenzó en los cursos del Centro de Divulgación Científica y Tecnológica (CyT) del Instituto Leloir, en ese entonces Fundación Campomar. Se trata del primer instituto de divulgación científica del país, que luego dio origen a la apertura de unidades comunicacionales similares en ocho facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Estos centros fueron iniciadores para muchos trabajadores de medios y áreas de comunicación de institutos de investigación o divulgación. De esta manera, Goldberger trajo a la UNM la suma entre la impronta comunicacional del Instituto Leloir y su experiencia como periodista. En esta entrevista de reconocimiento hablamos sobre su trayectoria, su aporte en los talleres de la LCS y su visión de la comunicación pública de la ciencia en el entorno próximo.

¿Cómo llegaste al periodismo científico?

Yo trabajaba en el Servicio de Obstetricia del Hospital Piñero cuando me designaron a cargo de los cursos de Parto sin Temor, donde lo fundamental de estos cursos es la parte explicativa. Es decir, explicarles a las futuras madres qué es lo que está pasando en sus cuerpos, además de hablar acerca de la planificación familiar, de la anticoncepción, más allá de las cuestiones del embarazo.

Cabe destacar que, en el caso particular del Hospital Piñero, trabajaba con barrios vulnerables como el Bajo Flores y otros del Gran Buenos Aires, cercanos al nosocomio. Es ante esa situación que me doy cuenta de que me faltaban herramientas para explicar en fácil lo difícil porque estaba trabajando con chicas que no tenían un nivel cultural muy alto. Entonces, había que explicarles con términos muy básicos para que pudieran entender.

Fue en ese momento, en el año 1992, que vi en un aviso del diario Clarín, que se abría un curso de Periodismo Científico en la ex Fundación Campomar, hoy Instituto Leloir, ubicado en Parque Centenario. Este fue el primer instituto de Argentina que dictó un curso de periodismo científico, a partir del cual surgieron los demás cursos que se hicieron posteriormente, como los de la Facultad de Psicología y de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (UBA). En ese momento yo no tenía idea de su importancia, ya que era uno de los institutos de investigación científica más importantes del mundo o, por lo menos, de Latinoamérica.

¿Cuándo empezaste a ejercer el periodismo?

Comencé el curso y en ese momento confluyó con otro de mis intereses, que muchas veces no lo cuento completamente. En mi casa mi padre, mi

tío y yo siempre fuimos fanáticos confesos de la ciencia ficción. Hacíamos circular los libros entre nosotros. Yo tenía afición por las computadoras. Alrededor de los años 88 y 89, cuando apareció la *Commodore* en Argentina, a partir del intercambio de juegos para computadoras, conocí a los integrantes del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía que se reunían en un bar. En esas reuniones, conocí a un chico que me invitó a participar de una revista electrónica en disquete que se llamó *Axxóny* que continúa hasta la actualidad. Es decir, se trataba de un formato que antecedió al *Ebook* como lo conocemos hoy. Se trataba de la primera revista electrónica que publicaba notas y artículos sobre ciencia ficción, sobre autores y series. Algo que, para esa época, era notablemente avanzado. Era la primera revista, porque el primer libro electrónico, que también se hizo en la Argentina, fue una de las primeras cosas que hice como corrector de textos e ilustrador, que se llamaba *El libro de la tierra negra* de Carlos Gardini, uno de los más importantes autores de ciencia ficción de nuestro país, que murió recientemente.

De esta manera, cuando hago el curso de periodismo científico, empiezan a juntarse las dos cosas porque de repente empiezo a tener conocimientos acerca de cómo contar cosas de ciencia, pero además, integrantes del Círculo de Ciencia ficción y Fantasía me conectan con la gente de *PC Users* y *Compumagazine* que eran dos revistas de computación de aquella época de MP Ediciones.

Paralelamente, a partir del curso de periodismo científico conozco gente que estaba trabajando en *Clarín*. Entonces ahí empiezo a escribir, un poco a modo de *hobby*, notas para *PC Users* y para *Clarín*, que en aquella época tenía un suplemento grande que se llamaba *Ciencia y Nación*, con una sección denominada *Lo nuevo*. Recuerdo que mi primera nota que se publicó en *Clarín* fue acerca de un sistema que se había desarrollado para disminuir el ruido de los motores de los aviones utilizando ruido. Con la misma frecuencia, pero contraria, se anulaba el ruido de los motores.

En *PC Users*, en noviembre del 92, publiqué en la sección *Informática y Sociedad*. Para esa nota fui al Instituto de Rehabilitación del Lisiado, como se llamaba en aquella época, a ver cómo las computadoras ayudaban a los discapacitados a estudiar y a trabajar. Esas fueron mis primeras dos notas. A partir de ahí empecé a escribir, siempre como colabora-

dor, para *Compumagazine* que era netamente tecnológica y ya se hablaba de computación en red. Luego me empecé a especializar en Windows y terminé siendo algo así como el gurú de Windows de la editorial. Siempre como colaborador externo, mientras seguía ejerciendo como médico hasta el 98.

En el 95 empecé a escribir sobre Windows. En agosto de ese año salió esta primera versión que no necesitaba tener un sistema operativo por debajo y en octubre se editó mi libro de Windows 95. La idea había sido editar con el libro un CD con programas para Windows.

¿Cómo fue que dejaste la medicina para dedicarte por completo al periodismo científico?

Entre diciembre del 98 y febrero del 99 comencé con todo el proceso para abandonar el ejercicio de la medicina. Me había dado cuenta de que, entre paciente y paciente, estaba ojeando revistas de computación en lugar de estar leyendo revistas de medicina. Evidentemente, donde estaba poniendo la energía era en la tecnología. Estaba trabajando bastante bien. Se había abierto el suplemento de informática de *Clarín online*, *Informática 2.0*, era el gurú de Windows, y llevaba escritos varios libros, fascículos y guías sobre el sistema operativo y sobre Internet Explorer que ya se estaba popularizando.

En el 2001 me ofrecen escribir un libro de Windows XP para Editorial Pearson, la competencia de MP Ediciones, que era mucho más conveniente. Aceptar esta oferta me costó, no solo el hecho de que ya no escribiera más libros, sino que no pude seguir publicando artículos para la anterior editorial. Tenía dentro de todo un futuro bastante bueno, porque el pago iba a ser mejor, además de un porcentaje por la venta de los libros y la posibilidad de seguir escribiendo para ellos. En resumen, me convenía más. Sin embargo, en 2001 y 2002 cayó el mundo y explotó la burbuja de Internet.

En aquella época, en el 96-97, ya había empezado a cubrir conferencias de prensa, con lo que me había empezado a conectar con el ámbito corporativo. Había empezado a escribir en algunas otras revistas que tenían que ver con el canal de distribución de tecnología. Es decir, me había diversificado, tenía bastante trabajo y una especie de cadena hecha,

con lo cual realmente no necesitaba la medicina para seguir viviendo.

¿En qué momento empezaste a ejercer la docencia en periodismo científico?

En el 2001 estaba afiliado a la Obra Social de Trabajadores de Prensa cuyo sindicato, la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires (UTPBA), tenía un centro de capacitación. Por lo que se me ocurrió proponer un curso de periodismo científico, el cual fue aceptado, llegando a dictarse en dos ocasiones hasta la crisis de diciembre de ese año.

Luego de la crisis, entre todos los sobrevivientes de la burbuja de Internet había resistido un sitio web que se llama Periodismo.com, que continúa hasta la actualidad. Este sitio recolectaba artículos de distintas publicaciones, por ejemplo, las tapas de los distintos diarios y revistas. Es decir, era una especie de integrador de distintas publicaciones de noticias periodísticas. Los organizadores de este sitio abrieron en 2003 una escuela online de periodismo, Periodismo.net, en la que empecé a dictar un curso de periodismo científico.

Fue a partir de ese curso que elaboré mi propia pedagogía, porque yo nunca había dado clases. Averigüé qué hacían mis otros colegas, que eran gente de renombre en esa época.

¿Con quiénes te formaste en el curso de Periodismo Científico de la Fundación Campomar? ¿Seguís en contacto con ellos?

Estoy en contacto con la gente del curso. Por ejemplo, el director del curso forma parte de la Red Argentina de Periodismo Científico, de la cual formo parte. Mis profesores fueron el doctor Enrique Belocopitow, creador del curso, que falleció hace unos años; la doctora Ana María Vara; Susana Gallardo, actual directora de comunicaciones de la Facultad de Exactas y Naturales de la UBA; y Fernando Ritacco, que trabajaba en el diario *La Nación* y que después se terminó dedicando a temas agrícola-ganaderos. El contacto con Ana María y con Susana lo sigo manteniendo, pero un contacto más de tipo colega.

¿Y a Rubén Levenverg lo conociste en la misma época?

A Rubén lo conocí en la práctica. Alrededor del año 96 o 97 cuando



comencé a escribir sobre el negocio de la tecnología, empecé a asistir a conferencias de prensa y presentaciones de producto. En ese contexto, se fue formando un grupo de compañeros con los que nos encontrábamos siempre que cubría los eventos de tecnología. Uno de ellos era Rubén que en ese momento estaba escribiendo para *Página 12* y, posteriormente, junto a un colega iniciaron uno de los primeros blogs de tecnología que, justamente, se llamaba *Blogger*, al mismo tiempo que daba clases en la UBA. Durante mucho tiempo, él fue parte de la cátedra de Carlos Campolongo. Rubén trajo muchas ideas a los talleres que dictamos en la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Moreno.

¿Cómo llegaste a ser docente en la Universidad Nacional de Moreno?

A finales de 2014 Rubén me llama por teléfono para comentarme que estaba planificando la especialización de Comunicación Científica en Moreno y me invitó a participar. Nos reunimos en un bar Bonafide que oficiaba como nuestra oficina y de esa manera empezamos a darle forma al proyecto. Un día nos reunimos con Roberto Marafioti, que, en ese momento, era el decano de la carrera y le explicamos todo.

Entonces, armamos en conjunto las dos materias, el Taller de Producción de Discurso Científico y el Taller de Producción Digital de Discurso Científico. De la orientación, la parte de los talleres la diseñamos con Rubén junto a Alexis Burgos.

Rubén provenía de la academia, venía de la carrera en Educación y había realizado la carrera docente en Comunicación Social. Esto sumado a su gran trayectoria como periodista. Estuvo en *Clarín*, en *Página 12*, incluso, antes de morir fundó con otros colegas una publicación que se llama *Socompa*.

¿Por qué te parece necesario el periodismo científico?

Creo que por varias razones. Principalmente para dar a conocer los avances científicos de una sociedad determinada. En nuestro caso en particular más, ya que tenemos un bagaje científico-histórico bastante grande y estamos a la vanguardia de la investigación científica. Es algo que se tiene que ver, conocer, sí o sí. Además, porque creo que la ciencia

y la tecnología hacen la base de una productividad en un país y para eso se necesita que la gente conozca la producción científica. No solamente desde el punto de vista periodístico. Las pymes tienen que saber que el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) tiene innovaciones tecnológicas. La gente del agro tiene que saber que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) tiene desarrollos que les pueden ayudar para el negocio.

La comunicación científica no solo es el periodismo. Incluso, dentro de las empresas, un gerente de tecnología le tiene que explicar a un gerente de marketing en qué consiste este nuevo desarrollo tecnológico que tiene que vender y hay que explicarlo en forma fácil. La misma técnica de comunicación pública de la ciencia puede ser utilizada para que un emprendedor le explique a un inversor de qué se trata. Fundamentalmente, porque el comunicador científico tiene como uno de sus objetivos principales generar conciencia crítica en la población. Si se tiene en cuenta que una de las bases de la ciencia es poner en duda, verificar continuamente y poner a prueba los conocimientos, eso es quizás uno de los mecanismos más importantes, precisamente, para producir conocimiento crítico. Es decir, que los ciudadanos tengan las herramientas para saber si esa información que le están brindando es creíble, es confiable o no.

La comunicación de la ciencia es la mejor prevención contra las *fakenews*, contra las operaciones de prensa y sobre todo contra la mentira organizada que es la posverdad. Hay un derecho humano a la información que implica que ésta sea veraz, sea útil y mejore la vida la calidad de vida de la gente. Muchas veces eso no se logra si no hay un componente de comunicación pública de la ciencia y la tecnología, especialmente en un momento en el cual estamos rodeados de tecnología. En Internet, como en los celulares y con la tecnología inalámbrica, estamos expuestos a que nos ataquen a nosotros y a nuestros dispositivos para atacar a otros, para robar identidades o para generar amenazas más importantes.

¿Cuáles serán los temas más relevantes para la comunicación de la ciencia en el contexto próximo?

Los temas que considero relevantes son: la inteligencia artificial genera-

tiva y la nueva carrera aeroespacial, que nos va a requerir bastante información. Lamentablemente, cada vez que se plantea una guerra aparece la tecnología involucrada con lo cual, eso también será algo para tener en cuenta por la guerra entre Rusia y Ucrania. Por otra parte, la tecnología 5G, es decir, las telecomunicaciones inalámbricas. Ahí deberían entrar en juego los estudios sobre la salud de la población en relación con las tecnologías inalámbricas. Entre otros el tema de las redes sociales, si bien no es estrictamente tecnológico, es comunicacional, es algo que todavía va a seguir por bastante tiempo.

En este sentido la orientación en Comunicación Científica le brinda, tanto a los estudiantes como a los graduados, pensamiento crítico. Les otorga herramientas de verificación de la información. Las competencias que da el periodismo científico son mucho más poderosas de las que brinda el periodismo generalista, además de un mejor juicio de valor. No me refiero a lo moral, sino de ser un agente, poder tomar decisiones propias.

CRÓNICAS TERRITORIALES

Experiencia educativa - Centro de Desarrollo Infantil (CDI) y la Universidad Nacional de Moreno

Tamara BLUM
tamarablumpereyra@gmail.com
Estudiante de la
Licenciatura en Educación
Inicial- UNM

Hace dos años, desde la Licenciatura en Educación Inicial de la UNM y a cargo de un equipo maravilloso de profesionales, pudimos ser parte de una experiencia en territorio que da cuenta de todo lo que hoy quieren destruir las políticas de desguace y ajuste.

Una docente de la carrera nos abrió la posibilidad de participar de su proyecto de extensión referido, entre otros tantísimos objetivos, a poder compartir experiencias educativas entre el CDI Nora Cortiñas de Merlo, docentes de la Licenciatura de Educación Inicial de esta casa de estudios y estudiantes avanzadas de la misma. No bastarán aquí las palabras para decir lo favorecidas que salimos, no son las palabras ni las imágenes siquiera las que darían cuenta del placer de enseñar en conjunto.

No voy a romantizar la experiencia, deseo ser clara en su contexto. Los momentos de planificación de los encuentros, presenciales con sentido, con las cuidadoras en la UNM, con las docentes que planificaban y preparaban material, que peleaban con las boletas para que todo alcanzara, que discutían contenidos y propuestas pedagógicas situadas en un lugar desconocido. Deseábamos contribuir, sumar estructuras, complejizar tal vez los modos de enseñar de las cuidadoras y tomar de las observaciones los aportes para desestandarizar nuestras prácticas, volverlas más habitables y flexibles.

La multiplicidad de experiencias nos enriquece, la diversidad de manos nos convoca a tejer mejor. Hubo momentos de encuentro entre docentes, estudiantes, entre docentes y cuidadoras, niños y niñas, repleto de momentos y experiencias. Este proyecto contiene lo maravilloso de la docencia. A lo largo de un año, aproximadamente, se gestionaron y llevaron adelante propuestas pedagógicas en el CDI a cargo de las estudiantes de la Licenciatura. En ese sentido, se hicieron encuentros con las cuidadoras donde se presentaron diversos posibles espacios desde lo pedagógico, como la propuesta del cesto de los tesoros para

alumnos y alumnas de maternal, y propuestas para las cuidadoras en relación a la escritura. A su vez, se generaron espacios para oír e interiorizarse sobre la Educación Sexual Integral (ESI).

Pedagogos como Freire y expertos en Currículum, como Stenhouse, han hablado de otras formas de enseñar y aprender, entre adultos y adultas compartir las experiencias, investigar sobre nuestras prácticas y poner a disposición otras herramientas. Los juegos reglados y sus momentos, cómo armar espacios sonoros... Qué maravilla aquello que hacen en diversos espacios simultáneos (multipropuesta), sin haber estudiado los cuatro años del Profesorado. Y una cuidadora que se refugia en este país, desde otro donde la violencia y el hambre la echó, nos canta una canción de cuna con su voz maravillosa, tirándonos por la borda la planificación. Convencidas de que íbamos a enseñar, salimos parejas.

Escribo esto dos años después porque la experiencia no acaba nunca como estudiante. Estas propuestas, compartida con profesores como M. Zárate y N. Agüero, con quienes seguimos abriendo otros caminos para compartir aquello que sucede en el Nivel Inicial y desde la UNM, funcionan como un puntapié para ejercer la docencia desde otro espacio simbólico y práctico en la vida.

Otras compañeras serán mucho más coloquiales en este discurso y expresarán sus saberes desde los múltiples aspectos abordados, tanto desde la planificación en sí como desde sus respectivos campos teóricos. Yo me dedico a sentir, a multiplicar este sentir, porque en tiempos de violencia y sospecha, sólo queda agradecer, unirse, queda comunicar aquella propuesta, y resta invitarles a sumarse a nuevos modos de aprender y a dejarse enseñar. A volverse más humanos en el ámbito universitario donde todo puede ser plausible de asombro.

Que lo comunitario nunca nos sea indiferente y que la educación sea



más pública que nunca. Ante el cuadrillé de nuestro delantal, enfrentando el paradigma nacional del individualismo neoliberal, unas mujeres y muchos niños y niñas se dejan huellas mutuas en el sentir educativo. Gracias Nancy Mateos por sumarnos a ese proyecto. Ésta era nuestra evaluación tardía y mi crónica inexperta, en particular, que deseo dar a conocer porque donde todo se está volviendo individual lo colectivo puede ser revolucionario.

Reseña de Observación con Evaluación Crítica en el marco de la participación de los estudiantes en audiencias de Juicios Orales y Públicos¹

Candela A. SANTILLÁN
candesantillan21@gmail.com
Estudiante de
la Licenciatura en
Trabajo Social UNM

En este trabajo² se exploran las etapas del proceso penal para analizar la jornada de juicio oral y público del 8 de mayo de 2024 en el Tribunal en lo Criminal N°3 de Mercedes, Provincia de Buenos Aires, donde se acusó a A.S por cuatro robos calificados y dos homicidios agravados. Se destacarán los aspectos centrales del juicio observado, basándose en la información proporcionada por los involucrados y concluyendo con una evaluación crítica desde una perspectiva particular.

Desarrollo

Todo proceso penal, según el abogado Alberto Binder (1993), comienza con la denuncia o intervención policial, la recolección de pruebas por parte de la Unidad Fiscal de Investigación (UFI), la investigación del Departamento y la solicitud del juicio, donde participan el fiscal, el defensor, el acusado y el juez, presentando pruebas y argumentos para la sentencia final, que determinará la absolución o detención del acusado.

El día del juicio oral y público se acusó al sujeto A.S., por cuatro robos calificados por el uso de arma de fuego apta para el disparo y dos homicidios agravados por su comisión en lugar poblado y en banda realizados en el año 2019 y un encubrimiento agravado con ánimo de lucro, por la intervención de un menor de edad y resistencia a la autoridad

durante el 2018. El imputado negó haber protagonizado el primer acto de robo y homicidio descrito por el fiscal (pero sí haber estado al tanto), y afirmó haber cometido los demás hechos expresando su arrepentimiento, por lo que el fiscal desistió de esa primera acusación y postuló una sentencia estimada de 19 años de pena a cumplir.

En este marco queremos destacar dos críticas: la duración abreviada del proceso, para ser que contenía varios hechos a debatir, y las mínimas acotaciones de uno de los defensores, que nos llevó a considerar la existencia de un acuerdo previo entre las partes. Por otra parte, la familia de la víctima no estuvo presente, posiblemente debido a la distancia entre el partido de Mercedes y los otros distritos donde tiene jurisdicción el Tribunal competente, o porque en algunos casos no se notifica a la víctima o a su familia sobre la audiencia, impidiéndoles saber si sus intereses fueron considerados o no.

Bibliografía

Binder, A. (1993). *Introducción al derecho procesal penal*. Ad Hoc.

Crónica. (12 de junio de 2019). *Cayó otro de los sujetos que ejecutó a gendarme en brutal robo callejero*. Crónica. [Cayó otro de los sujetos que ejecutó a gendarme en brutal robo callejero | Crónica | Firme junto al pueblo \(cronica.com.ar\)](https://www.cronica.com.ar/2019/06/12/cayo-otro-de-los-sujetos-que-ejecuto-a-gendarme-en-brutal-robo-callejero/)

Infobae. (31 de mayo de 2019). *Moreno: asesinaron a un gendarme de tres disparos en el pecho*. Infobae. [Moreno: asesinaron a un gendarme de tres disparos en el pecho - Infobae](https://www.infobae.com/2019/05/31/moreno-asesinaron-a-un-gendarme-de-tres-disparos-en-el-pecho/)

1. Agradecimientos: a funcionarios y docentes, por hacer accesible este evento a la comunidad estudiantil de esta universidad, y a mis viejos y compañeros por estar siempre.

2. La crónica fue realizada en el marco de las salidas extracurriculares que ofrece la cátedra de Derecho de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Moreno.

Trayectoria de formación: Vivencias y Crecimiento en la Universidad Nacional de Moreno

M. Paula PISANO CASALA
lic.pisanocasala@gmail.com
Graduada de la
Licenciatura en Educación
Secundaria UNM

El impacto de mi formación en la Universidad Nacional de Moreno (UNM) viene acompañado de todas las vivencias que experimenté a lo largo de mi vida: cómo llegué a la universidad, cómo la transité y las personas que encontré en el camino. Muchas de esas personas me acompañaron, me sostuvieron, me incentivaron y, por supuesto, me impulsaron a crecer para multiplicar lo aprendido en la UNM. Estas redes hicieron que me pueda expandir en mi campo disciplinar, llegar a la formación docente inicial, a la investigación, al trabajo interdisciplinar en la escuela pública nacional y a ocupar cargos de gestión en el deporte municipal. “También porque considero que mis vivencias pueden tener resonancia en otros seres. Si se produce la comunicación, algo se transforma. Hacer público lo íntimo, si bien tiene sus imprecisos peligros, alivia cargas” (Díaz, 2019, p. 13).

Camino de formación

Me resulta imposible contar mi experiencia como graduada meramente desde lo académico. Me recibí con un trabajo sobre el cuerpo social que abordaba las vivencias y experiencias que nos hacen personas con agencia.

Me mudé a Moreno en 2011, después de haber vivido 31 años en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, dentro de una familia numerosa, de variados privilegios culturales, educativos y económicos. Nunca dudé que podría seguir estudiando si así lo deseaba. Un día, mientras vivía en La Reja, mi hijo mayor invitó a una amiga a casa. Estaban en sexto grado de primaria y, entre juegos y tareas, la amiga me preguntó qué estaba haciendo en la computadora. Estudiando, le respondí, a lo que ella me preguntó si no había terminado el secundario. Le expliqué que en realidad estaba haciendo una licenciatura en la universidad, lo que la llevó a preguntar dónde quedaba esa universidad. Le dije que estaba acá,

en Moreno. Entonces, ella comentó que en su familia solo estudiaban hasta el secundario y, con curiosidad, me preguntó si, al terminar, podría ir a la Universidad de Moreno. Mi hijo la miró y, sin dudarlo, le dijo: “Vamos a ir juntas”.

Por eso decidí escribir sobre lo que viví en la UNM. Salir de la estadística y pasar a experiencia encarnada la posibilidad real de estudiar, de mejorar las posibilidades laborales y ser parte de una red de profesionales —pero, ante todo personas— que trabajan para que esas mismas oportunidades lleguen cada vez a más gente.

Mi formación inicial comenzó a los 18 años, en 1999, cuando ingresé al profesorado de Educación Física INEF N° 2, Federico W. Dickens. Fui motivada por una directora de colonia de vacaciones, quien me dijo que si estudiaba el profesorado, tendría trabajo todos los años, pero si optaba por estudiar medicina, no podría trabajar en ese lugar que me había acogido desde los 7 años.

En un principio no abandoné mi deseo de ser médica, por lo que paralelamente comencé el CBC en la UBA y el curso de intérprete de Lenguas de Señas Argentinas. La directora cumplió su palabra y desde ese verano comencé a trabajar como “profe”. En el 2002 terminé el profesorado, pero no el CBC. Al año siguiente realice el curso de guardavidas mientras trabajaba como traductora en una escuela integral y finalizaba la última materia que me había quedado pendiente. Luego comencé a cursar medicina. La necesidad de trabajar y estudiar medicina fue desviando mi foco del área pedagógica, que, aunque no la abandoné del todo, fue perdiendo el sustento y la actualización teórica.

Dejé la carrera de medicina en 2006, cuando nació mi primer hijo. No fue por ese motivo, sino porque había llegado el momento de decidir qué era lo que quería. Luego llegaron mi segundo y tercer hijo, junto con la

decisión de irnos de Capital en busca de otra forma de vida.

Una vez en Moreno, tomé horas en diferentes escuelas mientras mantenía mi trabajo fijo en una escuela privada de Lanús Oeste. En una de las escuelas públicas me dieron la notebook para docentes, lo que me permitió conocer el mundo de los cursos por Internet. La plataforma de formación docente Nuestra Escuela fue una gran política pública, en la que encontré cursos de Educación Sexual Integral, especializaciones en tecnología y educación, protocolos, metodología, planificación, entre otros. Así, de un curso a otro, llegué a la Licenciatura en Educación Secundaria de la UNM.

En 2016 comencé a cursar, organizando horarios, trabajos, actividades y, muchas veces, niños que me acompañaban mientras cenaban en el aula. Tomé dos materias por cuatrimestre, con mucho acompañamiento docente y de pares que iba conociendo en cada cursada. Todos los días volvía a casa haciendo el mismo recorrido, pensando: “algún día haré este camino siendo licenciada”. Terminé de cursar antes de la pandemia,

y preparé el trabajo final desde casa, recibiendo valiosas devoluciones vía mail. La exposición final también fue virtual en diciembre del 2020, con excelentes profesoras que me escucharon atentas y ofrecieron una devolución que enriqueció mi trabajo. Sin embargo, no pude volver a casa por el camino habitual siendo licenciada, porque ya estaba en casa. “Andate hasta la Universidad y hacé ese recorrido”, me dijo una de las docentes. Por supuesto, lo hice. Aunque parezca algo sin importancia, concretar ese deseo y hacerlo experiencia viva me llenó el cuerpo de emociones, me hizo recordar a todas las personas que me acompañaron en el camino y que una y otra vez me abrieron puertas para poder crecer.

Crecimiento laboral

Cuando comencé la Licenciatura en Educación Secundaria, ya había renunciado a mi trabajo en Lanús y trabajaba en una escuela privada de Castellar



como profesora de primaria, además de coordinar y dar clases de natación en piletas. En 2017, una profesora de la UNM me puso en contacto con una profesora de Educación Física, Doctora y Magíster, que llevaba adelante una investigación sobre la formación inicial en educación física y trabajaba (y sigue trabajando) en el Profesorado Universitario de Educación Física (PUEF) de la Universidad de Luján. Me invitó a participar de una de las reuniones de trabajo. Esa fue una experiencia que me marcó, ya que sigo creyendo que reunirse para pensar, discutir y construir conocimiento para mejorar la educación es una forma muy potente de transformar la realidad. A raíz de ese encuentro, participé en concursos docentes universitarios en el campo disciplinar que me formé, y actualmente me desempeño como ayudante de primera en una asignatura del primer año del PUEF.

En 2018 comencé a trabajar en un centro comunitario de Moreno, en el barrio de Cascallares. Tras un tiempo desempeñándome como profesora de la Juegoteca, asumí el cargo de coordinadora pedagógica del espacio.

En octubre de 2021 entré a la Subsecretaría de Deportes y Recreación de la Municipalidad de Moreno, ocupando el cargo de Jefa de Responsabilidad Igualitaria en el Deporte. Este puesto presenta su complejidad, ya que requiere formación profesional como docente, vinculada al deporte y con perspectiva de género.

En 2022 ingresé como docente en la Escuela Politécnica de la UNM. Este cargo, además de la formación docente específica, demanda la capacidad de trabajar interdisciplinariamente, ya que su proyecto central se basa en propuestas modulares, implementadas mediante el agrupamiento de asignaturas con el fin de abordar una temática de forma integral.

Díaz, E. (2019). *Filósofa Punk*. Planeta de Libros.

Algunas palabras más

No creo posible poner un cierre después de todas las puertas que me abrió la universidad pública. Al contrario, siempre habrá más: más palabras, más encuentros, más crecimiento y más camino.

Sobre la experiencia de un intercambio virtual: relato de las oportunidades, la vivencia y los contenidos

Lázaro J. LEAÑO ARZE
lazaro45076@gmail.com
Estudiante de
la Licenciatura en
Trabajo Social UNM

El Programa de Intercambio Académico Latinoamericano (PILA) se creó en 2018 mediante el acuerdo de asociaciones interuniversitarias nacionales de tres países de la región: México, Colombia y Argentina, con el propósito de potenciar la formación universitaria, fomentar la internacionalización y afianzar la cooperación entre los países de la región. Desde agosto del 2020 se incorporó una modalidad virtual al programa nombrada PILAVirtual y, en la actualidad, el programa está conformado por 9 países de América Latina y el Caribe, asimismo se constituye de 324 universidades o casas de altos estudios. A través de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales de la Universidad Nacional de Moreno, cada cuatrimestre se abren las inscripciones convocando a la participación de las y los estudiantes en la Movilidad Académica Internacional Estudiantil por medio del programa mencionado.

El motivo del presente escrito es relatar mi experiencia respecto del programa PILA en su modalidad virtual, durante el primer cuatrimestre del año 2024. La institución de estudios superiores en la que me postulé fue la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA) por el programa de estudios de Licenciatura en Trabajo Social, para la estancia académica del período febrero-junio 2024-1, correspondiente al primer cuatrimestre de la UNM, en las materias “Política y Planificación Social” y “Trabajo Social en el Campo Jurídico 1” dictadas por la Lic. María Anguiano Arredondo y la Lic. Anabel Villela Reveles.

Mi vivencia en la UACJ realizando el intercambio académico se definirá como enriquecedora y estimulante en relación a mi formación profesional y personal, dado que se me solicitó e incentivó a realizar investigaciones sobre diferentes aspectos de las diversas problemáticas sociales que atraviesan e interpelan la cohesión de la sociedad Argentina, más particularmente de los territorios del conurbano bonaerense pertenecientes al segundo cordón del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA),

en un sentido comparativo con el panorama socioeconómico y político de la sociedad mexicana en general y las tramas específicas de la coyuntura social de Ciudad Juárez y del Estado de Chihuahua.

En función de ello he realizado búsquedas de documentos oficiales del gobierno nacional argentino, a través de la Biblioteca Digital de Tratados -a la cual se puede acceder mediante la página web de la Cancillería o del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto-, artículos de revistas académicas y otros textos analíticos. La búsqueda se realizó sobre las cuestiones que configuran las distintas tramas sociales y que aportaron a la comprensión de los temas solicitados por las cátedras, por ejemplo: sobre algunos tratados internacionales que sostiene Argentina con otros países, seleccionados por interés personal aquellos con la región de América del Sur; sobre los antecedentes jurídico-políticos del Tratado para la Constitución de un Mercado Común del Sur (MERCOSUR); sobre los derechos y obligaciones presentes en las leyes laborales mexicanas que establecen las condiciones de trabajo y los conflictos que pueden resolverse o prevenirse de acuerdo a estas legislaciones; sobre las situaciones de conflicto con la ley penal de jóvenes en edad no punible y de aquellos jóvenes con mayoría de edad que cometieron delitos leves entorno a las posibilidades de generar política pública de acompañamiento y fortalecimiento de los procesos de reinserción social.

Estas temáticas, propuestas a raíz de los contenidos abordados durante las clases, me han incentivado a incorporar conocimientos sobre los marcos jurídicos de ambos países: leyes, códigos y convenciones internacionales. A su vez me fomentaron a realizar comparaciones analíticas, principalmente a partir de las lecturas del Código Penal Federal de los Estados Unidos Mexicanos, los aportes sobre la planificación de Ander-Egg, los aportes teóricos de Bourdieu sobre el concepto de campo, la teoría trabajada por Castells sobre la cuestión urbana en relación a la planificación socio urbana de las grandes ciudades que se vinculan a los

entramados sociales en los que se configuran los distintos problemas que expresan fragmentos de las problemáticas sociales complejas, denominadas así por Carballada, A., la Ley Federal de Trabajo mexicana y otros escritos académicos que han aportado a la comprensión de los distintos temas y problemas sugeridos por la cátedra, en contraste con los conceptos trabajados principalmente en las materias “Introducción al Derecho”, “Derecho” y “Estado y Políticas Públicas” que he cursado en la UNM.

Para finalizar, considero que el intercambio ha sido una oportunidad para realizar investigaciones y análisis comparativos que favorecieron al proceso de formación personal y profesional que estoy realizando en la UNM. Por tal motivo, deseo agradecer a mis docentes por el conocimiento compartido, las sugerencias e incentivos para investigar y analizar, por los debates que han fomentado en las clases, también a mis compañeras y compañeros de curso quienes me recibieron cálidamente, me apoyaron para involucrarme en los temas a razón del panorama sociopolítico y jurídico general mexicano, lo que dio lugar a debates interesantes de intercambio de conocimientos.

Ahora bien, es importante agradecer al equipo de la Subsecretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales por el acompañamiento y asesoramiento brindado en los momentos de presentar la documentación necesaria y en todas las instancias de consulta que me surgieron a lo largo de este proceso y por brindar la posibilidad de acceder al intercambio que resultó potenciador para mis estudios y para la formación de mi criterio analítico profesional. Por último, quiero agradecer a la coordinadora-vicedecana de la Licenciatura en Trabajo Social por ofrecerme la oportunidad de compartir en este espacio la experiencia de intercambio a través del presente artículo.

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Entre lo local y lo global: Saberes, espacios y movilidades en tiempos de pandemia

“Entre lo local y lo global”
Lila Luchessi (Ed.)
Ediciones CIESPAL

Lucas G. AGUIRRE
lucasaguirre9595@gmail.com
Licenciado en
Comunicación Social y
Graduado UNM¹



El libro *Entre lo local y lo global. Saberes, espacios y movilidades en tiempos de pandemia* (2023) es una obra colectiva editada por la docente e investigadora Lila Luchessi (IIPPYG - UNRN). Esta recopilación de textos da cita a un diverso grupo de especialistas para indagar acerca de las transformaciones generadas en el periodo de emergencia sanitaria acontecido entre los años 2020-2021. Desde este plano, la centralidad de la obra reside en su articulación interdisciplinaria, la búsqueda de indagación y el hecho de trazar un abordaje sobre la incidencia global y local de la incertidumbre pandémica.

El trabajo colaborativo se estructura en partes clásicas, con un prólogo, una introducción y cuatro capítulos tematizados. Muy sucintamente, se puede adelantar que “De la ciencia, los saberes y la interacción” recalca el papel educativo y científico en contexto de COVID-19; “Acontecimiento global, Información hiperlocal” retoma las brechas de desigualdad entre las miradas internacionales y locales; “Desigualdades, exclusiones y movilidades” explora la situación de grupos minoritarios y excluidos; y por último, “Vaivenes de la incertidumbre, la ignorancia y la peste” refuerza la importancia de la preparación estatal e institucional ante eventos inéditos y conmocionantes.

El prólogo, escrito por el docente e investigador Omar Rincón, titulado “Romper el algoritmo del Yo.Pitalismo,” analiza la irrupción del COVID-19 desde una perspectiva crítica, centrándose en el avance del capitalismo y la digitalización. Por ello, argumenta que la pandemia nos convirtió en seres “digitales” y “virtuales”, y potenció nuevas formas de

interacción y existencia en un mundo mediatizado. El prologuista revisa la viralidad en la actualidad digital, donde predominan los clics y los “likes”, en detrimento del diálogo genuino y la correspondiente producción de sentido. Así, destaca la necesidad de imaginar formas contraculturales de convivencia, basadas en la autonomía, la solidaridad y la interacción: “Tenemos virus malos (los que afectan al cuerpo real) y virus deseables (los que afectan a los yo digitales)” (p.12).

En la introducción, Lila Luchessi señala que el inicio de la pandemia y el Aislamiento Preventivo Social y Obligatorio (ASPO) forjó espacios reflexivos en diferentes universidades públicas e institutos educativos de la Argentina, y también distintos centros académicos de Latinoamérica. Esto posibilitó el intercambio de experiencias y discusiones en común sobre “Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)” de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En el capítulo inicial de autores/as, la semióloga Gabriela Simón indaga en las figuras del capitalismo y el neoliberalismo desde una mirada discursiva y de estudio de rasgos hegemónicos. De hecho, propone la práctica del matiz como una forma de interpretación que rechaza dogmatismos, e integra prácticas académicas y científicas actuales:

En el diagnóstico barthesiano, occidente ha privilegiado la arrogancia como lugar de enunciación de la ciencia. Entonces plantea para lo que de manera general se entiende por “ciencia”, sobre todo las humanas, el lugar de la no-arrogancia, o mejor, el discurso de la no-arrogancia. (p. 35)

El doctor en Derecho Juan Manuel Otero reflexiona sobre los cambios que la pandemia generó en el sistema universitario: subraya la relevancia del contacto post-emergencia pandémica; focaliza las redefiniciones existentes en las áreas educativas; enfatiza en las consecuencias reflexivas que aún contiene la incidencia pandémica; y por último, remarca los indicios de una nueva situación universitaria, que, asimismo, se debate

1. Integrante del Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (PICyDT - VIII), titulado “Comunicación en el Oeste del conurbano: hacia un mapa territorial e identitario de los medios locales y su incidencia político cultural (1973-2023)”, dirigido por la Dra. Laura Vazquez y co-dirigido por el Dr. Cristian SeculGiusti. Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de UNM. Centro de Estudios de Medios y Comunicación.

en relación con el pasado, el presente y el futuro.

Por su parte, Elsa Ponce, filósofa política, se centra en la biopolítica y las dinámicas de administración y control. Describe la dicotomía entre restricciones y permisos para la ciudadanía común, las empresas de gran envergadura y representantes del gobierno durante el ASPO. Especialmente, pone el foco en habitantes de Catamarca, donde muchas personas no pudieron salir a trabajar ni adquirir sus necesidades primarias debido a las medidas del Gobierno. Para ejemplificar, expone la situación de la extracción minera-metalífera, además del litio y el cobre, que representan ingresos para el gobierno de la provincia y se les permitió no detener sus actividades.

Desde el área de la información hiperlocal, los artículos de Pablo Escandón-Montenegro, Fernando Irigaray, Daniela Monje y Lila Luchessi, respectivamente, sostienen la importancia del territorio y la inclusión digital en un escenario de globalización que tiende a homogeneizar identidades y culturas. En efecto, Monje sostiene: “2020 no solo fue el año de la pandemia, sino además el de mayor aceleración en los procesos de digitalización de toda la historia de la humanidad” (p. 89).

Aunque hasta 2019 las personas tenían un manejo aceptable de lo digital, la emergencia sanitaria global aceleró el uso de recursos virtuales u “online” que estaban previstos para años posteriores. Monje subraya la cantidad de usuarios/as en las distintas redes sociales previo y durante la pandemia: en 2019, Facebook superó los dos mil millones de usuarios/as, YouTube y WhatsApp se acercaron a los dos mil millones, Instagram hizo lo propio con mil millones y X (ex-Twitter) estuvo muy por debajo de los mil millones. En enero de 2021, cuando se cumplió poco más de un año de confinamiento, las cifras se modificaron abiertamente: Facebook rondaba los tres mil millones, YouTube y WhatsApp se elevaron a más de dos mil millones, Instagram y WeChat a más de mil millones y TikTok se insertó con un número por debajo de mil millones (Statista, 2021).

Basándose en esto último, las grandes empresas de comunicaciones obtuvieron ganancias durante este periodo. Crecieron velozmente y se erigieron como medios predominantes:

encontraron formas de capitalizar el consumo y desplazar de los prime-

ros puestos históricos a empresas del petróleo y los bancos.

Los modos en que la sociedad tramitó sus necesidades vitales fueron muy diversas pero resulta indudable que el uso de medios y redes de comunicación ocupó un lugar central tanto para conocer la realidad local como para comprender y cotejar los repertorios de soluciones y estrategias de cuidado y supervivencia diseñadas a nivel global (Monje, 2023, p. 88).

La sección tercera del libro, referida a exclusiones y movilidades, contiene trabajos de Natalia Debandi, Silvia Guemureman, Luz Canella Tsuji, Yésica Lucero, Alejandra Cebrelli, Carlos Del Valle, Esteban Zunino, Sandra Riquelme y Francisca Silva-Layera, quienes examinan particularidades de regiones y poblaciones. Los textos contienen información concreta sobre estudios desde observatorios académicos y de relevamiento diario. También, focalizan en la violencia y desigualdad de género que se vivió en torno a lo doméstico, el empleo, la salud, o el encierro que vivieron mujeres, jóvenes y personas trans. Por ejemplo, sobre el papel de los medios hegemónicos y progresistas en torno a migrantes dentro de Argentina y Chile, Del Valle, Zunino, Riquelme y Silva Layera (2023) expresan:

“Esta “postura imparcial” se relaciona, por una parte, con el carácter emergente de los hechos considerados para la cobertura y tratamiento de los medios y, por otra parte, con el uso de ciertos principios como el de neutralidad, según el cual las noticias no se clasifican en buenas o malas porque todo es susceptible de ingresar al mundo de las noticias, a condición de que sea de la manera más neutra y general que sea posible”. (p. 227)

Finalmente, en la sección cuarta, dedicada a la incertidumbre y la comunicabilidad, Gustavo González, Rossana Viñas, Cristian SeculGiusti, Nicolás Tereschuk, Sebastián Abrevaya, Salvador Percastre y Claudio G. Rossell Arce aportan temáticas sobre la necesidad de discusiones políticas y el diseño de estrategias desde instituciones para prevenir crisis y generar posibles certidumbres. Este aspecto del libro recalca la importancia de la comunicación política y del estudio en medios de comunicación, redes sociales y áreas de interacción digital: “Los conceptos referi-

dos a la comunicación pública y política contienen presentes movedizos, aunque también pasados y narrativas futuras en disputa, mediadas por experiencias y alternativas, opciones y vertientes” (Viñas y SeculGiusti, 2023, p. 253).

En reglas generales, la obra editada por Luchessi (2023) repiensa los procesos de producción de sentido, en una escena compartida de saberes y territorios atravesados por fronteras culturales, vinculaciones identitarias y entornos político-sociales. El trabajo de cada uno/a de los/as especialistas añade una aproximación académica que cuestiona prácticas y discursos en pos de un entramado dialógico y el abordaje crítico. Por este motivo, además, el material interdisciplinario resalta la relevancia de estudiar espacios físicos y construcciones culturales y políticas que se disputan y se apropian de distintas maneras desde el área de las ciencias sociales.

Referencias

Statista (2021). *Internet Report*. <https://www.statista.com/markets/424/internet/>

Reconstrucción de Trayectorias de Desaparecidos en Zona Oeste

“Testimonios del Terrorismo de Estado en Moreno y Merlo”

Natacha Misiak, Miguel A. Fernández, Alejandra Ballestero

UNM Editora

Leticia R. A. SPINOSA
leticiaspinosaegc@gmail.com

Graduada de
 la Licenciatura en
 Comunicación Social UNM

Integrante del Programa
 de Comunicación
 Comunitaria en UNLZ



El libro *Testimonios del terrorismo de Estado en Moreno y Merlo: memorias de sobrevivientes y familiares de detenidos desaparecidos* fue publicado con el objetivo de fortalecer la construcción de la Memoria, la Verdad y la Justicia frente a las acciones de la última dictadura cívico-militar, que tuvo lugar entre los años 1976 y 1983. Es el resultado del trabajo en conjunto de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), la Dirección General de Derechos Humanos de la Municipalidad de Moreno y la Comisión de Familiares de Detenidos-Desaparecidos de Moreno-Merlo. Contiene el relato de 14 familiares, esposas, padres, hijos, hermanos y compañeras de víctimas del terrorismo de Estado. Describe sus trayectorias y el momento de su desaparición.

La variedad de términos en los que se inscribe el relato de los sujetos participantes colabora en mantener viva una parte de nuestra historia con esta publicación. De acuerdo con Ernesto Meccia (2011), se puede entender esta investigación como parte del método biográfico para la realización de microhistoria. Los testimonios compilados permiten recrear un momento de reconocida significación histórica. Para Johana Bornat esta metodología no se ubica en ninguna disciplina, actualmente es un “término paraguas” que conecta actividades indeterminadas entre sí “narrativa, historia de la vida, historia oral, autobiografía, métodos de interpretación biográfica, narración de historias, auto/biografía, etnografía, reminiscencia” (Bornat, 2008; citada en Meccia, 2008, p.37).

Luis Alonso (1995) indica que la información obtenida de entrevistas incluye a las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos. Las interpretaciones y las experiencias de los entrevistados son rescatadas de forma significativa:

“Mi nombre es Eva Teresa Leguizamón, tengo 63 años y soy ex detenida política. Me secuestraron en Merlo junto a otros familiares y nos llevaron al pozo de Banfield. La historia comienza luego del asesinato de dos de mis diez hermanos: Pochi, de 23 años, y Rubén, de 17, que era montonero y militaba en la Unidad Básica del barrio que estaba enfrente de casa” (Eva Teresa Leguizamón, p. 101).

Cada familiar narra cómo secuestraron a su ser querido, a partir de su propia presencia como testigos o de lo que pudieron reconstruir con el correr de los años, porque no estuvieron o eran muy chicos:

“El día que tuve por última vez a mi padre fue el 15 de septiembre de 1976. Esa madrugada llegaron autos a la puerta de mi casa, tiraron una bomba y gritaron: “Familia Valentich, prendan las luces y salgan con las manos arriba”. Mi hermano mayor, “Pepe”, estaba junto conmigo y mi mamá, pegados en la habitación. En esa época, yo tenía tres años y mi hermano, cuatro, éramos muy chiquitos. Mi padre los recibió en el comedor de nuestra casa. Entraron seis militares, cuatro con uniforme y dos disfrazados con bigotes y sombreros. Revisaron los cuartos; a mi mamá le pusieron un milico al lado y a mi papá lo vistieron y se lo llevaron. Desde ese día no lo vimos más” (Viviana Valentich, hija de José Valentich, p. 29).

A través de la voz de los diferentes actores involucrados podemos conocer las similitudes de los detenidos-desaparecidos en Merlo y Moreno y la importancia que le otorgaron a la militancia.

“Miguel militó en la Juventud Peronista hasta 1974, en la unidad básica María Angélica Sabelli; luego, pasó con otros compañeros a integrar la Columna Sabino Navarro, muchos de esos compañeros están desaparecidos” (Pedro Peyrano, hermano de Miguel Peyrano, p. 36).

“Papá fue escritor, poeta, periodista, artesano, empleado y, por sobre todas las cosas, militante” (Carolina Balbi, hija de Oscar Domingo Balbi, p. 65).

A pesar de su fragmentación, estos discursos están conectados por una línea argumental, aspecto correlativo al de las entrevistas de investigación que permiten la producción de un discurso conversacional, continuo sobre un tema definido. Éstas poseen tres niveles que determinan su sentido: el contrato comunicativo, la interacción verbal y el universo social de referencia (Alonso, 1995). Se remiten a lo íntimo, pero a la vez al exteriorizarlo lo cambian de condición y se abren a la construcción del sentido de las vivencias:

“A mis padres se los llevaron en un vehículo grande. Yo lo recuerdo como un camión de bomberos, pero después me dijeron que era un colectivo. Era de color rojo, naranja. A nosotros nos dejaron con la familia Rojas, que eran vecinos” (Omar Sandoval, hijo de Rosalía Zarza Segovia y Augusto César Sandoval, p. 77).

De este modo, lo más provechoso de la entrevista para la investigación social es que permite “entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible” (Alonso, 1995, p.228).

Asimismo, en el libro cobra importancia el principio de “tiempo y lugar” que Mercedes Blanco (2011) expone a partir de la lectura de Elder. Lo contextual es relevante en el curso de vida de las personas ya que da forma a lo que les tocó experimentar:

“Hoy tengo 78 años y lo que voy a contar me ocurrió a los 44, en 1977, cuando me fueron a secuestrar las fuerzas conjuntas. En ese momento, trabajaba como enfermera y participaba como delegada en el hospital de San Miguel. Además, tenía una

unidad básica enfrente de mi casa que se llamaba “Abal Medina”. Fue por eso que me llevaron” (Zumilda Minaglia, p. 37).

De la misma manera, se pueden identificar los tres ejes organizadores del análisis del curso de vida: trayectoria, transición y turningpoint, que también fueron desarrollados por Blanco desde diversas publicaciones de Elder.

Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos que son recuperados para comprender las vidas de los detenidos-desaparecidos. En los testimonios recopilados por la universidad se encuentran tanto las de los familiares como las de las víctimas. Mediante la narración de las transiciones se da cuenta de cambios “no necesariamente predeterminados o absolutamente previsibles” (Blanco, 2011, p.12).

“Fue justo la noche de mi bautismo; unas horas después tiraron la puerta abajo. Cuando mi abuela investigó se dio cuenta de que habían hecho un trabajo de inteligencia: mi mamá no militaba, pero siempre lo cubría. Estaban muy enamorados” (Patricia Laura César, hija de Ester Elsa César y Hugo Rubén Flores, p. 85).

Todos los familiares entrevistados están unidos porque las desapariciones de sus allegados se convirtieron en lo que encierra el concepto de turningpoint. Ese evento implicó una fuerte modificación en sus propios cursos de vida.

“La desaparición de mis padres hizo que la construcción de mi identidad se viera atravesada por un ejercicio permanente: llenar el vacío. Llenar “los vacíos”: de mi historia familiar, de mis padres como personas, de su historia” (Yamila Grandi, hija de María Cristina Cournou y Claudio Nicolas Grandi, p. 67).

Las desapariciones afectaron las vidas de todas las vidas involucradas.

“Por muchos años, no se podía hablar de mi hermano en mi familia, porque mi mamá se ponía mal; vivió acostada y durmiendo hasta que falleció, a los 87 años” (Ana Leticia

Tonini, hermana de Hugo Tonini, pág.49). “Soy hija de “El Negro Víctor”, detenido desaparecido por razones políticas el 24 de setiembre de 1976, en el barrio Lomas de Mariló, Moreno. Siempre digo que hay un antes y un después de esa fecha en nuestras vidas” (Alejandra Ballesterio, p. 17).

Otro punto de interés de los testimonios es que se relacionan con la historia del lugar en el que funciona la UNM, el Instituto Mercedes de Lasala y Riglos señalado como sitio de la Memoria en el año 2017 por el paso de hijos de detenidos desaparecidos luego del secuestro de sus padres. Una de las víctimas mantuvo contacto con los huérfanos alojados allí:

“Mi hermano era un militante de la juventud peronista e iba a buscar a chicos del Riglos para llevarlos a pasear, venía con un médico cardiólogo y los llevaba a realizar campamentos. También los llevaban a la Medalla Milagrosa, hacían ollas populares, jugaban al fútbol. Los llevaban a pasear a Lobos, a Córdoba con el cura Chingolo y el Obispo Raspanti” (Graciela Monzón, hermana de Reinaldo José “Chango” Monzón, p. 51).

El libro demuestra que el método biográfico es fundamental para reconstruir la historia de los partidos de Merlo y Moreno. Aporta claridad sobre los acontecimientos ocurridos por medio de la “democratización de la palabra, recuperación de memorias del pueblo, indagación de lo censurado, lo silenciado, lo dejado a un costado de la historia oficial” (Arfuch, 2008, p.184).

Estos testimonios son prueba de una verdad que se busca mantener viva con el paso de los años. Desde una perspectiva local, nos permiten acercarnos de manera íntima a las atrocidades cometidas durante la última dictadura militar. Son voces que contribuyen a decir ¡Nunca más!

rez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Fundamentos.

Arfuch, L. (2008). El espacio biográfico en las Ciencias Sociales y Travesías de la identidad. Una lectura de relatos de vida. En *El espacio biográfico*. Fondo de Cultura Económica.

Bertaux, D. (1980). El enfoque biográfico, su validez y sus potencialidades. *Cahiers Internationaux de Sociologie*, 69. (Traducción TCU 0113020 de la Universidad de Costa Rica).

Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31

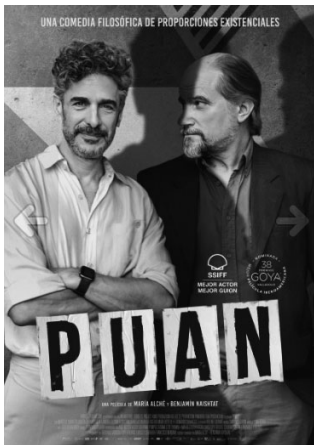
Meccia, E. (2011, 2019). Una ventana al mundo. Investigar biografías y sociedad. En E. Meccia (Dir.), *Biografías y sociedad. Métodos y perspectivas*. Santa Fe: Ediciones UNL – EUDEBA.

Bibliografía

Alonso, L. E. (1995). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez

Puan, una ventana de la sátira hacia la realidad “Puan” – María Alché y Benjamín Naishtat

Nelson J. QUIROGA
nelsonquioga.redloire@gmail.com
Estudiante de
la Licenciatura en
Comunicación Social UNM



Puan, estrenada el 5 de octubre de 2023, es una tragicomedia dirigida por María Alché y Benjamín Naishtat. La película combina lo íntimo con lo social, lo académico con lo mundano y lo familiar con lo político de manera provocadora. Cabe destacar que la misma está protagonizada por Marcelo Subiotto y fue nominada a “Mejor película iberoamericana” en los Premios Goya. También pasó por el Festival de San Sebastián, donde ganó los premios a “Mejor guión” y “Mejor actor”.

La trama transcurre en el contexto de un país sumido en una profunda crisis económica y social, muy similar a la que Argentina sufrió durante gran parte del 2023. Más aún, se asemeja a la crisis económica actual, donde el plan de ajuste y los recortes presupuestarios llevados a cabo por el gobierno de Javier Milei afectaron severamente a muchos sectores, entre ellos, nuestras queridas universidades nacionales.

En ese contexto, en abril de este año, miles de miembros de la comunidad universitaria se movilizaron en todo el país para protestar contra las medidas de austeridad del gobierno. La UBA, una de las universidades más prestigiosas de toda Latinoamérica, denunció que el recorte de fondos afectó gravemente su funcionamiento, obligándola a dictar clases en las penumbras y en las calles, acto que se ve escenificado en el último tramo de la cinta.

En este contexto, la película adquiere relevancia al retratar, a través de una mirada aguda y sarcástica, las tensiones y contradicciones de una sociedad en crisis. La historia, ambientada en el ámbito académico, refleja las dificultades y desafíos que enfrentan las instituciones de educación superior, las cátedras y los profesores en un entorno de incertidumbre y recortes presupuestarios.

Sánchez Noriega (2000) considera que el modo narrativo en el que está planteada la historia, es decir, el punto de vista, es el de nuestro profesor,

poniéndonos como espectadores en sus propios zapatos al visualizar la historia para lograr más empatía con su realidad.

Además nos muestra cómo el contexto obliga a los profesores a cambiar sus métodos de enseñanza por otros más modernos que complazcan al público juvenil. Esto puede verse en la cátedra de Castelli, donde Marcelo debe competir con Rafael Sujarchik, interpretado por Leonardo Sbaraglia, para continuar con el legado de su mentor, enfrentando presión y humillación en numerosas ocasiones.

La cinta destaca la importancia de la educación pública y gratuita como herramienta de movilidad social y desarrollo, reflejando nuestra realidad como país. Su fotografía resalta carteles y banderas de resistencia contra los enemigos del pueblo y sus derechos. En términos de Valentín Voloshinov (2009), esto representa una arena de luchas de clases, donde los intereses sociales de diversos colectivos entran en conflicto debido a sus ideologías.

Tanto las protestas realizadas durante este año como las que se muestran en la obra cinematográfica, evidencian la preocupación de nuestra sociedad por preservar un sistema educativo que ha sido clave en la formación de generaciones y que contribuyó en la construcción de una nación más justa e igualitaria.

Bibliografía

Sánchez Noriega, J. L. (2000). *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*. Paidós.

Voloshinov, V. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot.

Los trabajos y colaboraciones deberán remitirse a:

REVISTA DE POLÍTICAS SOCIALES
 DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
 UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO
 Av. Bmé. Mitre N° 1891, Moreno (B1744OHC) Provincia de Buenos Aires
 Oficina D101 - 1° piso - Alta Oeste - Edificio Histórico
 Teléfonos: 0237 460-9300 (líneas rotativas)
 011 2078-9170 (líneas rotativas)
 Interno: 3044

La Revista de Políticas Sociales pretende intervenir en el debate en torno al campo de las políticas sociales consideradas en sentido amplio, incluyendo normas, políticas redistributivas, programas específicos y provisión de bienes y servicios por parte de cualquiera de los niveles del Estado, procurando aportar al análisis y a las propuestas para una mejor articulación entre políticas sociales sectoriales entre los distintos niveles del Estado, y entre éste y los actores sociales no estatales.

1- Los escritos que se remitan para su publicación deberán ser originales e inéditos. En la primera página se deberá consignar: título, autores, lugar de trabajo y correos electrónicos de los autores.

2- Los artículos no deberán tener una extensión mayor a 20.000 caracteres con espacios, incluyendo texto, tablas y bibliografía.

3- No se deberán usar en el texto negritas, subrayados o viñetas. La letra itálica o cursiva deberá ser usada solo para títulos de publicaciones y para palabras en otros idiomas, y el entrecomillado sólo para citas textuales.

4- Las citas bibliográficas deben estar incluidas dentro del cuerpo del

artículo, de acuerdo con la normativa APA consignando los datos entre paréntesis. El formato requerido en la bibliografía al final de texto será el siguiente: apellidos, nombres (año): título sin comillas en cursiva. Editorial, lugar. En el caso de textos disponibles en Internet debe consignarse el URL y la fecha de consulta.

5- Si el artículo incluyera tablas, gráficos o mapas deberán citarse en cada caso la fuente de los mismos. Tablas, gráficos o mapas deberán estar incrustados en el texto del artículo, pero además deberán remitirse en archivos separados para que pueda modificarse su tamaño, escala, color, letra, etc.

6- La evaluación del artículo será realizada por el Consejo de Redacción y su aceptación será comunicada oportunamente en un plazo no superior a seis meses.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

Rector

Hugo O. ANDRADE

Vicerrector

Alejandro L. ROBBA

Directora-Decana del Departamento de Ciencias Aplicadas y Tecnología

M. Liliana TARAMASSO

Director-Decano del Departamento de Economía y Administración

Marcelo A. MONZÓN

Director-Decano del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales

J. Martín ETCHEVERRY

Secretaria Académica

Roxana S. CARELLI

Secretaria de Investigación y Vinculación Tecnológica

Adriana M. del H. SÁNCHEZ

Secretario de Extensión Universitaria

Esteban SÁNCHEZ

Secretaria de Administración

Graciela C. HAGE

Secretario Legal y Técnico

Guillermo E. CONY

Secretario de Tecnologías de la Información y Comunicación

Claudio F. CELENZA

Consejo Superior**Autoridades**

Hugo O. ANDRADE (presidente)

Alejandro L. ROBBA

M. Liliana TARAMASSO

Marcelo A. MONZÓN

J. Martín ETCHEVERRY

Consejeros*Claustro docente:*

M. Beatriz ARIAS

Pablo A. TAVILLA

M. Patricia JORGE

Esteban SÁNCHEZ (s)

Claustro estudiantil:

Camilo N. MARTÍNEZ

Patricia M. ROMANO (s)

Claustro no docente:

Vanesa A. CATTANEO

Secretaria:

Manuela V. PENELA

Universidad Nacional de Moreno

Av. Bme. Mitre N° 1891, Moreno (B1744OHC), Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Teléfonos

(+54 11) 2078-9170 (líneas rotativas)

(+54 237) 460-9300 (líneas rotativas)

Correo electrónico: unm@unm.edu.ar e info@unm.edu.ar**Pagina web:**<http://www.unm.edu.ar>**Redes:**www.facebook.com/UniMorenowww.twitter.com/unimorenoInstagram UNM: [@unm_oficial](https://www.instagram.com/unm_oficial)

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

DIRECTOR-DECANO DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

J. Martín ETCHEVERRY

COORDINADORA-VICEDECANA CARRERA DE LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

Maia KLEIN

COORDINADOR-VICEDECANO CARRERA DE LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

L. Alejandro CÁNEPA

COORDINADORA-VICEDECANA ÁREA DE EDUCACIÓN

Juana T. FERREYRO

Consejo del Departamento

Director-Decano:

J. Martín ETCHEVERRY

Autoridades:

Maia KLEIN

L. Alejandro CÁNEPA

Juana FERREYRO

Consejeros

Claustro docente:

Marcela S. BASTERRECHEA (s)

Roberto C. MARAFIOTI

Nancy B. MATEOS (s)

Claustro estudiantil:

Cintia E. HOMIATKO

Gustavo M. GALVALIZ

Tamara BLUM

Consejo Asesor Carrera Licenciatura en Trabajo Social

Coordinadora-Vicedecana:

Maia KLEIN

Consejeros

Claustro docente:

Pablo J. CHIESA

M. Victoria SVERDLICK

Claustro estudiantil:

Víctor O. TORRES

Consejo Asesor Carrera Licenciatura en Comunicación Social

Coordinador-Vicedecano

L. Alejandro CÁNEPA

Consejeros

Claustro docente:

Paola V. PEREIRA

Alexis G. BURGOS

Claustro estudiantil:

Camila A. CUEVAS BENTO

Consejo Asesor del Área Educación

Coordinadora-Vicedecana:

Juana FERREYRO

Consejeros

Claustro docente:

Fabián R. OTERO

Nancy B. MATEOS

Claustro estudiantil:

Claudia G. ACOSTA

Contactos

Universidad Nacional de Moreno
 Av. Bme. Mitre N° 1891, Moreno (B1744OHC), Provincia de Buenos Aires, Argentina.
 Teléfonos:
 (+54 11) 2078-9170 (líneas rotativas)
 (+54 237) 460-9300 (líneas rotativas)
 Correo electrónico: unm@unm.edu.ar y info@unm.edu.ar
 Website: www.unm.edu.ar
 Facebook: <https://es-la.facebook.com/UniMoreno>
 Twitter: <https://twitter.com/unimoreno>
 Instagram UNM: [@unm_oficial](https://www.instagram.com/unm_oficial)

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Edificio Histórico - Ala Oeste 1° Piso
 Oficina D 101 - Interno: 3044
 Oficina D 101 - Edificio Histórico, Ala Oeste, 1er Piso
 Interno: 4125
dhyes@unm.edu.ar

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

Edificio Histórico - Ala Oeste - PB
 Oficina D 005 - Interno: 3770
trabajosocial@unm.edu.ar

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Edificio Histórico - Ala Oeste - PB
 Oficina E 006 - Interno: 3771
comunicacionsocial@unm.edu.ar

ÁREA DE EDUCACIÓN

Edificio Histórico - Ala Oeste - PB
 Oficina D 005 - Interno: 3772
areaeducacion@unm.edu.ar
educacioninicial@unm.edu.ar
educacionsecundaria@unm.edu.ar

CENTRO DE ESTUDIOS DE POLÍTICAS SOCIALES

Edificio Histórico - Ala Oeste 1° Piso
 Oficina D 101 - Interno: 3044
ceps@unm.edu.ar

REVISTA DE POLÍTICAS SOCIALES

Edificio Histórico - Ala Oeste 1° Piso
 Oficina D 101 - Interno: 3044
rps@unm.edu.ar



DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MORENO

